SOCIAL

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

LA HABANA, CUBA — NOVIEMBRE 1926 — PRECIO 40 CTS.

La Compañía Gillette garantiza el servicio perfecto de sus Navajas de Seguridad solamente cuando se usan con las Hojas Gillette legítimas.

¡SEÑORES COMERCIANTES!

LOS COMERCIANTES que venden las Navajas de Seguridad y las Hojas Gillette pueden obtener gratuitamente el material de propaganda que necesiten escribiendo directamente a nuestro distribuidor, cuyo nombre y dirección damos más abajo, o bien dirigiéndose a

GILLETTE SAFETY RAZOR CO.,
Boston, E. U. A.
Advertising Department

Lista en Todas Partes

USE una Gillette *legítima* y podrá sonreir al rasurarse. No solo será el afeite perfecto, sino que será al mismo tiempo un pasatiempo agradable, ya se encuentre Ud. en el tocador de su casa o de cacería, en el campo o de viaje.

Tenga siempre consigo un completo Juego de Rasurar Gillette. En casa o fuera de ella, la Gillette está lista a cualquiera hora. Las Hojas Gillette *legítimas*, superfinas, de dos filos, pueden comprarse en todas partes del mundo civilizado.

Todo esto al costo más reducido de que se haya tenido idea.

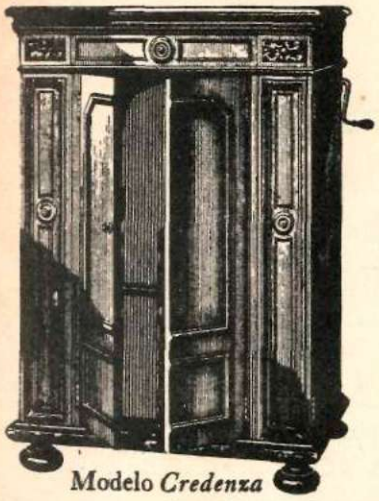
Distribuidores
COMPAÑÍA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana

Navaja de Seguridad

Gillette

TRADE Gillette MARK

Ningún teatro lírico puede proporcionarle mejor música que la reproducida por la *Nueva* Victrola Ortofónica



Modelo *Credenza*

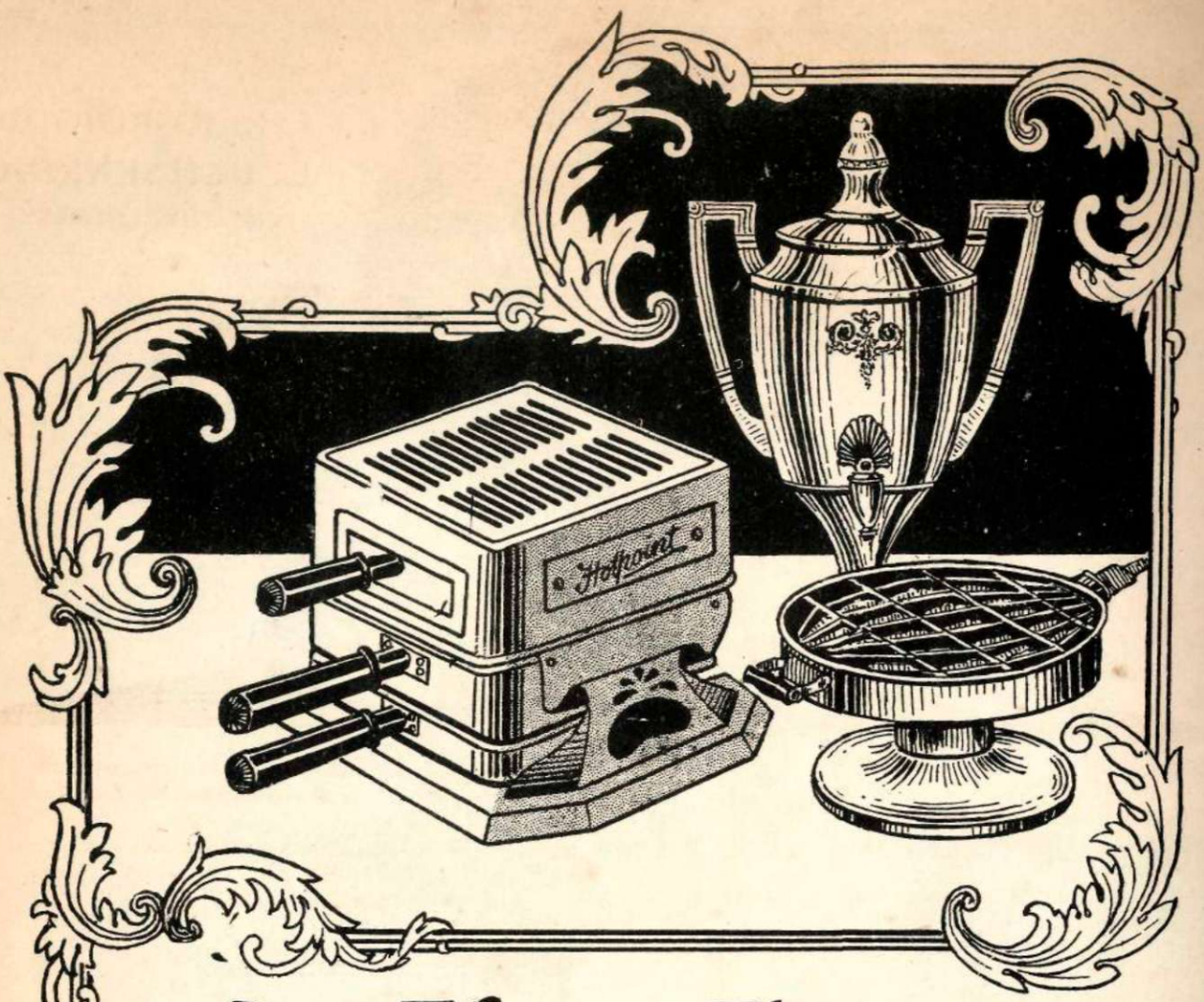
La *Canción del Toreador* de *Carmen;* el *Coro de los Soldados* de *Fausto;* la *Barcarola* de *Los Cuentos de Hoffman;* el *Coro de los Sacerdotes* de *La Flauta Mágica* de Mozart y otras incomparables joyas de las mejores óperas del mundo son reproducidas con toda exquisitez y perfección por la *Nueva* Victrola Ortofónica.

Visite el establecimiento de un comerciante Victor y pida una audición musical de sus discos favoritos. Sólo así podrá apreciar la maravillosa ejecución de este admirable instrumento nuevo.

La Nueva **Victrola** *Ortofónica*

Comerciantes Victor en todas las poblaciones importantes de la isla.

VICTOR TALKING MACHINE CO. CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.



Los Efectos Eléctricos *Hotpoint*

Cada uno de los efectos eléctricos HOTPOINT se ha proyectado con conocimiento y estudio completo del servicio doméstico a que se destina; cada uno de ellos encierra la experiencia de largos años en la fabricación de aparatos de su clase, y lleva la conocida garantía HOTPOINT de su satisfacción y eficacia.

Ya sea que se compre una tostadera, una cafetera, una parrilla de mesa o cualquier otro de los efectos eléctricos HOTPOINT, el comprador quedará siempre ampliamente complacido de su comodidad y duración sorprendentes.

GENERAL ELECTRIC

ALFREDO T. QUÍLEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

PORTADA

MASSAGUER.—Platos Tentadores: La Media Tostada.

LITERATURA

LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA.—Gregorio Marañón y sus concepciones del problema sexual 13
MARTÍ.—Páginas desconocidas. Incendios terribles. Míseros obreros 14
GUILLERMO JIMENEZ.—En elogio de la vanidad y el orgullo 16
FRANÇOIS G. DE CISNEROS.—Un animador de la piedra: Juan José Sicre 19
ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ.—Poemas . . 22
ROIG DE LEUCHSENRING.—Capítulo XI, Una noche de Gran Moda en el Casino de la Playa, de la novela *Fantoches* 1926. *Ilustraciones de Enrique Riverón* 24
ALFONSO REYES.—Antena de París. *Ilustraciones de Enrique Riverón* 27
RAMIRO DE MAEZTU.—El mejor libro español 28
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—Calendario espiritual. Las herencias difíciles y la dignidad del oro . . 33
E. MARQUINA.—Salutación a Cuba (versos) . . . 34
MARIA MONVEL.—La *flapper* y la *garçonne*. *Ilustraciones de Massaguer* 39
DIEGO RIVERA.—Nota sobre los pintores mexicanos de hoy. *Ilustración del mismo* 40
ORTEGA.—Ciudades bajo la luna 42
EMILIO MORALES DE ACEVEDO.—Rivarol torna a la vida. *Ilustración de Dubón* 46
ORLANDO FERRER.—Postal de Lucerna 49
MARIANO BRULL.—Poemas en Menguante 52
(versos) 52
ARÉVALO MARTÍNEZ.—Cosío Villegas y sus novelas. *Retrato de Cosío Villegas por Luis López Méndez* 54
RENÉ BORGIA.—La niña de Guatemala 57
FRANZ TAMAYO.—El mito de la raza. Carta de americano para americanos 63

GRABADOS ARTÍSTICOS

MASSAGUER.—Miss H. Y. C. 12
" Oscar Fernández Quevedo (caricatura en colores) 93
RAMÓN MATEU.—Conchita Piquer (escultura) . 15
JUAN JOSÉ SICRE.—Martí (escultura) 18
VARIOS.—Bustos de patriotas americanos 26
SAVA.—Caricaturas 38
MAURICIO STERNE.—El Despertar (mármol) . . 47
RZEWUSKI.—John Barrymore (dibujo) 52
ALBERTO CAFFASSI.—El Duce (dibujo) 55

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO 7
MÚSICA.—Meditación, por Jorge Anckermann . . . 30
GRAN MUNDO.—Retratos 43
CINE (retratos y escenas) 59
S. M. LA MODA (crónica y figurines) por Jacqueline 67
CONSULTORIO DE BELLEZA 71
CALENDARIO SOCIAL 84
SOLO PARA CABALLEROS (modas masculinas) 95
NOS VEREMOS EN 99
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN (caricaturas extranjeras) 101

ADMINISTRADOR: OSCAR H. MASSAGUER

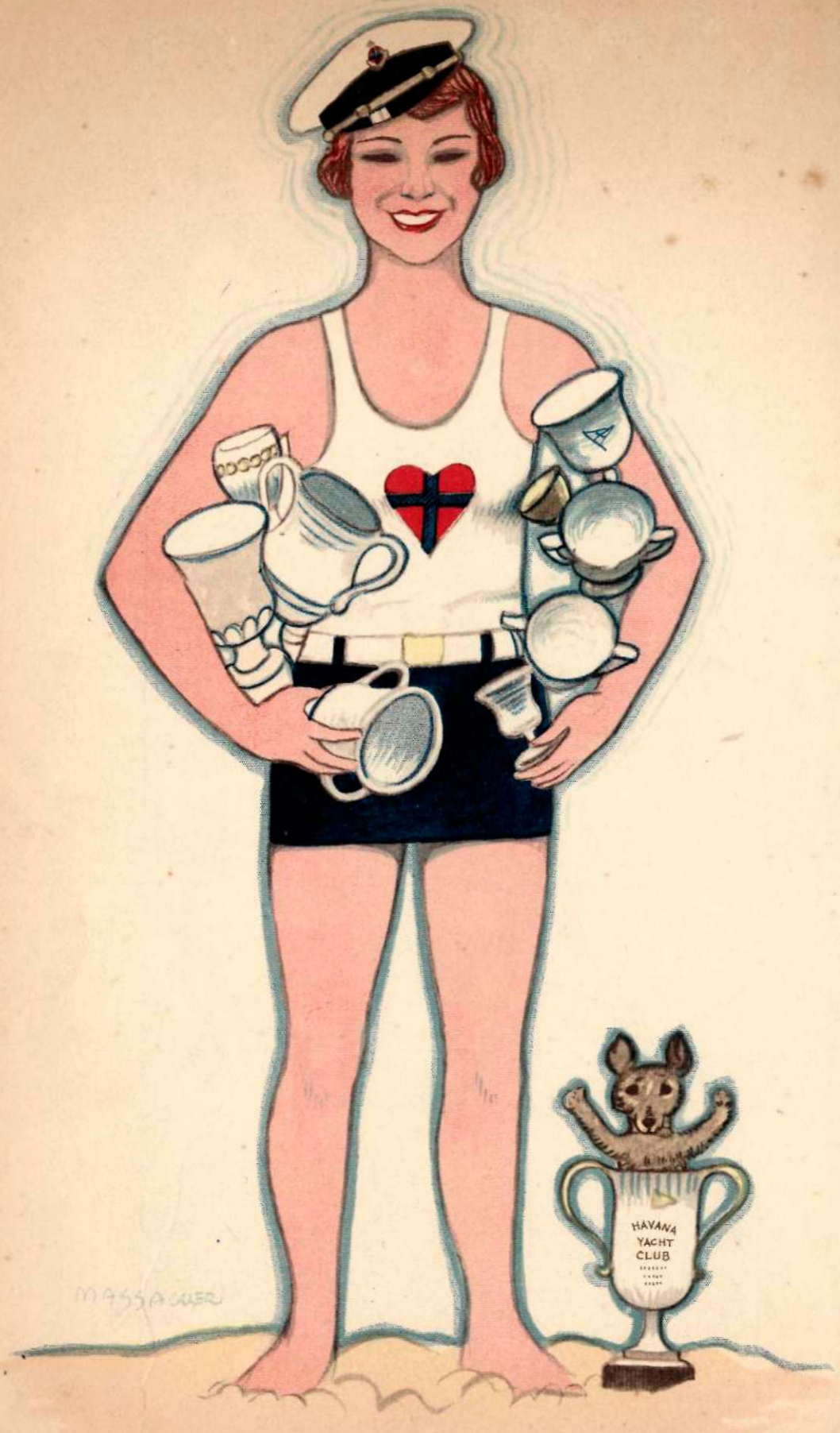
Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso, Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año $4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4.50). Certificada: $1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

Steinway Duo Art

EL INSTRUMENTO SUPREMO DE TODOS LOS TIEMPOS

GIRALT, Agentes, O'Reilly 61, Tels. A-8336 A-8467

EL NÚMERO 131°
DE
SOCIAL
NOVBRE. DE 1926
PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPÚBLICA DE CUBA



MISS H. Y. C.

(Acuarela de Massaguer)

GREGORIO MARAÑÓN Y SUS CONCEPCIONES DEL PROBLEMA SEXUAL

Por LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA

UN CIENTÍFICO HUMANISTA

EN medio del actual panorama español de flojedad extrema, de cambiantes convicciones y de medrosidad cerval, se yergue, con superlativa eminencia, la figura joven y fuerte del doctor Marañón.

Como científico ha tiempo que consolidó su fama, que traspasa el confín nacional. Sus obras, escritas con gracia y transparencia, se han enfocado particularmente en el sector de la Endocrinología, a cuya luz ha explorado, con tino, la vida de los sexos. El rigor científico con que Marañón estudia los problemas biológicos, le ha hecho reducir a sus justos límites el papel de las secreciones internas. Ese ademán de contención tiene toda la prestancia de un gesto heroico. Los especialistas tienden a ensanchar desmesuradamente el área de sus preocupaciones favoritas, y cuando vemos un científico, que según su propia bella frase "ha vivido la juventud de una doctrina con la propia juventud", estrechar su campo y trazar lindes más modestas al objeto de sus estudios, la estima por el investigador se dobla de admiración por el hombre sincero.

Esta lealtad inusitada se debe a que el doctor Marañón, aunque parezca paradójico, no es un especialista. Entendemos los españoles por técnico especializado aquel que conoce todos los secretos y repliegues de un reducido sector de la ciencia, mientras que en el dilatado mundo que cae fuera de sus particulares aficiones nada le interesa y todo lo ignora. La consecuencia está prevista. En cuanto un asunto engarza en otro, como los círculos secantes, el eximio técnico yerra como el más modesto principiante. Esos especialistas desdeñosos para todo lo que no sea su doctrina, se reconocen a la más somera inspección. Salvo loables excepciones, es penoso leer el escrito de un médico, plagado de galicismos torpes y pésimamente redactado, y más lamentable aun oirle discurrir en arte o en política. Oriundas de ese indiferentismo son su ductilidad para adaptarse a las más dispares costumbres políticas y su tendencia gubernamental. A veces, un especialista que mimó la fama y que supo realizar trabajos descollantes, se cree obligado por su alta nombradía a leer e ilustrarse. Mas esos conocimientos tardíos son algo adventicio que el primer soplo arrastra. A pesar de sus incursiones en el campo literario, solo les preocupa lo suyo, y para conservarlo son capaces de curvar la espalda hasta el polvo, aunque cueste trabajo y dolor doblar una osamenta endurecida por los años. La figura de Cajal, hincada la rodilla ante Primo de Rivera es tan ridícula como dolorosa.

(*Cont. en la pág.* 100)

Un retrato íntimo del Dr. Marañón

PÁGINAS DESCONOCIDAS DE MARTÍ

INCENDIO TERRIBLE. -- MÍSERAS OBRERAS

Habana, octubre 4 de 1926.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring,
Ciudad.

Querido amigo:

De una larga correspondencia de Martí, fechada en New York, y en la que el infatigable peregrino de la libertad habla de gozos y tristezas, de la nieve que cae y de los niños que sonríen a la vida, de bailes y muertes, te van para SOCIAL *esos párrafos referentes a un incendio y a las escenas de espanto y los actos de heroísmo a que dió lugar. Leyendo esta página se siente el horror de la tragedia,—el calor sofocante de las llamas y la amarga pesadumbre del dolor. ¡Qué párrafo ese último en que recuerda lo que era la mujer en nuestros pueblos de América!*

Hasta otra. Tuyo,

Néstor CARBONELL.

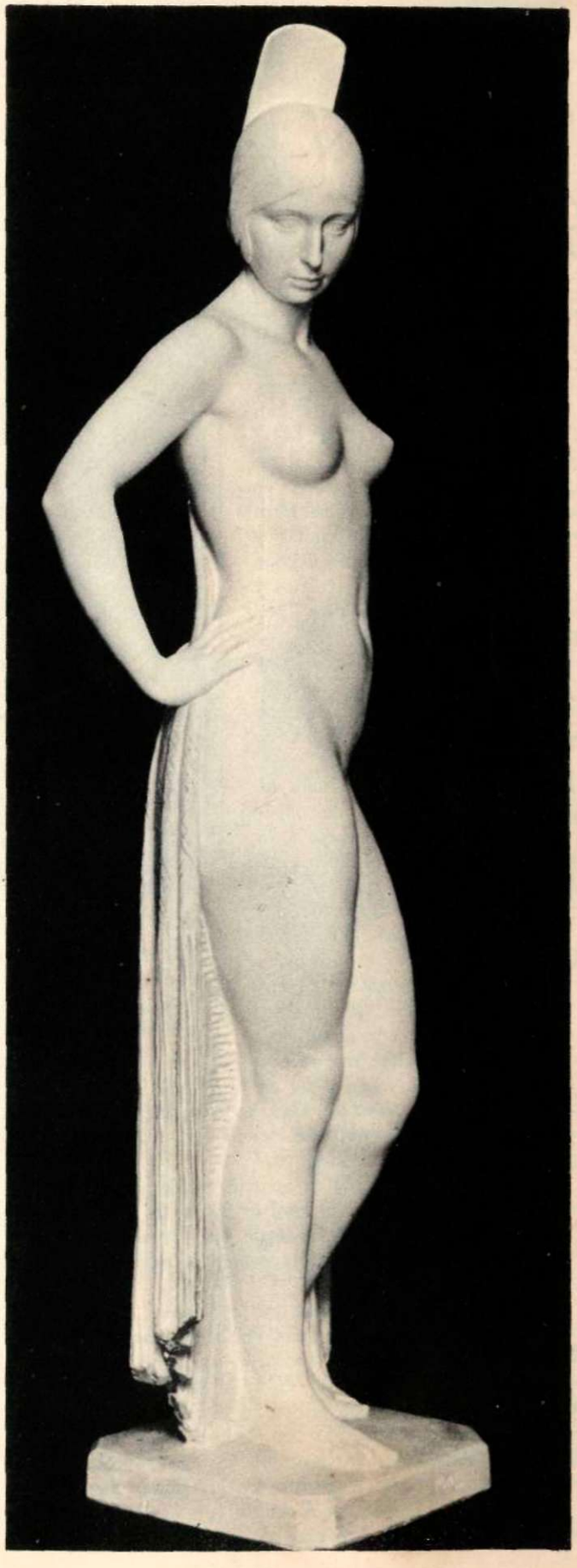
LA vida y la muerte se despiertan a la par cada mañana; al alba, la una afila su hoz y la otra coje su ramillete de jazmines, mordidos algunas veces de gusanos. Un baile es incendio de almas. Un edificio que hace costado a la alta casa de correos, rugía ese día incendiado. Ha sido un espectáculo terrible, cuya presencia no alcanzó a turbar el regocijo de los enamorados de la danza. En esa noche fría, cruzaban almas, ya libres de sus cuerpos, el espacio húmedo y oscuro, y arrebujábanse ateridas, salpicadas, en su camino de copos silenciosos de volante nieve. Y los alegres danzadores deslizaban sobre la alfombra suntuosa el ancho pie, calzado de zapato femenil y medias negras. Fué el incendio en la mañana, en casa de numerosos pisos, llena toda de oficinas de periódicos, porque, como evocados por la estatua de Franklin que preside la plaza cercana, afluyen en aquellos contornos todos los soldados de la Prensa. Por allí está el *Sun*, con Carlos Dana, su jefe hidalgo, romántico y benevolente; por allí el *Tribune*, donde escribió Greeley, que supo sembrar fresas y verdades y escribe Whitelaw Reid, que sabe hablar y odiar; por allí está el *Time*, diario severo cuyo jefe joven es honrado y brusco; allí estuvo el *World*, hoy vendido a un negociante; allí había aún periódicos notables que enseñan a sembrar, a comprar y vender, a trabajar en artes, a preservar cosechas, a criar ganados.

Las llamas ascendieron, con tal furia, que parecía que hubiesen estado largo tiempo presas. Cien lenguas rojas se entraron a la par por escaleras y pasillos. Los pisos altos, llenos de trabajadores, de pobres mozas, que hacen oficio de cajistas, de niños recaderos, se llenaron de horror y de clamores. Ya las llamas rebosaban por las puertas y los bomberos acostaban sus escaleras en las paredes, y la muchedumbre se agolpaba en las afueras. Un hombre como de pié en las llamas, asoma en una ventana. Otro, rodeado de un halo de fuego, asoma en otra. Ya son todas las aberturas de la casa fauces rojizas, donde hierve el humo. No alcanzan a los pisos altos las escalas de los bomberos. Vése a una pobre negra, que, como perseguida de monstruos feroces, salta dando hondos gritos de un cuarto encendido, se acurruca en el umbral de una ventana, se ase por no caer a la calle, de su marco ardiente, y se yergue de súbito, se recoje las ropas entre ambas piernas, exhala un alarido, y se arroja a la calle, en cuyas piedras chocó un cuerpo despedazado con estruendo. Un negro heroico, que limpia botas en una casa de beber, y tiene el alma libre de betunes, vé que en el techo del edificio humeante donde asoman tres hombres, corre un alambre de telégrafo y un poste vecino, que dista de la techumbre como esta de la calle, y hace una trincha, se ayuda de ella para subir, halagado por los aplausos, a la cima del poste, donde corta el alambre, que ya colgado sirve de cuerda de descenso a los tres hombres, y baja velozmente, a hacer más bien, lleno el rostro de gozo, y el pecho de sangre. Una mujer joven aparece en la más alta ventana. Trae las manos manchadas de la gloriosa tinta del trabajo. Muerden las llamas sus cabellos; y ella aparta las llamas con sus manos. Ya se prende el fuego a sus vestidos, y ella arranca los trozos incendiados. Batalla brazo a brazo, con el fuego. A seis varas de sus pies está la más próxima escalera, donde la aguarda con los brazos abiertos un bombero y ella se deja caer, arrogante y serena, y así es salvada. Dícese a un hombre que haga lo mismo, y el hombre rehusa hacerlo. Tardan los bomberos en ver a dos míseros que con las manos en alto, piden ayuda, y un albañil asalta la escalera, les excita a dejarse rodar por la pared, y con su brazo noble, al que dá su fuerza suma la buena voluntad, recibe a los dos hombres. Otros gritan, agitan las llamas que los envuelven con sus ademanes de horror, se asoman a la calle, donde les aguarda el espacio vacío, se hunden en el fuego, como queriendo ablandarlo con sus lágrimas, y al fin saltan moribundos de angustia sobre los lienzos que mantienen extendidos los bomberos piadosos. Se ven dos manos que se prenden al marco de una ventana ya incendiada, y una mujer a poco, de pié en el poyo humeante. La masa roja olea en su torno; ya está como vestida por las llamas, ya desaparece en el turbión negruzco, como arrebatada por la fiera hambrienta. Hoy ya todo es ceniza. Queda el respeto a los valientes, que han sido honrados con medallas; quedan los periódicos que mudan de casa, y están hechos de espíritu, por lo que no mueren en incendio; y quedan los cadáveres sepultados entre himnos religiosos, o enterrados en las húmedas ruinas.

En esos escombros asoman como guerreros de buena batalla, muertos en la mitad de guerrear, las armazones que sustentaban las cajas de tipos de imprimir, manejados a cambio de ruin salario por débiles mujeres. En verdad que llena de dolor ver venir de lejanos suburbios en estas mañanas turbias que parecen madrugadas, a esas obreras valerosas que, al volver en la noche anterior de la ruda faena, reclinaron

(*Continúa en la pág.* 79)

CONCHITA PIQUER



Acabamos de recibir estas fotografías maravillosas de la lejana y bella Valencia. Las envía el orgulloso autor de esta obra de arte: Ramón Mateu. Llega a nosotros como tarjeta anunciadora de su visita, pues Ramonet *llega a la Habana en estos días. Conchita Piquer, la venus española tan popular en Broadway, y hoy también encanto del público madrileño, puede estar satisfecha: por su triunfo como artista y como mujer.*
(Fot. Vidal, Valencia)

EN ELOGIO DE LA VANIDAD Y DEL ORGULLO

Por GUILLERMO JIMÉNEZ

ACABO de leer un libro de Alfonso Reyes: *Reloj de Sol*, quinta parte de *Simpatías y Diferencias*, libro que ha levantado un sin número de comentarios en esta paradójica, voluble y maravillosa ciudad de los volcanes.

Las críticas hechas, en voz baja, al margen de *Reloj de Sol*, no han sido del todo favorables. Cierto, el libro es flojo en los temas—mal escrito, no—corresponde a una serie de atisbos, de vigilancias, es un libro simpático armado con anécdotas y recuerdos, recuerdos y anécdotas "que lo menos que hacen es divertirnos y nos ayudan a vivir, a olvidar, por instantes."

Unánimes para Alfonso son mi cariño y mi admiración, por que sus comprensiones han sido un festón que han fortalecido mi espíritu y porque lo considero no solamente un escritor, sino un gran escritor lleno de pragmáticas que, con José Vasconcelos y con Antonio Caso—pese a la chata mafia de fariseos—forma un triángulo de selección que honra a México, lo mismo en París que en la China. Vasconcelos no sabe escribir, Vasconcelos no es un orfebre de la prosa, la gramática le importa un comino, pero sabe pensar, tiene ideas y conceptos; su imaginación es un río caudaloso que rompe su linfas en rocas, saltando al sol en reguero de cristales. Antonio Caso es otra modalidad: estudioso, límpido en la forma, sabe exponer y, sobre todo, tiene el don de enseñar; es un Maestro.

ALFONSO REYES, saliendo diplomáticamente *del Palacio Real, de Madrid. El* fondo *de la fotografía no puede ser más típicamente español actual: directorio religioso-militar.*

Lo que más ha llamado la atención en el libro de Alfonso Reyes—que no es el último, el último es *Pausa*, libro de versos, París, 1926—es el yoísmo que largamente sentimos en las páginas y que algunos pobres de espíritu han interpretado como vanidad pura.

¿Vanidad? Sí, y muy justa, eso me parece extraordinariamente bien, yo creo que es una brillante conquista espiritual del autor de *Cuestiones Estéticas* que debe anotarse en su haber, porque ser vanidoso significa la convicción perfecta del trabajo y de la sinceridad en la propia obra.

Vanidad, no jactancia. La vanidad es necesaria, es materialmente inhumano concebir que los artistas—llámense músicos, poetas, pintores o escultores—no tengan la seguridad de su producción: si no fuese así, no existirían bibliotecas, ni museos, ni obra de arte alguna; sin el sentimiento de vanidad no habría realización posible. Modestia, es lo contrario de vanidad. Oscar Wilde escribió que: "la modestia es la coquetería del talento"; yo creo que es al revés, que la modestia es la disculpa de los ineptos y de los impotentes; por consiguiente, la vanidad debe considerarse como virtud que abre caminos para todos los rumbos y que enciende la brasa del anhelo en los cerebros conscientes.

A los hombres que en todas las edades se les ha echado en cara el calificativo de vanidoso, son los que mayores bienes han legado a esta mísera humanidad y los que mejores enseñanzas nos han heredado: Job, el santo Job, el prototipo de la paciencia, el llagado, el que se deshacía de podredumbre en un estercolero, el que exclamó: "Dios me lo dió y Dios me lo quitó", no fué más que un vanidoso de la humildad; los ermitaños del desierto, un Isidoro comiendo raíces crudas para dominar al demonio de la sensualidad; un Macario que permaneció cuarenta días sin comer, ni beber, ni dormir; un Arsenio, lumbrera de sabiduría, convirtiéndose en uno de los más humildes discípulos de los santos anacoretas; todos los monjes de los viejos monasterios que se pasaron la vida mortificando su cuerpo con horribles cilicios y con penitencias tremendas, fueron ascetas que, por medio de la vanidad, una vanidad muy santa a los ojos de Dios, llegaron a un plano perfecto.

La historia de los pueblos comprueba que tres factores son los que eternamente han sacudido a la humanidad: el amor, el hambre y la vanidad. La vanidad, no el orgullo, el orgullo es pasión distinta; la vanidad viene de afuera y nos envuelve, es una compensación a nuestro esfuerzo y, el orgullo, nace de nosotros, lo llevamos dentro, es una virtud solitaria, de contemplación, es nuestro espejo interior, recóndito, es "lo que uno sabe de uno",—para emplear las palabras de Fray Luis de Granada—en cambio, la virtud de la vanidad es de ampliación, de convivencia, patrimonio de espíritus exquisitos, que sepan, que adivinen al menos, donde termina la vanidad y donde empieza la pedantería, la jactancia.

Volvamos los ojos a las enamoradas insignes: Thaís, Frinné, Salomé; a las heroínas bíblicas: Esther, Judith; a los

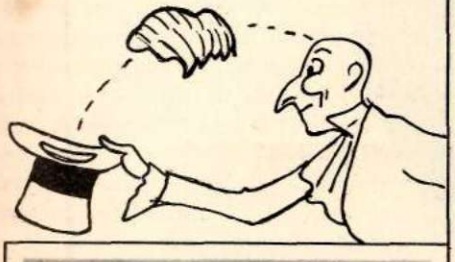
(*Continúa en la pág.* 82)

UN COUP DE CHAPEAU...

al Dr. HUGO ROBERTS, por ser un notable facultativo, general de nuestra guerra libertadora y por haber sido nombrado Comisionado de Inmigración de nuestra capital.
(Foto. Kiko)

al Sr. CESAR GUERRA, por ser uno de los más valiosos arquitectos cubanos y colaborador del Dr. Carlos Miguel de Céspedes en los grandes planes de obras públicas nacionales, y por haber obtenido el primer premio de fachadas, por la casa de estilo gótico en la Avenida de Washington, que otorgó últimamente el Club Rotario de la Habana.

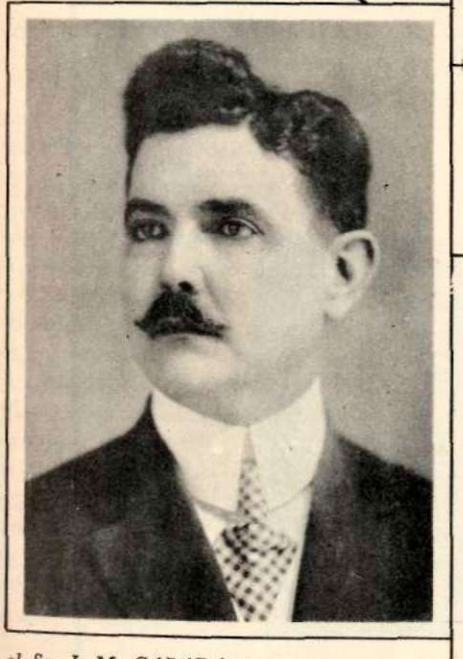
al Dr. LUIS ORTEGA, por ser Presidente, por sustitución reglamentaria, de la Federación Médica de Cuba, cuya actitud en defensa de la clase médica que presta sus servicios en las casas de Salud de los Centros Regionales españoles, constituye una de las actualidades del mes pasado.
(Foto. Rembrandt)



(Foto. American Photo Studio)

al Dr. URBANO TRISTÁ PÉREZ, por ser un culto abogado, entusiasta apicultor y conspicuo hombre de negocios villareño, y por haber sido electo Gobernador Rotario del 25° Distrito, para 1926-1927.

(Foto. Angel Hernández)



al Sr. J. M. CABADA, por ser un prominente político y alcalde, desde hace años, de Pinar del Río, y por haber pasado a ocupar la Presidencia del Partido Conservador a consecuencia de la renuncia que de ese cargo presentó el señor Aurelio Alvarez.
(Foto. Sequeira)

al Dr. RODRIGO ARIAS, por ser un joven y reputado galeno, y por haber sido nombrado recientemente Jefe Local de Sanidad de la Habana.
(Foto. Kiko)

MARTÍ

La admirable cabeza de nuestro Gran Libertador, obra del joven y notabilísimo escultor cubano Juan José Sicre que, después de varios aprovechados años de estudio en Europa, acaba de regresar a nuestra capital.

(*Foto. Godknows*)

UN ANIMADOR DE LA PIEDRA

JUAN JOSÉ SICRE

Por FRANÇOIS G. DE CISNEROS

SEA. Hinchóse el brazo, ávido de labor, tentáculo robusto para plasmar la piedra y arrancar del útero de la tierra, el metal que vibra; conjunto de músculos crujientes bajo la acción de amasar la escayola y vivificar la arcilla, mientras el cerebro crea la forma divina del anca hembra y el torso pujante del atleta recio agregando en la plasticidad de la bella figura, la gracia soberana del movimiento.

Surge espontáneo el escultor, el animador del bloque que modela las sombras apurando el néctar de la voluptuosidad y sueña con el temblor del mármol en la ligera gracia de una Vénus acostada; o el hervir del bronce en el apocalipsis de un guerrero o de un profeta: la Escultura germina en toda la Naturaleza y engendra la vida en todo lo inanimado. Basta el golpe de la maza sobre un cuarzo de hierro para que la sangre corra; o en la posesión del mármol para que el amor palpite y produzca el espasmo!

Crea. El electo que puede hundirse en los siglos, envolverse en los peplos del clasicismo y rendir el homenaje a las dos cualidades divinas de la Vida: la suavidad del movimiento y la elegancia de la acción. Esos versículos inscriptos en la materia, han pasado de cerebro en cerebro y de bicep en bicep, desde el sereno Fidias hasta el monstruoso Rodín, héroes mitológicos como Júpiter y tan sabios como Wotan! Crearon la selva, el lago y la mujer, vieron la cisterna de amor en los labios de las Venus y la serenidad en los ojos de los Dioses; pasando la manta, el cincel y el verbo del tiempo griego al tiempo cristiano.

Los místicos en sus ingenuidades primitivas legaron la fé en los mármoles, ayudando a los precursores del romanticismo a propagar la savia fuerte del plasmador de voluntades y cincelador del movimiento.

Arda! La pira ardió como apelo a todos los presentidos y a todos los electos: hubo brazos que se alzaron buscando la piedra y almas que se conmovieron acechando la idea y en todas las regiones venció el cincel y se encarnó el metal. Uniéronse en la gran falange los soñadores y los erráticos y aun de los pueblos tristes, de los pueblos grises, de los pueblos no nacidos, la luminaria de la gran hoguera los reanimó en el esfuerzo de atizar la llama y oponerse que la antorcha muera.

En los cuatro siglos de la América blanca, en un lugar diminuto, en una isla irisada de todos los colores, acariciada por todos los vientos y besada por todas las aguas; no había llegado la chispa, la ardiente parcela que incendió un cerebro, y toda la plástica de esa isla del trópico, se redujo a ensayos de tiempos ingénuos, cuando los primeros nativos usaban el cuchillo sobre la corteza del árbol; e invadieron villas con primordiales concepciones, poblando los paseos y los prados con mudos espantos de mármol y bronce. Pero el genio buscó a alguien en una remota aldea, y nació el escultor ansiado del solar cubano.

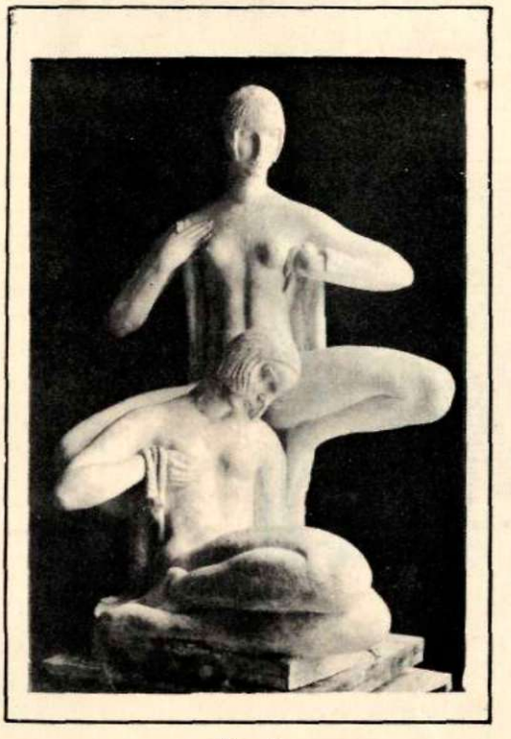
Surge! No fué el sarmentoso montañés ni el gigantesco bloqueador, sino un mancebo alto como una espiga, suave como una rosa y fecundo como un volcán, quien sintió el anhelo de surgir, quien fué de cara a la Naturaleza en busca del movimiento y de la voluptuosidad, heredando de su raza lemosina, ardiente y aventurera la idea de la creación, el sacudimiento de lo arcaico y la ansiedad de lo nuevo!

Cuba tiene en Sicre su primer escultor. Tal parece que su talla exigua no se ajusta a la labor ciclópea, sino a la fina gracia tanagreana; al ver su puño hecho para acariciar la piedra, no se concibe que tenga la fuerza de vencer el bronce! Y la eminente cualidad de Sicre es la Fuerza!

Después de ceñirse la espuela de templario en los cónclaves del Renacimiento, e hincar la rodilla ante el apocalipsis de Miguel Angel, la armonía de Donatello y la animación de Bernini; pasó la gran fé de vencer ante las hogueras de Rudde y de Carpeau y el alto faro eterno de Rodin; hasta que a su oído sonó la voz de un rebelde, de un formidable, la voz de Bourdelle!

Esa influencia vivificadora lo salvó: la cabeza de Martí —la voluntad, la verdad, la tenacidad de ese frontal—ha sido la obra mejor que ha hecho un cubano, y el cielo inspire a un exquisito gobernante para que ese busto salve al Arte, tan mancillado en nuestro país por tantas horrendas exhibiciones.

Triunfe! La sala gris, fondo de las obras de Sicre, fué un santuario de Belleza y Vida, y una marcha triunfal y ascendente de la suave coloración italiana cuatrocentista del busto del pintor Gattorno; la serenidad helénica de la cabeza de la señorita Zaydín; el impulso modernista comenzando en la expresión anímica del sabio Bustamante; hasta la floración de ideas en la cabeza del libertador Martí; mientras sus obras de composición son dos expresiones misteriosas de la humildad, una elegancia de movimiento y una poesía de acción, son dos idólatras ofrendas a nuevas deidades.



Fuente

Mientras en Cuba la democracia se preocupa del burocratismo, apenas piensa en el porvenir de un artista. Sicre dá más nombre a Cuba, que cualquier comisionado inútil a inútil congreso y dentro de algunas decadas, las obras de este joven artista alcanzarán la cima del triunfo: es mármol la sustancia que idealiza el escultor; y bronce que canta la gloria de la pequeña patria latina...

París, 1926.

A C T U A L I D A D E S

Dr. MIGUEL ABADIA MENDEZ, que acaba de tomar posesión de la Presidencia de la República de Colombia por un período de cuatro años.

Sra. GERALDINE WADE, viuda de Pubillones, el famoso empresario de Circos, deleite de los niños habaneros durante el último medio siglo, que aparece aquí con sus hijos y con su famoso brillante que tanto deslumbraba a los pequeñuelos. Geraldine ha fallecido en lejanas tierras, dejando a sus hijitos en angustiosa situación económica.

Acto inaugural en la ciudad de México de las oficinas de la Excursión que visitará en breve nuestra República, a iniciativas del Sr. MANUEL GUTIERREZ ESCALADA que aparece aquí con los ministros de Cuba y España Secretario de nuestra Legación, Procurador de aquella República y otras personalidades.

PAUL CHABAS, el famoso pintor francés, autor de Mañana de Septiembre, *cuadro popularizado por el grabado y la fotografía, Presidente de la Sociedad de Artistas Franceses, que ha sido elegido Miembro de la Academia de Bellas Artes de su país. Chabas cultiva también los experimentos de electricidad con éxito feliz, comprobado con varios inventos y descubrimientos eléctricos.*
(Fotos. Underwood and Underwood)

General JOSE MARIA ORELLANA, Presidente de la República de Guatemala, fallecido en la ciudad de la Antigua.

El pintor valenciano LUIS USABAL, que se ha hecho famoso en el mundo cinematográfico por sus retratos de estrellas de cine, ha visitado recientemente nuestra capital en viaje hacia Nueva York.

MARIANO MIGUEL, laureado pintor, nombrado recientemente Profesor de Dibujo y Modelado Elemental de la Escuela de Pintura y Escultura.

(Foto. Buendía)

Personalidades cubanas y latinoamericanas, residentes en París, que asistieron a la inauguración de la exposición del escultor, compatriota nuestro, JUAN JOSE SICRE, antes de abandonar éste la ciudad luz rumbo a la Habana, donde hoy se encuentra.

El VIZCONDE WILLINGDON, que acaba de ser nombrado Gobernador General de Canadá, al llegar a Ottawa, en compañía de su esposa.

A C T U A L I D A D E S

La REINA MARIA de Rumania, que después de reconciliarse con su hijo, el Príncipe Carol, visita Nueva York, haciendo el viaje en compañía de la viuda del Presidente Wilson, a bordo del Leviathan.

Sr. BERNABE SANCHEZ ADAN, acaudalado hacendado y hombre de negocios de Camagüey, dueño del "Central Senado", fallecido en la Habana el mes último.

(Foto. López y López)

El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, General Don PLUTARCO ELIAS CALLES, que ha sido condecorado recientemente con la Gran Cruz de Brillantes de la Orden del Sol, *del Perú, con cuyo motivo se realizó en la Legación de esa República una suntuosísima fiesta, a la que asistieron las autoridades de aquel país y cuerpo diplomático.*

Mr. D. M. Mc RAE, gentleman *londinense, veterano de la guerra mundial y notable ingeniero que ha sido designado por el Consejo Directivo de los Ferrocarriles Unidos de la Habana, Administrador General de esa compañía.*

(Fotos. Underwood and Underwood)

ENRIQUE GARCIA CABRERA, uno de nuestros más valiosos artistas que acaba de ser designado Catedrático de Arte decorativo de la Escuela de Pintura y Escultura Nacional de San Alejandro.

(Foto. Godknows)

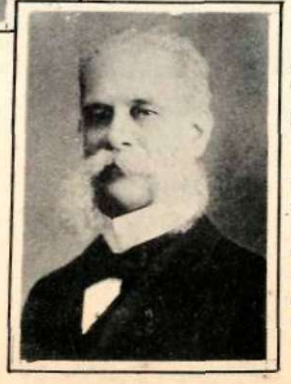
El Excmo. Sr. ALEJANDRO PADILLA, nuevo Embajador de España en Washington, en compañía de su esposa e hija.

Dr. ARMANDO CARNOT Y VEUHLENS, insigne médico matancero, austero político y benefactor de los pobres y desvalidos, ex-alcalde de Matanzas, que, desaparecido inesperadamente, es hoy llorado por su pueblo natal.

(Foto. Godknows)

(Foto. Godknows)

Dr. ORESTES FERRARA Y MARINA, ex-presidente de la Cámara de Representantes y actual Delegado de Cuba a la Liga de Naciones, nombrado Embajador Extraordinario y Jefe de la Misión que en nombre de nuestra República asistirá a la toma de posesión del nuevo Presidente del Brasil, Washington Luis.



Ldo. JOSE MARIA GARCIA MONTES, prestigioso letrado, ex-Presidente de la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo, prominente miembro del antiguo Partido Autonomista, ex-Secretario de Hacienda, y ciudadano de vida austera e intachable, fallecido el mes último en nuestra capital.

Edificio social del American Club, *de la Habana, que cumplió el mes último el vigésimo quinto aniversario de su fundación en nuestra capital.*

CUATRO POEMAS DE ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

APUESTA

Corazón, ¿qué te apuestas que el mundo
y tú nunca se van a entender?
Tu tic-tac le suena lo mismo
que el tic-tac de un reloj de pared...

Él quiere jazz-band con serrucho,
y tango y shymmy y one-step...
¡Y tú cantando a la sordina!...
¡Qué le vamos a hacer!...

Corazón, ¿qué te apuestas que el mundo
y tú nunca se van a entender?
¿Qué vamos a que un día te mueres
y nadie va a saber de qué?...

EL TESTIGO

Este perro que a cada
tragedia de mi vida está presente,
me lame el corazón con la mirada...

El dolor fué imprevisto...
La lágrima corrió furtivamente...
Pero mi perro... *ha visto*...

SANTO Y SEÑA

Una voz en mitad de la vida
dice: ¡alto! ¿quién va?...
Y hay que detenerse
y hay que contestar...
¡Y yo, que me turbo y no atino
con la señal!...
¡Yo, que no puedo salir adelante
y que no quiero volver atrás!...

Compañera que vas conmigo
tantos años ha,
¿conoces el santo y la seña
por casualidad?...

LAS CAMPANAS DEL DIABLO

Estas campanas el diablo las toca
a la media noche precisa.
¡Cuánta vida loca
se despierta pensando que llaman a misa!

Ingenuas devotas, trémulas de frío,
cruzan santiguándose calles inseguras,
y llegan al templo, y lo hallan vacío
y a oscuras...

¡Cómo se dispersan doncellas y ancianas!
Muchachas y viejas van corre que corre...
Y siguen tañendo, pero no en la torre,
las campanas...

Hasta en el retablo
se queda de pronto la lámpara extinta...
¡Para jugarretas nocturnas, se pinta
solo el diablo!

Trotes medrosos en los pavimentos
riman el latido de los corazones...
De cada calleja saltan tentaciones,
y de cada sombra, malos pensamientos.

La luna—la cómplice—, torciendo la boca
y guiñando un ojo, se muere de risa...

¡Quédate en la cama, cabecita loca,
porque estas campanas el diablo las toca
a la media noche precisa!...

IRIS TREE

¿Quién no la recuerda? La hija del insigne actor inglés Beerbohm Tree, sobrina del formidable humorista Max Beerbohm, la esposa de Curtis Moffat el pintor yankee, la exquisita poetisa y hoy, como su hermana Viola, excelente actriz. Mrs. Curtis Moffat vivió hace tiempo en la Habana, en una casita en el pintoresco Tulipán, donde su marido pintaba cosas cubanas. Recordamos que en un té chez *Sánchez-Galarraga llamó la atención por su rara belleza y porque* (!) *llevaba los cabellos cortados como un paje del medioevo. ¡Hoy pasaría inadvertida!*
(Fot. Curtis Moffat.)

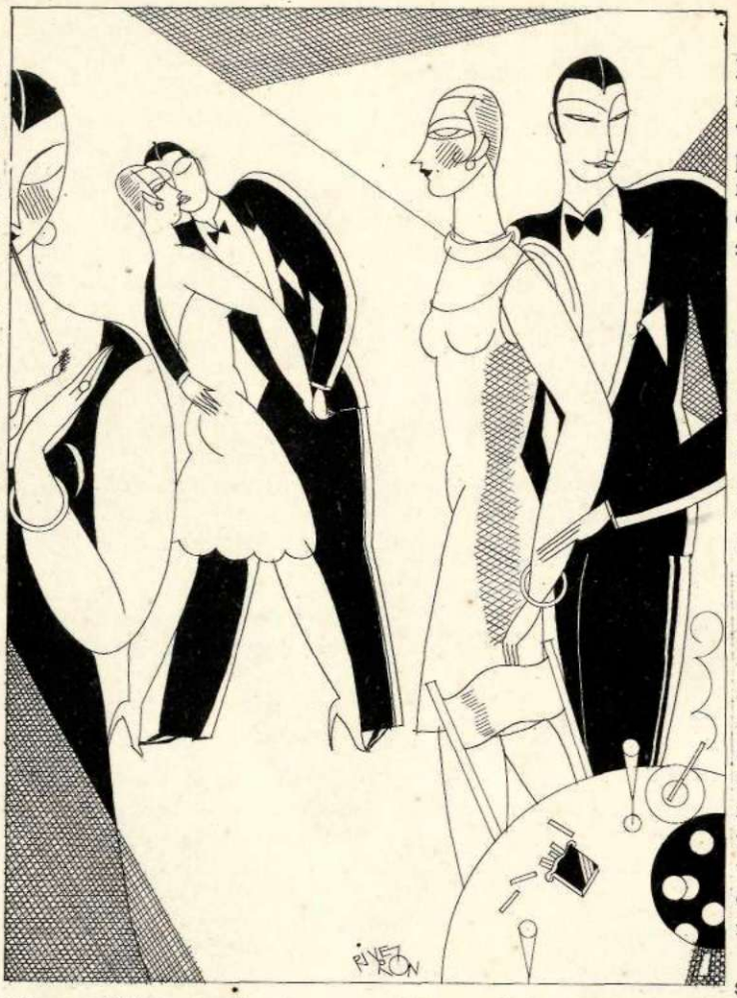
F A N T O C H E S 1 9 2 6

FOLLETÍN MODERNO POR DOCE ESCRITORES CUBANOS

CAPÍTULO XI.

Una Noche de Gran Moda en el Casino de la Playa

Por ROIG DE LEUCHSENRING



ERA *noche de moda,* noche de gran moda, última de la temporada, y en el *Casino de la Playa,* se encontraba "toda la Habana", ofreciendo sus salones, terrazas, salas de juego y jardines un espectáculo deslumbrador de luz, flores y, sobre todo, de mujeres que lucían, con el último grito de la moda, casi al natural los encantos y tesoros de sus cuerpos, para tortura y deleite,—aunque fugaz y morbosa, pero por ello más atrayente, promesa ofrecida o imaginada de mayores revelaciones—de sus compañeros de cena y baile.

Efectivamente, toda la sociedad habanera se había dado cita allí. Esa pintoresca y heterogénea sociedad habanera muy 1926, mezcla de los más variados tipos de nuestra escala social, desde la *niña,* "hija de buena familia", graduada meses antes en el colegio aristocrático-religioso del *Sagrado Corazón,* hasta el homicida o el estafador, indultado ayer de presidio y hoy padre de la patria y político prominente.

La orquesta, después de haber conmovido intensamente con una de las tres únicas cosas (las otras dos son el dinero y la lujuria), capaces de conmover a estos fantoches modernos: las notas estridentes y salvajemente afrodisíacas del *jazz,* se había parado en seco, dejando a los bailadores durante unos segundos, por la embriaguez de la danza, enlazados aun sus cuerpos, aunque hubiese pasado ya, al cesar la música, la justificación del abrazo socialmente legalizado del baile y como tal admitido por esposos, padres y novios.

Las parejas, sudorosas, jadeantes, se dirigieron a sus mesas, a reparar con un breve reposo las gastadas energías, para consagrarse de nuevo a la fiebre del baile. Otros se precipitaron a las salas de juego para sumergirse en las emociones no menos embrujadoras y enervantes del azar trayéndoles o quitándoles la fortuna.

Los camareros, en correcta y vodevilesca formación, atravesaron la sala, abriéndose, a medida que avanzaban, como las negras varillas de un enorme y viviente abanico, para servir a los comensales uno de los platos del *table d'hôte* de esa noche, que como los demás, y cual ocurre en toda *cena-danzante,* apenas sería probado.

Desde nuestra mesa, estratégicamente situada, y que desde días antes nos había reservado el *maître,* gracias a una convincente propina, se dominaba por completo todo el salón. Y mis amigos y compañeros de esa noche—el Dr. Altigas, el poeta-abogado Marín Helo, y el crítico musical Carpe—y yo, nos dedicamos a observar la concurrencia.

—Vd. que es costumbrista—me dijo el Dr. Altigas,—tiene aquí ancho campo donde estudiar nuestra sociedad. En este salón se encuentra una síntesis completa de ella, en sus tipos más característicos y representativos, y con todas sus pasiones, vicios y maldades, casi tan al desnudo, como la *toilette* de las mujeres.

—Como que están en su casa, en su verdadero hogar. Podríamos decir que este casino, mezcla de cabaret, sociedad elegante, café cantante y garito aristocrático, es el templo de la sociedad de nuestros días—exclamó Marín Helo.

—Así es—le interrumpí.—Y fíjense ustedes qué satisfechos se encuentran todos. Se han despojado de ciertos convencionalismos y de muchas hipocresías que tienen que guardar en sus casas, y hasta en el teatro y en la calle. El hogar, ese artificial hogar de nuestros días, que las más de las veces solo sirve para el almuerzo y las peleas, y a ratos para comer y dormir, y que es juzgado por casi todas nuestras damas, jóvenes y viejas, solteras y casadas, con esa frase elocuentísima: "me pesa la casa", considerando como un suplicio el tener que permanecer en ella un día entero; ese hogar que hoy es útil solo en cuanto a que en él se viste uno para salir a la calle, e ir a los negocios, al paseo, las tiendas o las fiestas, y que ni siquiera sirve ya de refugio en las enfermedades, pues las clínicas resultan más *chic,* y es en ellas, generalmente, y no en la casa, donde se viene al mundo; ese hogar

moderno, donde verdaderamente lo encuentran hoy hombres y mujeres, es aquí, en este casino, o en el club, no en sus casas.

—Bueno—dijo el Dr. Altigas—eso del lugar de nacimiento es una ventaja que tendrán los historiadores del mañana. No necesitarán afanarse buscando fotografías de la "casa donde nació el ilustre X de X". Les bastaná publicar las fotografías de nuestras clínicas, con este pié: "Clínicas donde nacieron todos los insignes cubanos de mediados del siglo XX".

—Ocugrrentísimo; pero es la vergdad, toda la vergdad—asintió, con su acento francés y su arrastre de r, el crítico musical Carpe.

—Pero, a los que decimos esas verdades, y mucho más a los que las escribimos y publicamos, nos llaman los mismos causantes de que las formulemos: radicales, inmorales, destructores de la sociedad, bolcheviques.

—Claro—dijo Marín Helo—porque les duele verse desenmascarados.

—Por eso, como tú decías antes, y decías bien, éste es el templo de nuestra sociedad, porque aquí no se preguntan unos a otros quiénes son ni de dónde vienen, ni a dónde van. Pagando la entrada y estando bien vestidos, todos tienen cabida y todos se toleran, aún conociéndose, como se conocen mutuamente, sus defectos y sus vicios. Y la niña recién presentada en sociedad bailará, autorizada por sus padres, con el expresidiario, el tahur o el *souteneur;* los maridos platicarán con el amante o los amantes de su mujer y hasta serán sus invitados o comensales de mesa; las honradas, o que la sociedad califica de tales, podrán satisfacer su curiosidad contemplando de cerca a las impuras de alto copete, cuya vida y milagros conocen ya por habérselos oído mil veces a un amigo o al dependiente que sirve a ambas en alguna gran tienda de la calle de San Rafael.

—¡Cómo se conoce que está hablando el costumbrista!... —me interrumpió el Dr. Altigas, y volviéndose a la derecha con nerviosa rapidez, saludó expresiva y paternalmente, como es en él característico cuando se trata de algún cliente (¡y quién en la Habana, no es o ha sido alguna vez cliente suyo!), a una mujer joven y bella, que en compañía de un señor anciano y respetable y de un hombre, ni joven ni viejo, elegante, tipo del criollo simpático, resuelto y campechano, se encontraban en una mesa situada a unos cuantos metros de distancia.

—¿Quién es?—preguntó Carpe.

—Pero ¿no la conocen ustedes? Gloria Reguera, con su padre, (el general y senador), y el representante Cartaya.

—Entonces—dijo Marín Helo—se ha confirmado lo que venía murmurándose desde hacía unas semanas. ¡Qué callado se lo tenía usted, Dr. Altigas! Porque usted tenía que saberlo, siendo como es, además de médico de esa muchacha, su amigo y confidente. Vd. tenía que estar enterado de que Cartayita había logrado, al fin, como fueron siempre sus propósitos, interrumpidos por el trágico incidente del automóvil, romper sus relaciones con Rosa Sánchez Acosta, y enamorar a la hija de su protector político el general Reguera, pensando no en lo que su corazón le dijera, que en el fondo él quería a Rosa y le gustaba, apesar de todas sus excentricidades modernistas, sino mirando al porvenir en lo que a su carrera política se refiere y a la necesidad de tener incondicionalmente a su lado al general Reguera para poder dar ese salto, tan ambicionado en el trampolín político, que de la Cámara conduce al Senado.

—Pues sí—contestó el Dr. Altigas—no solamente lo sabía, sino que contribuí también a ese arreglo, y a otro que es tan sensacional como éste y que también verán ustedes confirmado ahora. Miren hacia la izquierda... más allá... detrás de la mesa donde están Fontanills y el grupo de los cronistas sociales: Uhthoff, Miguelito Baguer, Julio Céspedes...

—¡Pero esto es ya asombroso!—exclamó Carpe.—Sí, fíjense: ¡Rosa Sánchez, con su padre y... su primo Sergio!

—Pues, sí—continuó el Dr. Altigas—Rosa y Sergio se han comprometido también. Y esos dos compromisos constituyen uno de mis mejores triunfos, si no facultativo, sí como consejero y confidente femenino; porque el arreglo y el acuerdo lo tomaron, con mi intervención, Gloria y Rosa...

—Entonces, ¿han quedado peleadas?—preguntó Carpe.

—No. ¡Qué vá! Más amigas que nunca. Ni Rosa ni Gloria han querido ni quieren en el fondo ni a Cartayita ni a Sergio. Mujeres modernas, libres, inteligentes, para ellas el matrimonio es un problema no de caracter sentimental sino social. Viste bien tener un marido y además es muy útil precisamente para conservar la libertad de que ellas tanto alarde hacen. Yo, conocedor de los planes de Cartayita, por habérselos oído referir a él varias veces, y de la pasión de Sergio hacia su prima, les hice ver a cada una cuál era el marido que les convenía y necesitaban. Y el arreglo fué fácil, y todos han quedado contentos: Cartayita satisface su interés, Sergio su amor, y Rosa y Gloria...

—¿También su...—interrumpió Carpe.

—No sea usted niño malicioso—le cortó rápido el doctor Altigas.

La orquesta preludió un *charleston*, y de las mesas fueron separándose las parejas. El Dr. Altigas hizo ademán de levantarse.

—Espérese un momento—le dije, indicándole continuara sentado.—Usted que lo sabe todo, ¿en qué estado se encuentra la causa iniciada por la muerte de la pobre francesa Paulette, venus tarifada de las que persiguen *cristianamente* los moralistas provincianos que ahora nos gastamos?

—Pues—me contestó el Dr. Altigas—la causa está para sobreseerse de un momento a otro. Por el dictamen de los forenses y las investigaciones practicadas por el propio Jefe de la Judicial, parece que se trata de un suicidio.

—Y, ¿lo del periodista abogado y *pequeñista* que vió el Dr. Soco entrar en casa de la víctima la tarde del crimen y dejó olvidado el sobre con la declaración del juez especial Rodríguez de Arellano?

(*Continúa en la pág* 77)

Los Bustos del Palacio de la Unión Panamericana de Washington.

Obras de arte mediocres, pero que recuerdan las grandes figuras de la América.

Francisco de Paula Santander (colombiano)

José Martí (cubano)

(Foto. Underwood and Underwood)

Juan Pablo Duarte (dominicano)

José Matías Delgado (salvadoreño)

Juan Jacobo Dessalines (haitiano)

Justo Rufino Barrios (guatemalteco)

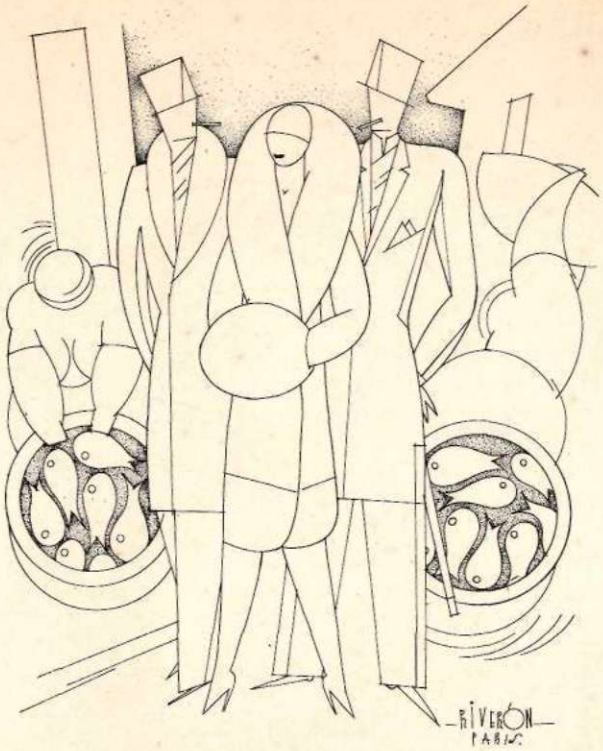
Tomás Herrera (panameño)

ANTENA DE PARÍS

Por ALFONSO REYES

Ilustraciones de RIVERÓN

I. LOS MERCADOS



COMO Huxley, en sus popularizaciones científicas, cuenta las vicisitudes de un trozo de tiza; como los periódicos para los niños cuentan la historia de un vaso de agua, Pierre Hamp—unanimista a su modo, sin patente de Jules Romains—nos hace recorrer todas las fases del esfuerzo acumulado en torno a una copa de champaña. Desde la mañana en que el peón del campo busca trabajo por los viñedos de Francia, hasta la noche en que los lacayos de un club londinense sacan a cuestas, y los acomodan cuidadosamente en sus coches, a dos lores y a un alto eclesiástico que han abusado, como de costumbre, de la bebida.

(Al darse cuenta de que están vertiendo el champaña fuera de la copa, han decidido volver a casa. Al llegar al índice de refracción alcohólica, los dextrógiros vierten a la derecha, y los levógiros a la izquierda. De aquí, en las sociedades, graves disenciones políticas, oh Swift. "Yo—me decía el General Obregón—tengo que gobernar con la izquierda, porque me han cortado la derecha.")

Otra vez, Pierre Hamp nos hace seguir todas las jornadas de la inmensa epopeya del mercado marítimo: el transporte del pescado a través de las complicadísimas redes ferroviarias; su llegada a los grandes Halles de París; las primeras ventas, entre el frío de la madrugada. Gran trepidación de voluntades y de materias. Dorsos agobiados de peso. Juramentos y gritos. Charcas húmedas, donde se ven las escamas de la pesca o las manchas sanguinolentas de la venatería. Carros cargados con enormes masas cabeceantes desfilan—entre la niebla azul—tirados por gigantescas caballerías normandas, por peludos percherones de joroba en el cuello.

Las Guías aconsejan una visita a los mercados. Pero ha de ser a la madrugada. De preferencia, a la vuelta de un baile de máscaras, vestidos de frac y acompañados de damas hechas todas plumas, epidermis y sedas, para que la escama viscosa y el manchón de sangre; para que el sudor y el juramento cobren toda su implacable eficacia. Después de la sopa caliente y el trago de Roederer de los trasnochados de Montmartre (Mons Martirium).

II. PADRE AMATEUR

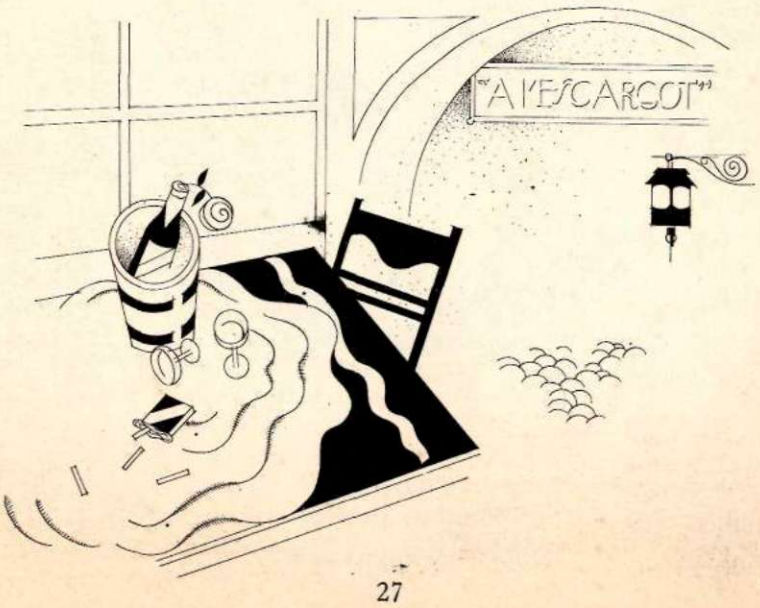
(*Explicación*: el padre profesional se preocupa por su hijo, se amarga la vida y se la amarga a su hijo. El padre amateur goza de su hijo, y lo hace feliz).

Hay días en que mi hijo está como inspirado. Crece sobre mí, y yo le pertenezco y lo sigo:—un tono voluntarioso, con mucho de mala educación; pero también con algo de certeza divina. He querido hoy mostrarle la posada de mala muerte, la cuadra en que Artagnan dejó casi reventada su jaca y, mudando cabalgadura, salió otra vez a todo correr, arrancando chispas a las piedras. He querido ser su cicerone—¡y es él quien me guía!

La Posada del Compás de Oro se encuentra en la Rue de Montorgueil, junto a los mercados. Conserva su aire novelesco, sucio, despeinado, viejo-París. Hombres en zuecos almoazan caballos de doble alzada. Los últimos coches de alquiler que quedan en la ciudad, se refugian por los rincones. Vése algún auriga de charolada chistera que rebrilla con la humedad. El patio es como una llaga gris en el corazón de una manzana de viejas casas. Y esas ventanitas de otro tiempo—tan inesperadas—por donde parece que nos espían.

—De modo—observa mi hijo—que, cuando Carlos saltó sobre su caballo...

—¿Carlos?—pregunto yo.



—¡Sí, hombre!—me dice con una impaciencia ya de erudito:—Artagnan se llamaba Carlos.

Y el bibliotecario que hay en mi corazón agradece, embobado, esta bofetada filial.

De allí, mi hijo me arrastra hacia la fonda, a pocos pasos, porque ha llegado la hora de almorzar. Un vistoso caracol dorado alarga los cuernos, sobre la enseña que dice: "A l'Escargot". Lugar conocido de prudentes, frecuentado de gente sabia. Hay

(*Cont. en la pág.* 74)

EL MEJOR LIBRO ESPAÑOL

Por RAMIRO DE MAEZTU

I

ESTREMECEDORA es la incuria española. Parece como si nos hubiéramos sustraído a la reciprocidad de las sustancias y a la solidaridad universal, para constituirnos en un pozo encantado, donde caen las piedras sin salpicar las aguas, ni moverlas en círculo, para no volverse a saber de ellas. Ahí está el *Persiles*, de Cervantes. El autor puso en la obra toda su alma. Había de ser el libro "más malo o el mejor que en nuestra lengua se haya compuesto", y aun se arrepintió de haber supuesto que pudiera ser malo, "porque ha de llegar al extremo de bondad posible". La crítica no ha visto en el *Persiles* sino una sucesión de aventuras inconexas, desarrolladas en islotes árticos y salvajes, que solo se anima cuando Cervantes transporta el teatro de la acción a las tierras que conoce, Portugal, España e Italia, de suerte que viene a ser una novela de caballerías que, según esta interpretación, no tendría valor más que para el paisaje, que es precisamente lo que falta en las invenciones de su género.

El propósito de escribir "el mejor libro de nuestra habla" no tendría importancia. En vano se trata del más alto y general de nuestros ingenios. Ya hemos quedado en que las buenas intenciones no sirven, en el arte, sino para empedrar el infierno. Y no hemos intentado preguntarnos en qué razones fundaba Cervantes la esperanza de que fuese el *Persiles* el mejor de los libros españoles. El solo hecho de que se trate de un libro de caballerías ha debido abrir los ojos de los críticos. Porque ésta no es una metáfora, ni una ironía, como cuando se dijo del *Quijote* que es el último de los libros de caballerías, olvidándose de que Cervantes escribió uno después. El *Persiles* es declaradamente un libro de caballerías desde la primera hasta la última página, no a pesar del autor, sino por su voluntad manifiesta. ¿Y no habíamos quedado, no nos ha dicho el propio Cervantes que el *Quijote* se ha escrito al objeto único de acabar con las novelas de caballerescas aventuras? ¿Por qué escribe una de ellas? ¿Y por qué intenta que sea el mejor libro de nuestra habla, mejor que el *Quijote*? ¿Es que se ha arrepentido del ataque a las fábulas de caballerías? ¿Es que Cervantes se ha arrepentido del *Quijote*?

Ahí están las misteriosas palabras del prólogo, cuando se despide del estudiante que le ha llamado "regocijo de las Musas" y se queda: "Tan mal dispuesto como él iba caballero en su burra, a quien había dado gran ocasión a mi pluma para escribir donaires; pero no son todos los tiempos unos. Tiempo vendrá, quizá, donde, anudando este roto hilo, diga lo que aquí me falta y lo que sé convenía. ¡A Dios, gracias; a Dios, donaires; a Dios, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida!"

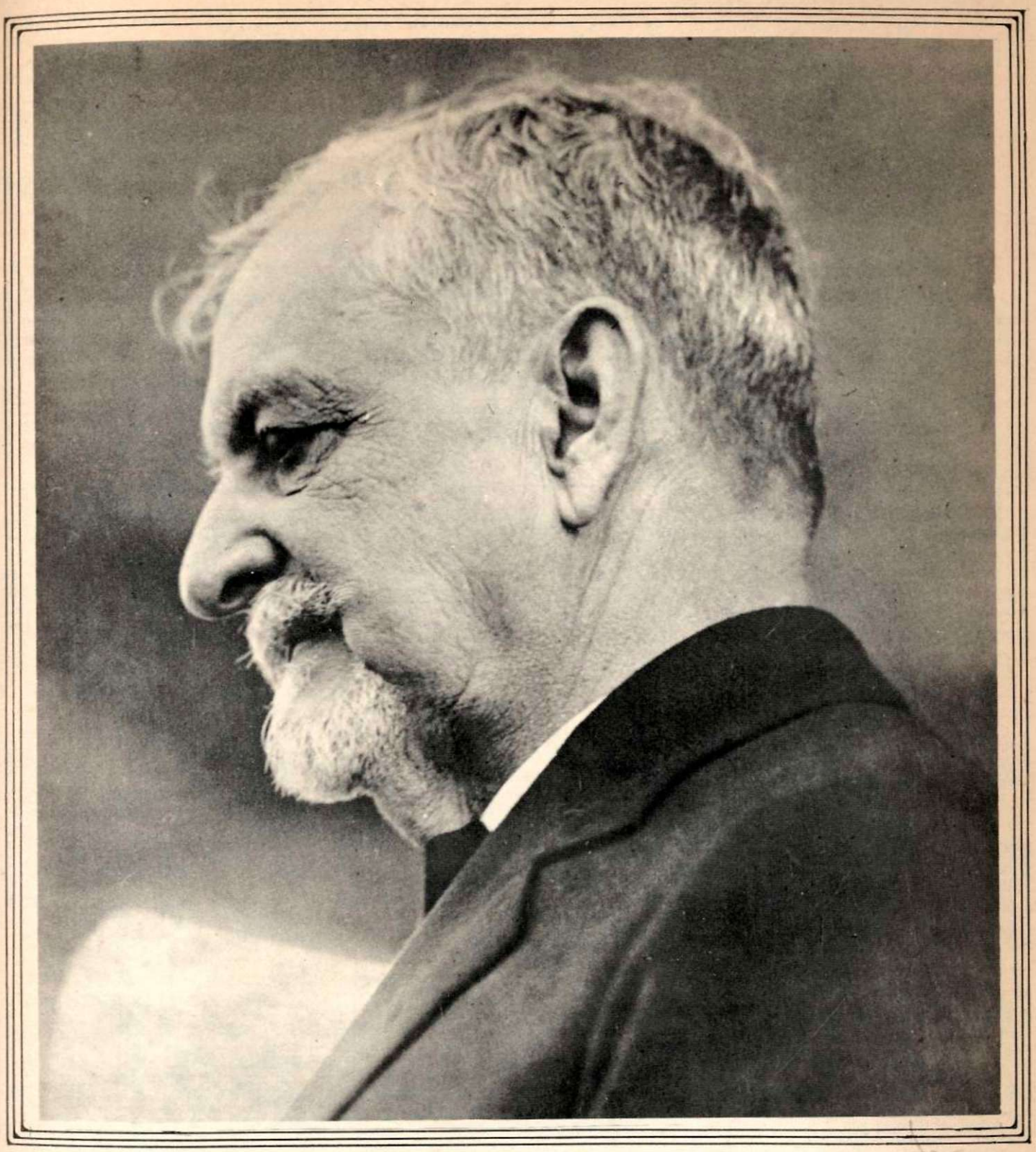
Es una página tan significativa que bastaría para justificar una polémica que suscitara cien volúmenes. Un estudiante "pardal" sigue a Cervantes y a sus amigos, sin saber quiénes sean, y cuando los alcanza y descubre que se encuentra ante el autor del *Quijote* le saluda con los epítetos de "manco sano, famoso todo, escritor alegre y regocijo de las Musas", que Cervantes rechaza diciendo: "Ese es un error en que han caído muchos aficionados ignorantes". A los elogios escuchados los llama "baratijas", cambia el tono de la conversación para anunciar que: "Al paso de las efemérides de mis pulsos, que, a más tardar, acabarán su carrera este domingo, acabaré yo la de la vida", y nos lega el *Persiles* diciéndonos que no son estos tiempos propios para donaires. Este es el testamento espiritual de Cervantes. Hemos de leer el *Persiles* como su última voluntad, como el empeño supremo de su alma.

Pero Grullo nos dirá que la intención es una cosa, y otra distinta el resultado. Conforme, y muchas gracias por la perogrullada. De que el *Persiles* es un fracaso no cabe discusión. Nadie lo ha considerado, fuera de Cervantes, como el mejor libro de nuestra habla. El mejor libro de lengua castellana es el *Quijote*. El fracaso del *Persiles* consiste precisamente en haber intentado Cervantes que superase en excelencia al *Quijote*. Por lo demás es el mejor escrito de los libros de caballería, y aun de las obras de Cervantes. Si la excelencia de la obra literaria dependiese de la del lenguaje, Cervantes habría realizado su propósito. Pero el autor del *Persiles*, cree en la supremacía de la invención, del designio, de la sutileza: "Pasa, raro inventor, pasa adelante—con tu sotil designio", dice de sí mismo en *El viaje al Parnaso*. ¿Cuál es el designio del *Persiles*? ¿Y cuál había sido el del *Quijote*? Porque si el *Persiles* se escribe con el propósito de dejarse de bromas y donaires y mostrar el lado serio y definitivo del alma de Cervantes, resultaría que el *Quijote* y el *Persiles* se explican mutuamente, por ser el uno antítesis del otro, como lo son, en efecto, lo mismo en la forma que en el fondo.

Nunca he creído sincero a Cervantes cuando asegura que el propósito único del *Quijote* es burlarse de los libros de caballería. Detrás de Don Quijote está Cervantes, y Cervantes no es un mero lector de aventuras caballerescas, sino el soldado de Lepanto y el cautivo de Argel, que no piensa sino en alzarse con la plaza para la Cristiandad y el Rey Felipe. Don Quijote es la superposición de dos imágenes: la de Cervantes joven y heroico y la de Cervantes viejo y desencantado. No es de meras lecturas de lo que el autor se burla en él, sino de sus propios ideales juveniles. Los ideales de Cervantes joven no son suyos individuales, sino los de la España del siglo XVI, la de la contrarreforma, la gonfalonera

(*Continúa en la pág.* 80)

Un retrato algo antiguo de Maeztu, pero que, dada su aversión a dejarse fotografiar, resulta el último del insigne escritor.



Dr. DIEGO TAMAYO Y FIGUEREDO

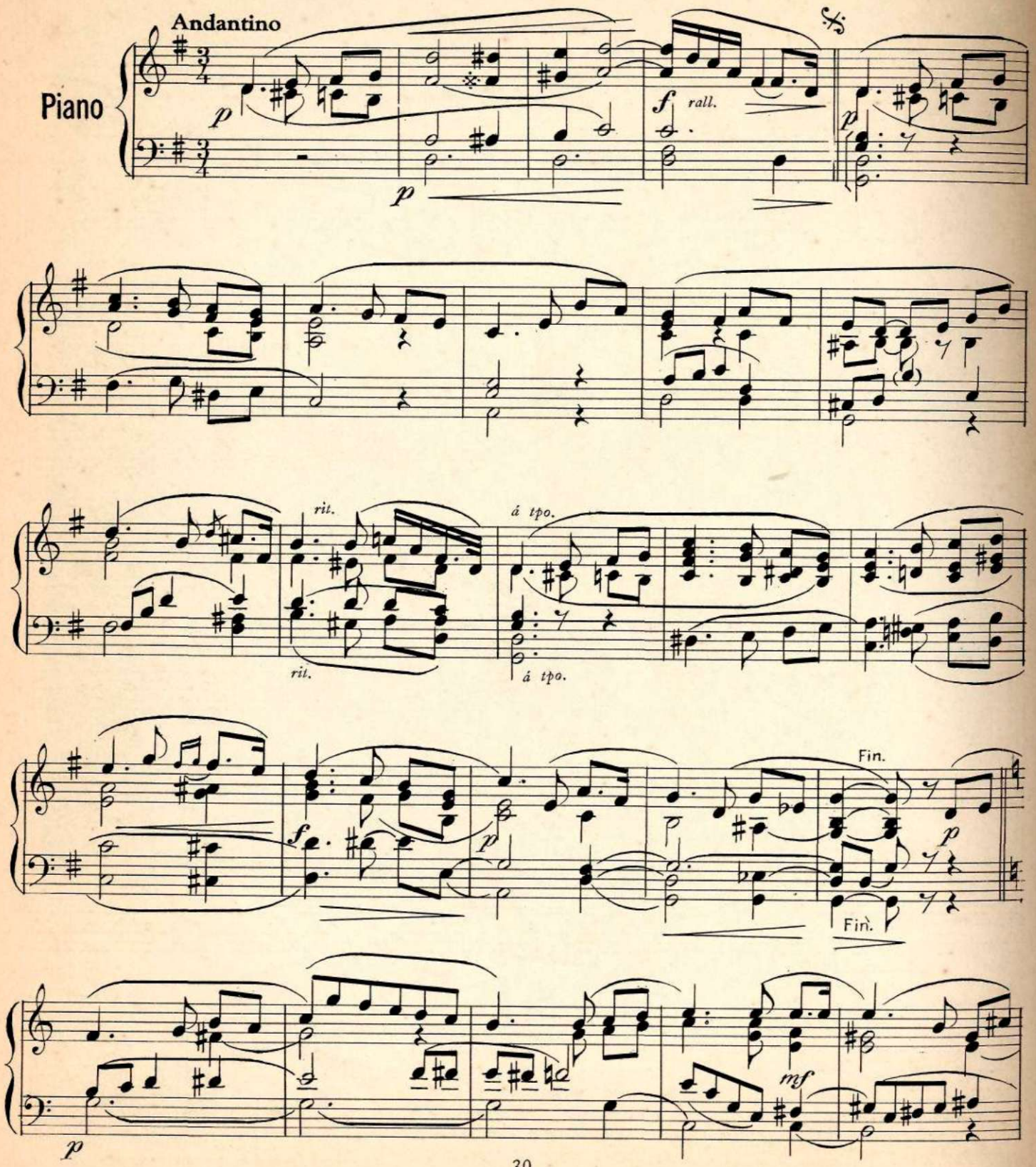
Uno de aquellos gloriosos revolucionarios que el 10 de Octubre de 1868, con Carlos Manuel de Céspedes a la cabeza, dieron la libertad a los esclavos y lanzaron el grito de independencia o muerte; patriota intachable y fervoroso, en la guerra y en la paz; conspirador y propagandista en la guerra del 95; Vicepresidente de la Asamblea de Santa Crúz; Miembro de la Convención Constituyente; Secretario de Estado y Gobernación durante la ocupación militar norteamericana; Secretario de Gobernación con el Presidente Estrada Palma; médico, catedrático y académico eminente; publicista y periodista; benefactor de pobres y desvalidos, y ciudadano ejemplar, cuya muerte llora hoy Cuba entera, que lo tenía como uno de sus mejores hijos y más fieles y abnegados servidores de su libertad y su engrandecimiento.

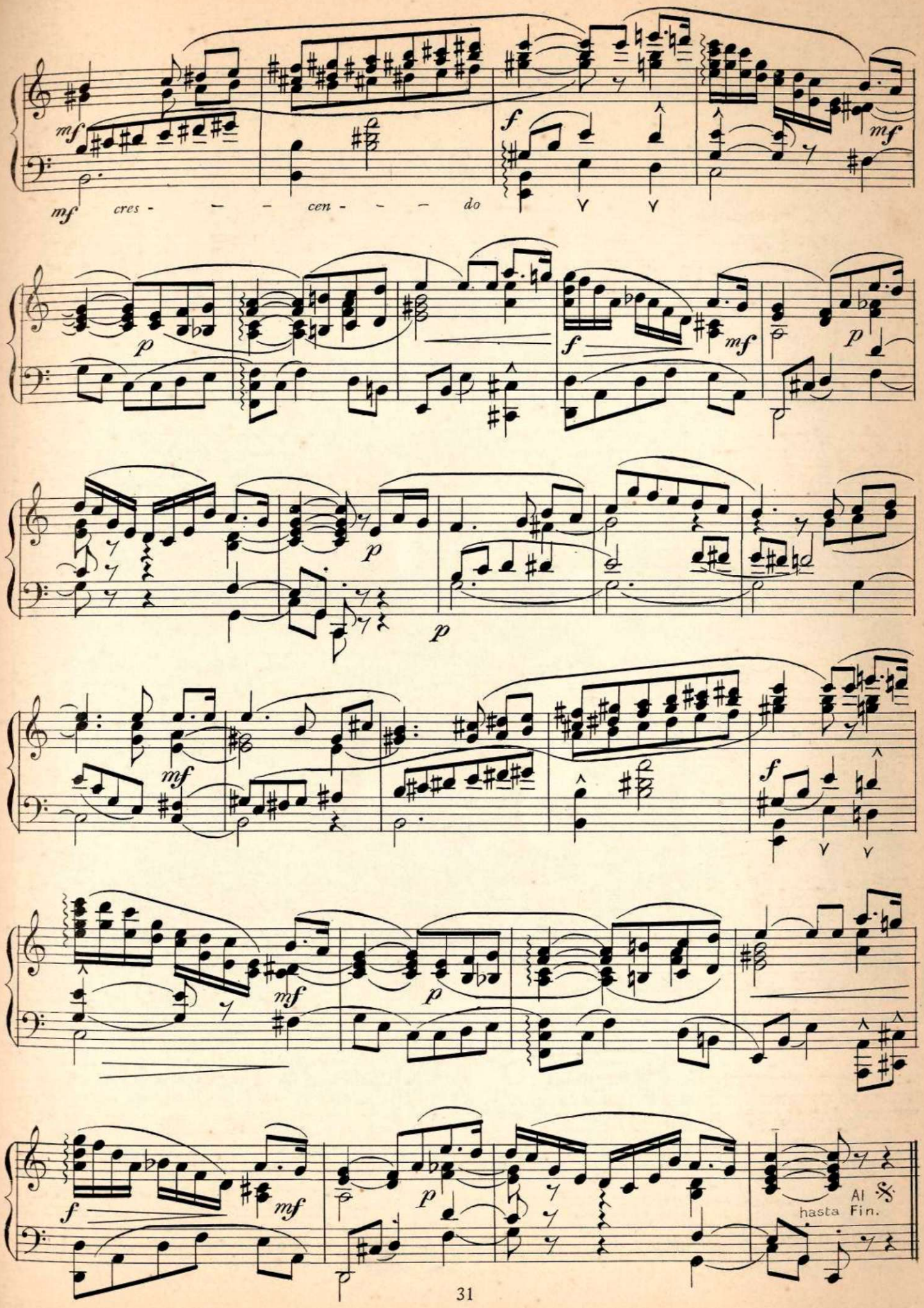
(*Foto. José Luis López Gómez*)

M E D I T A C I Ó N

Por JORGE ANCKERMANN

Al Maestro RAFAEL PASTOR




mf
cres - - - cen - - - do
f
mf
p
f
mf
p
p
p
mf
f
mf
p
f
mf
p
Al 𝄋
hasta Fin.

MEMENTO Octubre 24, 1926

Al cerrarse esta edición de SOCIAL *azotó nuestras ciudades y campiñas el más tremendo huracán de la historia de Cuba. Poblaciones enteras, ingenios colosales y aldeas, yacen bajo el fango y los escombros. La fiebre por reconstruir y reparar se nota en todas partes. Sólo la Muerte, ha dejado la huella imposible de borrar.*

Para registrar este acontecimiento trágico de nuestra vida nacional dedicamos esta página, y reproducimos esta interesante vista tomada en el Parque Gonzalo de Quesada, en lo que fué y volverá a ser bello Vedado. Contemplad al padre Neptuno, el rey y señor de las aguas, enhiesto en su fuerte pedestal mirando con arrogancia y altivez la obra destructora realizada por su colega en el Olimpo, Eolo, el dios de los vientos, que no pudo vencerlo.

(Foto. José López y López)

CALENDARIO ESPIRITUAL

LAS HERENCIAS DIFÍCILES Y LA DIGNIDAD DEL ORO

Por A. HERNÁNDEZ CATÁ

SIGNOS, visibles ya hasta para los observadores poco atentos, dicen que nuestra cultura rebasa de los cauces utilitarios para completarse en esas formas de expansión espiritual, desinteresadas y desvinculadas de inmediato lucro, tan fecundas empero, que sin ellas hasta lo más elemental del mañana quedaría irrevocablemente fallido.

El laboratorio, el pensamiento abstracto, el éxtasis o la acción imaginativa, empiezan a ser contadas en el haber. Como todo fondo social removido por una guerra que hubo, antes de constructiva, de ser destructora, la sociedad cubana, al cuajarse la aspiración nacional, quedó sin brújula, talados los huertos, asolados los jardines, a merced de explotaciones extrañas; y hubo de emplear casi la totalidad de su energía en atender a las necesidades perentorias. Gran consumidor, con un fondo de inteligencia excepcional, que corresponde en la fauna a la fertilidad de su flora; apto para las más varías disciplinas, el cubano hasta en la misma guerra halló modo de cultivar las formas generosas del entendimiento. (Nuestras individualidades más preclaras culminaron precisamente en el ciclo belicoso, y la estrella máxima, Martí, dió por igual su brillo a la acción y al ensueño). Pero los años que siguieron el 1902 fueron duros. Momento hubo en que parecía que Calibán iba a poner para siempre *knock out* a Ariel entre la befa del populacho. Fueron los años del confusionismo, de los logreros; la dura prueba de la democracia que siempre, en su reacción primera, pretende nivelar por el barro para evitarse el trabajo de escalar las cimas. Poco a poco el cielo espiritual fué serenándose, y, al llegar al linde de la edad viril la que pudiéramos llamar *Generación de la República*, augurios ciertos nos prometen que los varones ilustres de que la cultura cubana se enorgullece, no tendieron en vano lazos de esfuerzo y sacrificio destinados a que sus hijos anudasen el pasado al futuro. Con la misma sinceridad con que antaño nos entristecimos, alegrémonos en alto hoy.

Por lo común los grandes nombres son losas de tontos y trampolines de listos. Herederos hubo que desconocieron la obligación que un apellido les imponía, y por contar las ventajas de la herencia olvidaron ir al tercer día a la tumba por ver si el muerto merecía la resurrección. El hecho de que dos hijos de cubanos insignes hayan emprendido, con sincronismo que realza el ejemplo, la publicación de las obras de sus padres, constituye un fasto de nuestra cultura. Para el señor Carlos Manuel de la Cruz y para el señor Manuel Sanguily y Arizti vayan desde estas columnas, que tan alto hablan de la vida del espíritu en Cuba, los plácemes de cuantos somos soldados de esa causa. En una de las hojas más luminosas del calendario nacional debe figurar la gloriosa efemérides. Y en otra, con colores de fiesta también, el hecho de que un plutócrata cubano, el señor Emeterio Zorrilla, haya salvado de la muerte, por filantrópica donación, a la "Sociedad de pintores y escultores", que ha hablado a Cuba de la belleza cuando todavia no podía hablarse fructíferamente más que de dólares y de política a ras de fango.

* *

No conocí a Manuel de la Cruz y, sin embargo, es una de mis primeras amistades literarias. Mi tío Alvaro Catá, gran admirador suyo, me hizo, a la salida casi de la niñez, leer algunos de los *Estudios literarios*, de los *Episodios de la Revolución* y de los *Cromitos Cubanos*.

Manuel de la Cruz, Nicolás Heredia y Julián del Casal entraron en mi santoral íntimo inmediatamente. A esta simpatía nacida de la obra se unió, acrecentándola, otro motivo: al ser presentado a su primogénito Carlos Manuel, me dijo éste que existía un parecido físico, por lo menos en el rostro y especialmente en la mirada, entre su padre y yo. Así, pues, la edición de las obras completas ha sido para mí un regalo lleno de nostalgias: (nostalgia del pariente perdido, cuya figura es como un punto de referencia para mis evocaciones infantiles; nostalgia turbadora si pienso que ya un mirar *mío* es nada bajo la corrosiva tierra). Desde el excelente prólogo de José María Chacón y Calvo hasta el final del tomo 5º que reproduce la ejemplar polémica entre el autor y Manuel Sanguily he leído y releído seguro de no saciarme y de volver a emprender otras veces el viaje que supone toda lectura, con pago de enseñanza y deleite. Dudo que el volúmen dedicado a Ignacio Agramonte, incompleto desventuradamente, supere a *Filosofía y Crítica* que bajo su título sencillo y severo reune trabajos de una totalidad admirable. El estilo desde el principio vivaz, abundante, se depura en gradual ascensión hasta lograr las líneas sobrias; y se enriquece y adquiere la dimensión profunda que revela al escritor de raza. De la *Visión del Valle* a los *Cromitos Cubanos* el escritor es siempre el mismo; mas en plano superior cada vez. Nervio y músculo tiene la prosa; atmósfera la obra. Y si su afán de cultura, su léxico rico y su sagacidad para enjuiciar nos cautiva en los *Estudios literarios* y en *Literatura cubana*, el arte sintético de reproducir en unas cuantas páginas escenas de varios episodios y complicada motivación espiritual, o de retratar con pluma ya certera, sin caer en demasías verbales ni conceptuales a los próceres de nuestra cultura, dan la medida máxima de un gran artista.

Obra es esta que enriquece la cultura de América, más aun en calidad que en número, y que será imprescindible en la biblioteca de cualquier cubano. Los hijos del escritor han cumplido, al publicarla, la obligación filial que mejor puede satisfacer: el prolongar la vida del varón ilustre por quien ellos están en el mundo.

* * *

Solo dos volúmenes han salido al público de las obras completas de Manuel Sanguily: *Nobles Memorias* y *José de la Luz y Caballero*. Ambas bastarían para revelar, a quien los desconociese, un gran cerebro, un gran corazón y una gran conciencia.

El nombre de Manuel Sanguily brilla en nuestra espiritualidad con una luz particular, con un hechizo que viene de más allá de la sabiduría y de más allá de la inteligencia también. Quien conoció a Sanguily podrá discrepar de alguna de sus teorías; pero si vivió en su atmósfera íntima, si le escuchó, si observó la contradicción de sus pupilas angélicamente azules con su palabra siempre inflamada y a veces cortante, estoy seguro de que lo recordará maravillado.

El revolucionario, el caudillo, el crítico, el letrado, el tribuno, el legislador, reciben por igual del artista ese reflejo

(*Continúa en la pág.* 90)

SALUTACIÓN A CUBA

Por E. MARQUINA

La América es grande como un gran navío,
y no hay gran navío sin nave pequeña;
(la nave pequeña para el salvamento;
mano de maga con que a todo llega;
la primera en rayar el agua
de los puertos después de la ausencia,
cuando ágil de velas y remos,
lleva al capitán a tierra
desde donde la esposa parece
que haga andar la nave, atrayéndola
irresistiblemente,
si como con los ojos la soberbia,
y en donde la risa de sus pequeñuelos
son como un eco que contesta
a cada frenético
golpe de remos en la ola serena...)
La América es grande como un gran navío;
no hay gran navío sin nave pequeña;
la América es grande; y Cuba a su lado,
¡es la pequeña nave del gran navío de América!

La sombra de un nido en una torre
es una sombra oscura...
Un nido es la curva de un alá
replegada sobre sí misma; fecunda,
pero egoísta, escondiendo a los hombres
la mayor ternura
que tienen las cosas humanas;
entrañas que engendran y bocas que buscan...
Un nido en una torre,
es una sombra oscura
aunque la torre sea la mole de los Andes
y el nido, la profusa
vegetación de palmeras y cañas
que el mar Caribe retiene y circunda;
pero la sombra del nido se aclara,
su egoísmo relumbra
como pupila donde
pone el llanto un temblor de ternura,
desde el instante en que el nido rebulle
y entra en la vida de las criaturas
porque un ave, saltando del nido,
se desgaja de aquella blandura,
porque sale al encuentro de las cosas del mundo
a reclamar las propias y a que la llamen suya,
y en el temblor de sus alas parece
que cielo y tierra se reunan!...
Nido vasto de la América, nido
de inescrutable espesura;
pero el ave primera que de él se desgaja,
la más codiciosa de vuelo, la única
por quien sabemos de América un día,
la paloma blanca de las Escrituras,
la paloma que al viejo Almirante,
cuando ya lo atenazan las dudas,
le trae en el pico
el ramo de olivo del mundo que busca;
el ala saltando del nido de América,
la que surge, anunciándola, es Cuba!

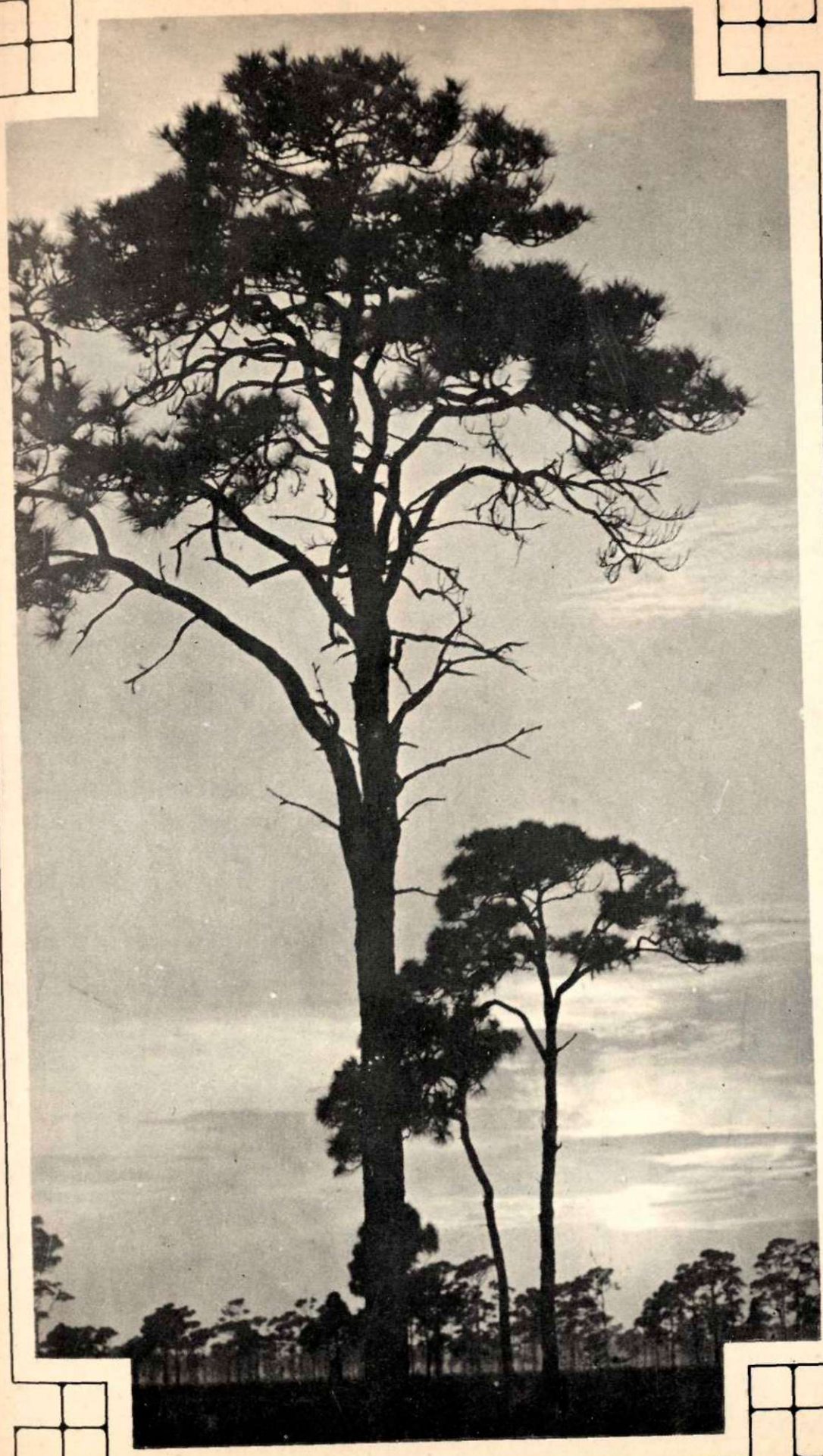
Hay ser y hay florecer, Isla entre mares;
pues la América es—y tú, floreces.
Están la boca y la sonrisa; deja
que vuelto espuma el blanco de los dientes
la costa americana sea boca
cuajada de perfumes y de mieles
y tu serás, al evadirte de ella,
la sonrisa de todo un continente!

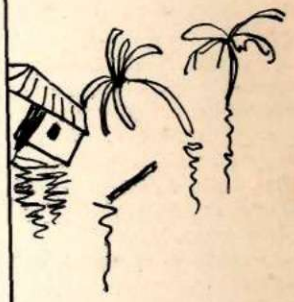
Dios te ha aislado en el mar para abrazarte
de una sola mirada: por eso
de norte a sur y de occidente a oriente
tu regazo moreno
como metal de coraza da un lampo
de oros de cielo:
que toda y de una vez Dios te contempla
y toda y de una vez tú cabes dentro
de su mirada, arrebujada en ella,
como pupila en párpado de fuego...
Te han aislado en el mar y eres anuncio;
pero, a la vez, eres adiós...
La mano con que América nos ayuda a saltar
de la escalera del vapor
y la mano florida de rosas de la Habana,
que reclina sobre el *Malecón*,
con la punta del faro sabe agitar las nubes
como un lienzo blanco de adiós
pedazo de tu cielo, hecho pañuelo,
que yo sabré llevarme atado al corazón!

Isla gentil:
por la nave pequeña
se liga con la tierra el gran navío;
por el ave que vuela
se junta con el aire el hosco nido;
por la flor que le arrancan
entra el rosal en todos los cariños;
por la sonrisa de una boca, el alma
se mezcla al fornal de los siglos...
Todo lo aislado y desgajado y suelto
es siembra y es principio:
Si estás aislada y desprendida y suelta,
¡para unir y hermanar habrás nacido!
Si el cielo fuera espejo y todo el mundo
se reflejara en el cristal del cielo,
al ver, en él, la imagen de la tierra,
tú te vieras colocada en medio
del mundo entre costas y mares,
como una vasta flor prendida a un pecho:
tú te verías como una esmeralda,
broche precioso, uniendo
la abigarrada túnica del mundo
que hizo trizas el odio de los pueblos...
Cuentan que igual que tú, que te desgajas
del vasto bloque americano,
una noche, hace siglos, ya son veinte,
del bloque de los cielos se desgaja un astro:
bogaba solo, en el hervor del aire,
como tu bogas en el mar sin rastros...
¿Se desprendía por huir del cielo
o descendía por besar al fango?...
...Bajo un portal ruinoso, en las afueras
misérrimas del barrio
de una aldea, en Belén, fué a dar la estrella:
tiritaba un infante sobre pajas de establo
y allí se unieron cielo y tierra
y no se supo más de aquel caer de un astro.
Pero tú, desde entonces, tuviste
noticias de su paso,
Cuba cubana: en tu bandera
sobre un rojo de tierra de campo
resplandece una estrella solitaria:
¡que ella sea el retoño de aquel astro!
que ella, tu estrella, siga uniendo
lo que aun está disperso entre humanos!
Norte y Sur, en América:
y Viejo y Nuevo Mundo; y alto y bajo,
¡hasta un día, a la paz del futuro
simbolice tu estrella, brillando,
las cinco partes de la tierra unida,
en los cinco estiletes de sus rayos!

ENVÍO

Mi España, igual que todas las madres
engendró con dolor y con heridas;
pero hoy, dispersas por la tierra,
tiene muchas hijas...
Pues no extrañéis que la Madre guerrera
cuelgue hoy su espada de una encina;
¡es que mi España desea y espera
la paz decisiva,
la total, la absoluta, la humana,
fruto de todas las doctrinas,
para abrazar sin baldón ni recelos,
otra vez, ¡otra vez! a sus Hijas!





MIAMI

La bella y flamante ciudad floridana, visitada por nuestro Director en reciente fecha, ha sido devastada casi en su totalidad por un ciclón. Con Miami, han caído otros bellos lugares de recreo, como Boca Ratón, Fort Laureldale, West Palm Beach, Hollywood — by the Sea—y Coral Gables. En esta bella foto, que nos sugiere un biombo del Japón, se pueden admirar los gigantescos pinares de esa costa que besa el Atlántico.

(*Fot. Cortesía de* Daily News, *de Miami, Fla.*)

DEL MUNDO DEL SPORT

BABE RUTH, el mago bateador del New York Club *(Liga Americana) felicita a HORNSBY, el gran* player *del* Saint Louis Club *(Liga Nacional) al ganar esta última novena el Campeonato Mundial de Base-Ball. Apesar de perder los* Yankees *de New York, el famoso* Bambino *se dió gusto añadiendo algunos* home-runs *a su ejecutoria de formidable* slugger.

Un grupo de nuestros mosqueteros *al salir en el* Cristóbal Colón *para las Competencias Atléticas de México. En el grupo se pueden reconocer a PORFIRIO FRANCA, MIGUEL VARONA, CAMILO DE LOHENGRIN, QUESADA TORRES, RAFAEL POSSO, IBRAHIM CONSUEGRA, RAMON FONST, CUCO MORALES, TROADIO HERNÁNDEZ, MIGUEL ANGEL MOENCK, LUIS MORALES, OTILIO CAMPUZANO, MAÑALICH y otros criollos.*

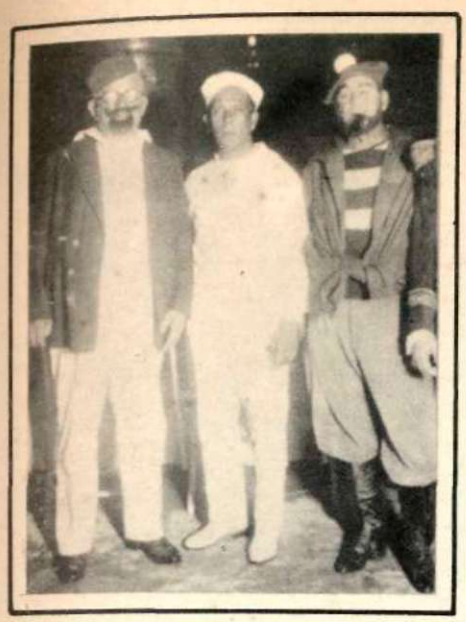
(Fotos. López y López y Underwood and Underwood)

El mundo entero se ha conmovido, sino precisamente con un K. O., sí con la caída teatral de JACK DEMPSEY. Su vencedor, JIM TUNNEY, ha ceñido la faja de campeón mundial, que hoy, después de su derrota recientemente, ya tampoco aspirará el broncineo Harry Wills.

ALAN COBHAM, el intrépido aviador británico volando sobre el Palacio del Parlamento, de regreso de su viaje Londres-Australia. El pueblo londinense lo recibió como los egipcios a su Radamés. La distancia recorrida fué de 28 mil millas. El Rey Jorge V lo hizo Caballero.

Grupo hecho de los concurrentes a la comida que el Club Hípico de Cuba *ofreció para tratar sobre la implantación de una cuadra netamente cubana. Tanto el GENERAL MACHADO como el resto de los concurrentes suscribieron cantidades que sobrepasan a las necesidades que por el momento tiene que sufragar la naciente asociación deportiva.*

EN LA GUARIDA DE LOS LOBOS



(*Foto.* SOCIAL, *por Kiko*)

Estos lobos de mar no son tan malos como el hermano lobo *del santo de la leyenda. Estos son domesticables siempre, aunque en la compañía del Marqués de Domecq, de Enrique Schueg (Bacardí), de la Viuda de Clicquot, de Maricusa Brizard y del amigo Aldabó se olvidan un poco de su mansedumbre. Recientemente se congregaron para festejar al "gran lobo de la orden", al viejo y joven* lobo de mar, *Don Oscar Fernández Quevedo, Jefe Supremo de nuestra microscópica Marina Nacional.*

Busquen aquí, alrededor de la artística y náutica mesa, que se extendía frente al Habana Yacht Club, *al propio DON OSCAR, CHARLES MORALES, PABLO VILLEGAS, LORO RODRÍGUEZ, MANOLO AZPURU, RAULÍN y RAMIRO CABRERA, SANTOS GONZÁLEZ, OSCAR ALBERTINI, RAFAEL POSSO, CONRADO y OSCAR MASSAGUER, ROBINSON CRUSOE, RAÚL MENDOZA LLANERAS, JAIME BECK, PORTAS, RENÉ VIDAL, PETER MORALES, ITURRALDE (el héroe de la noche), ANDRÉS y MARIO ANGULO, RAMON, PÍELAGO, RAMIRO, RAMIREZ, GALAN, JUANITO MARTINEZ, PEPÍN SALITRE, GASPAR CARBONELL, GAMBA, y otros muchos más* tiburones *que comieron, bebieron y bailaron a los acordes de la murga de Vicentico Lanz.*

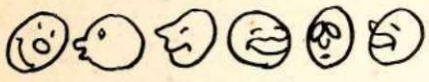
El discurso del Dr. Iturralde fué tan admirable, que ya ha recibido recado del Marqués de Estella, pidiendo permiso para utilizar su léxico y sus ideas, cuando lo hagan lobo de mar ad honoris causa *en Gijón, en Cádiz o en Santander.*

SAVA

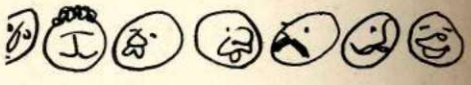
El genial caricaturista inglés Sava nos muestra en esta página cinco pruebas de su arte único. Es Sava, con Max Beerbohm, lo mejor que tiene Inglaterra en el arte de Sirio y Bagaría.

El laborista Snowden

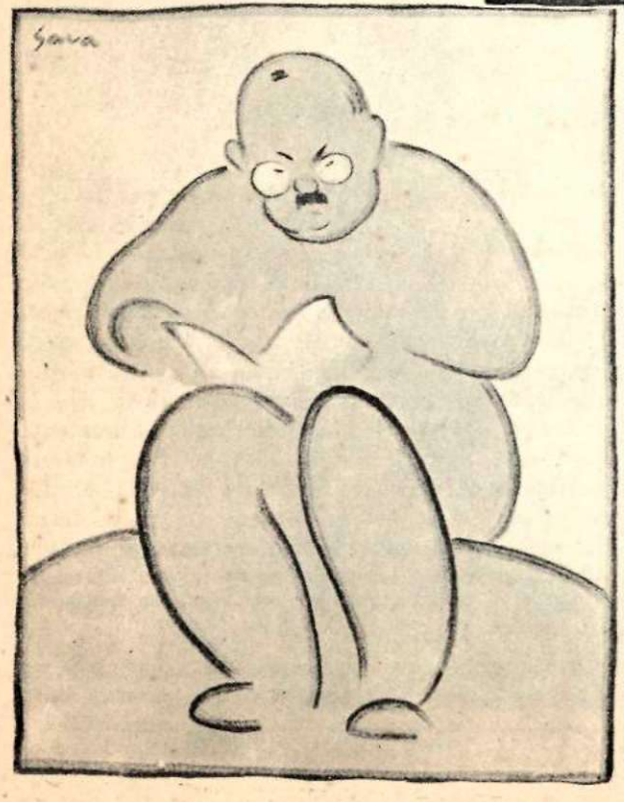
El político Lansbury



El ministro Shaw



El pintor Augusto John.



El pintor Lavery

(*Cortesía de* The Sketch)

POR LOS TALLERES

SUZANNE DE BORBON, la nieta de Luis XI de Francia, fué pintada por Jean Perreal, el maestro de Moulins. Este retrato, valuado ya en $100,000 lo adquirió la Kleinberger Galleries de Nueva York y París. Perteneció a la Princesa de Iturbe, que lo tenía en su palacio de Madrid.

ISAMU NOGUCHI, el escultor nipón, terminó el busto de MARIA BAZZI, la actriz italiana en el estudio newyorkino del artista. La Bazzi debuta este año en New York con su compañía.

La familia Wachmeister, después de 150 años, ha vendido a los hermanos Duveen el famoso Retrato de un joven *de Rembrandt. Tiene 5 pies de alto y actualmente lo limpian para exponerlo. El gobierno sueco ha permitido sacarlo, apesar de que se consideraba lo mejor que este país escandinavo tenía del formidable holandés.*

(Fotos Underwood and Underwood.)

NORA NEILSON GRAY, es hoy la colgadora *oficial del Instituto de Bellas Artes de Glasgow. Durante la guerra esta ilustre dama pintó para los aliados.*

CIUDADES BAJO LA LUNA

Por ORTEGA

A UNA AMIGA CASI PERDIDA

EN la noche, ascienden hacia mí los recuerdos—los míos—con insistencia oceánica: una, y otra ola, y mil y mil más. Así quisiera que rodearan a la amiga por excelencia, desvanecida, perdida lejana. Sobre todo, lejana. Mas la aproxima a mí un pensamiento, que a veces es el del aroma de su cuerpo ágil. Cerrando mis ojos fatigados y ávidos todavía de mirar, animo en mi interior las actitudes femeninas, el verdor casi diáfano de las hojas vegetales—sombra de los paseos recorridos—, el cansancio de los largos caminos, la voz que me despidió la víspera de partir. Una, dos sencillas palabras, precisan las imágenes recogidas en los días desaparecidos. Tal las imágenes de las ciudades que ví en noches distintas, bajo la luna.

DURANGO

El recuerdo—oh! tiempo— se me enreda en la memoria. Y creí sería siempre—¡hasta siempre!—claro como el condensado nombre de mi amiga, única. Única. Veo la ciudad callada, perdiéndose sobre la oscuridad del horizonte, sólo iluminado por luz celeste, en la noche densa. Los hombres apagan sus estrellas. Paisaje un poco borroso ya para mí, semejante a los que van descolorándose, sin fuerza de evocación las palabras: las que designan a la mujer y a la ciudad, ambas envueltas en su pluvial, gris manto de tarde; para mostrarse después, la una lanzada a nuestros ojos, semidesnuda y maravillosa, por los reflectores; la otra, absorta en su triste silencio.

Los caballos de Pancho Villa—como los de Atila la hierba—habían destrozado los cantos.

¡Inmenso silencio!

Una mañana me perdí en las salas del Cerro del Mercado, todo de hierro. Todas las mañanas me perdía en el espíritu de mi amiga. Todas... Una noche, desde nuestra ventana colonial, velábamos, mano en la mano. Yo le descubría a ella, en el fondo de sus ojos, no sé qué ágiles, inexpresables sueños de danzarina. (Hoy, únicamente existe mi soledad). Le dije:

—Danzarás, no aquí, sino ante el asombro de multitudes infinitas. Este silencio y estas sombras y este cielo en quietud, preparan el impulso de tu luz. Tu enagua de danzarina la constelarás de estrellas...

Ella inclinó los ojos, sin responder en vocablos. Sentíamos la cercanía de la aridez futura. Velábamos, mano en la mano.

MEXICO

Ciudad la más mía, de todas.

Mi espíritu pendular y aventurero oscila entre ella y el infinito.

Nos reuníamos en el patio, amplísimo, que la luz volvía de plata, a oir la música violinística que uno de nosotros hacía surgir, doblado sobre su propio amoroso dolor. Plata de la piedra: plata de la música: plata, un poco oscurecida por lo indio, de los rostros atentos. Hombres de Veracruz, Oaxaca, Tlaxcala, Jalisco, y yo, hombre de la Meseta. Había quien citara a Tomás y Agustín, y quien quisiera dinamitar cuarenta puentes, para adquirir inmortalidad méxicana. (Alejandro. Alejandro).

Contradictorios. Amaban. Yo había hecho, de una jovencita torpe, la primera... Bien, no recordemos, en el mar. Otro escuchaba todavía el sonido de sus natales campanas oaxaqueñas, convertidas en cañones por los liberales del 60.

Salimos, una noche. El Zócalo, desierto. La Catedral se nos mostraba sonora. El Sagrario tallado y brillante como una esmeralda. Y una música...

Alguien dijo:

—Es el acordeonista ciego del Sagrario.

Era él. Ni la filosofía de Agustín, ni la de Tomás tenían, en aquel momento, el valor de su vals pasado de moda, remoto, extinto. Mas el aliento del hombre iba, total, a las manos rítmicas y hábiles. "Las 3 de la mañana..."

Amanecía.

Pausa

Paseaba en la cubierta del barco. Bajo la noche sin estrellas, estéril de emociones. Quería concentrar en mí el rumor atlántico. Repentinamente, oí un cantar...

¡Un cantar en la noche callada!

Era él—tan grande—el que reunía toda la atlántica música.

LA HABANA

Desde el barco, veía el lucerío del puerto, extendiéndose, multiplicándose. Descendí. Me quedó un deslumbramiento de la ciudad melancólica, sin rumba y sin negros. Sin negros que cantaran. Junto al mar, en el viento del malecón que emprendía viaje a Veracruz, un mejicano juraba volver al rancho. Yo no. Ciudad blanca, empedrada de dólares.

Desde el barco, miré disminuir las luces.

La luna, permanecía intacta.

VIGO

Ascendimos lentamente. Desde lo alto, se nos mostró la bahía, con lucecitas verdes, rojas, amarillas, azules. En el cielo, una luna macabra. (Por no permitirme la censura española la palabra que deseo, pongo, sencillamente: macabra, que algo se le acerca). Los pescadores llevaban al mar sus infantiles barcas, para que en ellas cantaran los poetas.

Confié, aburrido, lacerado del mutismo que entorpecía mis labios:

—En mi país tenía una amiga, cuya enagua constelaban estrellas. Así como...

Rió mi amiga reciente y económica.

Callé.

Pausa

Velo el sueño de mis compañeros de viaje, y la marcha del tren. Velo el descanso de las alegres muchachas que esta

(*Continua en la pag.*92)

Sra.

Isabel Mestre de Collazo

(*Foto. Rembrandt*)

LAS NOVIAS DEL MES

Srta. MORAIMA NAZABAL DEL CASTAÑO, la joven esposa de Roberto Suero Bernal.

(Fot. Pijuán)

(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín)

Srta. ISABEL MORANDEIRA firma desde hace días como la señora de César Eugenio Guerra y Massaguer, el conocido arquitecto. (Fot. SOCIAL por López y López)

Srta. DULCE MARIA GARCIA DE LAVIN, cuya boda con el Sr. Carlos Barroso se efectuó recientemente. (Fot. Pijuán)

Srta. EMILIA VERGARA LEONARD, que se unió en matrimonio recientemente con el señor Alarico Fernández Casero. (Fot. Pijuán)

La SRA. DE SOLAR (née *Isabel Urréchaga de Armas*)
(*Foto. Rembrandt*)

LAS SRAS. DE RABEL Y DE ARGÜELLES
Las hermanas ANA MARIA y MARIA LUISA MENOCAL Y CUETO, paseando por las calles de San Sebastián, donde han pasado algunos días de este verano. En este mes regresan a su residencia de la Avenida de Wilson.
(*Fot. Jenesais*)

La Srta. ELENA DE MESA MIRÓ, que se acaba de comprometer con el diplomático cubano Sr. Julio J. Guerra.
(*Foto. Piñeyro y Cía.*)

Srta. GRACIELLA MONTALVO Y SALADRIGAS, hija del Dr. Juan Montalvo, ex-secretario de Gobernación, que acaba de ser presentada en el Hotel Cecil, en una fiesta ofrecida por sus hermanos los esposos Montalvo-Suárez Murias.

(*Fotos Rembrandt*)

Srta. MERCY PÉREZ DE CASTAÑEDA Y MARTÍNEZ-IBOR

RIVAROL, TORNA A LA VIDA

Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO

EN Francia la muerte no es definitiva como en nosotros.

Aquí morimos, y la carroña destruye nuestras ropas, nuestro cuerpo y nuestra alma. Desaparecemos por completo y el músico ambulante de Liliéncron prosigue su tonada.

En Francia, nó; en Francia solamente se padecen eclipses más o menos dilatados, pero a la postre el minorista hallará brazos que le abran la puerta y le paseen ante el público actual con la misma levita, con los mismos gestos, con las mismas frases de su avatar pasado. Y esto acaba de suceder ahora con Rivarol.

Antonio de Rivaroli, Conde de Rivarol, no era de nobleza ni muy rancia ni muy genuina, pero mereció serlo—y hoy lo es para la crítica—por su actitud en aquella época terrible de la revancha popular, cuando el ojo de la guillotina denunciaba a los nobles y a los que con ellos simpatizaban.

Rivarol, por Dubón

Rivaroli fué de los contadísimos que combatieron la causa de la República con la más peligrosa de todas las armas: con el sarcasmo, y lejos de negar su adhesión a la aristocracia, defendía a gritos su título de Conde y olvidaba la ingratitud y las burlas de los que alardeaban de sus venas azules.

En la memorable noche del cuatro de agosto, Rivarol, en presencia del Marqués de Crequí y de otras encopetadas personas, exclamaba con sentida desesperación:

—¡Todo lo hemos perdido! ¡Nuestros títulos, nuestros derechos, nuestra fortuna!...

A fuer de buen francés, Crequí, olvidando un momento las angustias, no cesaba de murmurar con risita irónica:

—Es singular, es singular...

—¿Qué encontráis de singular, querido Marqués, cuando digo "nuestros derechos, nuestros títulos"?...

—Encuentro singular el plural—terminó Crequí.

Fué injusticia grande echarle en cara su debilidad por la grandeza, como lo fué, acusarle de recibir dinero de la Corte para zaherir al pueblo. Mirabeau, en ocasión solemne, había dicho: —"Yo soy pagado, pero no vendido". Rivarol, invirtiendo la frase, se defendió de tales acusaciones, con esta otra:

—Yo estoy vendido, pero no pagado.

Realmente no debió andar muy sobrado de dinero, si hemos de hacer caso a su leyenda de las posadas. En ellas entraba nuestro Conde, acompañado de un hijo suyo. Pedía de comer como cumpliera hacerlo a un cortesano de su talla, y cuando era llegado el momento de pagar, advertía de soslayo al posadero:

—Buen hombre; como he olvidado la bolsa, os dejo en prenda a mi hijo.

Tuvo, sin embargo, un buen amigo que le adoraba. Era un pobre diablo con mucho corazón, pero sin genio. Se llamaba Manette.

Un día Manette cayó enfermo y Rivarol fué a verle.

—¿Qué te pasa, Manette?

A Manette le pasaba que tenía miedo de morir.

—¿Qué será lo que me espera en el otro mundo?.. Con quién habré de relacionarme?

—No te apures, Manette—deslizó el libelista.—Ya te daré una carta de recomendación para la criada de Molière.

Le censuraban:

—¿Por qué gastáis tantas palabras cuando habláis con gentes vulgares e incultas?

—Para no escucharlas—respondió Rivarol.

El abate Giraud tenía la costumbre de agregar a cuanto oía o decía, este comentario:—"¡Es estúpido!"

Rivarol decía:

—El pobre abate padece la manía de firmarlo todo.

Otra salida admirable:

—De 20 personas que hablan de nosotros, 19 hablan mal y la 20 queriendo hablar bien, lo hace mal.

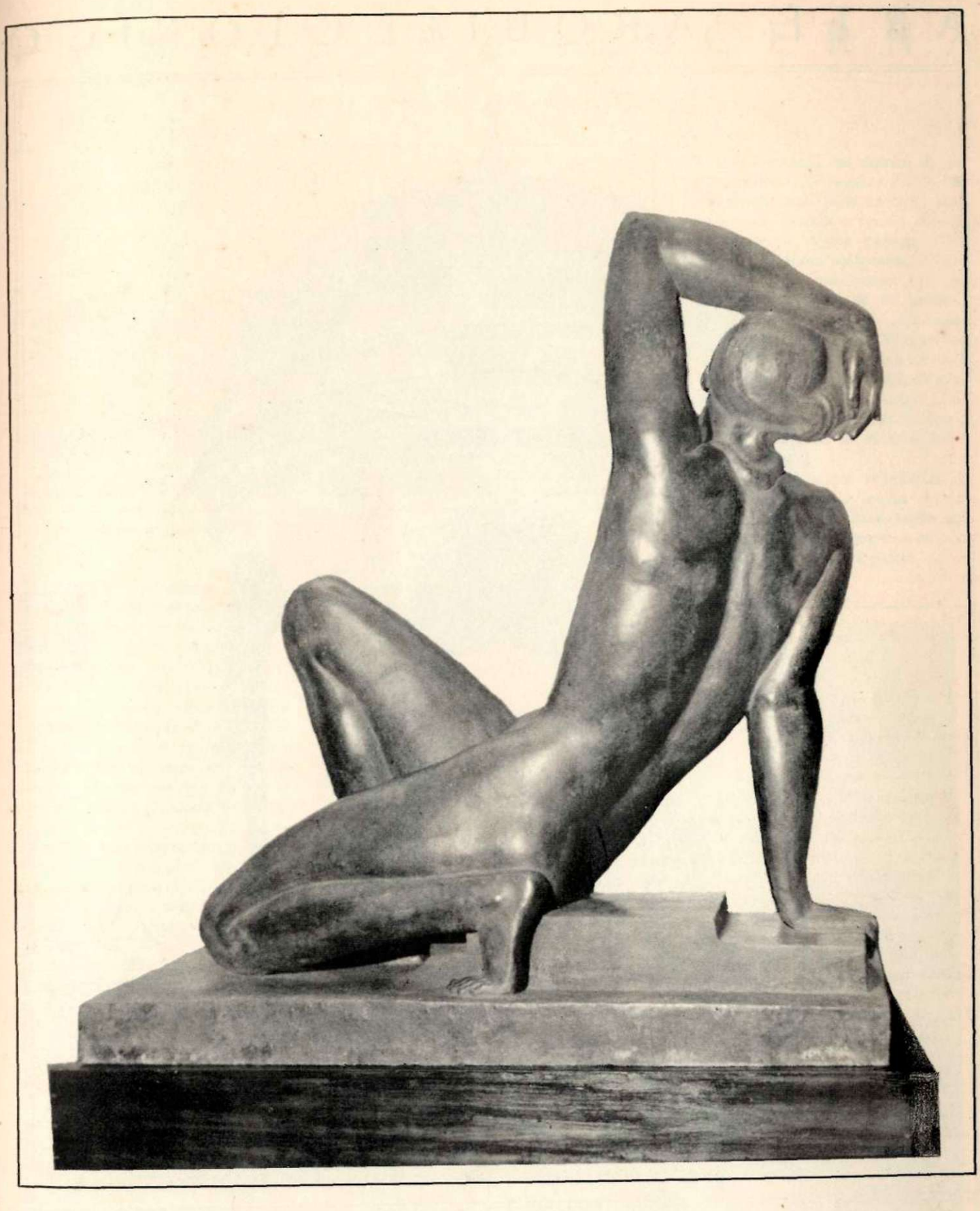
Respecto al amor, dejó algunas consideraciones filosóficas: "El amor que vive en el seno de las tormentas y de las perfidias, no resiste nunca a la calma de la fidelidad."

De los filósofos opinaba: "Son más anatomistas que médicos, porque disecan, pero no curan."

Chamfort, otro monarca del espíritu, se batió con él, lengua a lengua, en diversas ocasiones. Ambos se admiraban y respetaban, no obstante, y el autor de *Caracteres y anécdotas*, tan descontentadizo y misántropo, desde el balcón de enfrente aplaudía a Rivarol.

La indolencia fué el mayor defecto del Conde. El mismo lo comprendió así y dió este epitafio para su tumba: "La pereza nos lo arrebató antes de su muerte."

En los *Écrits et Pamphlets*, de Rivarol, publicados por M. Malassis, se encuentran aun detalles encantadores, releyendo los *Consejos a Luis XVI por conducto de M. de la Porte*, y se le descarga de otras páginas, falsamente atribuidas por los bibliófilos, como la epístola en verso de Voltaire, a la señorita Rancour, actriz del teatro francés y el *Elogio de Minetto Ratoni, gato del Papa Benito XIV y primer soprano de sus pequeños conciertos.* (*Cont. en la pág.* 79)



EL DESPERTAR

Mauricio Sterne firma este mármol maravilloso, que ha sido adquirido por el Museo de Brooklyn, *de la ciudad de New York. Está considerado como una obra maestra de la escultura americana.* (*Foto. de Dorr News Service, cortesía de Scott & Fowler.*)

A orillas del Almendares, en "Miramar", la bella posesión de Carlos Miguel de Céspedes, el Secretario de Obras Públicas, se levanta este cimborio árabe de incalculable belleza y riqueza. Fué dibujado por el arquitecto César E. Guerra Massaguer, que acaba de ser laureado con el primer premio del Concurso de Fachadas, organizado por el Rotary Club de esta ciudad. Material y obreros fueron traídos de España, especialmente para esta magnífica obra.
(Fot. American Photo Studios)

POSTAL DE LUCERNA

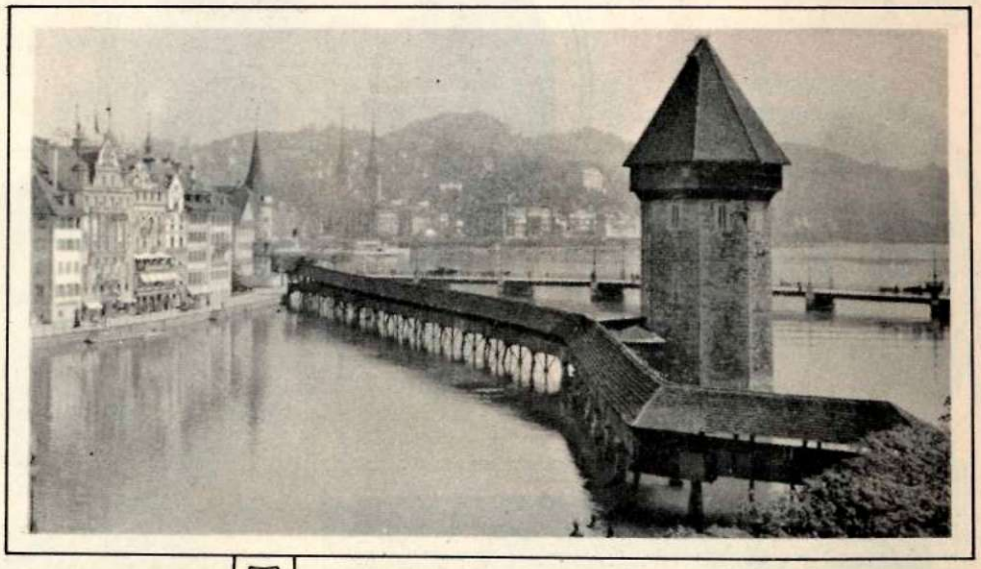
Por ORLANDO FERRER

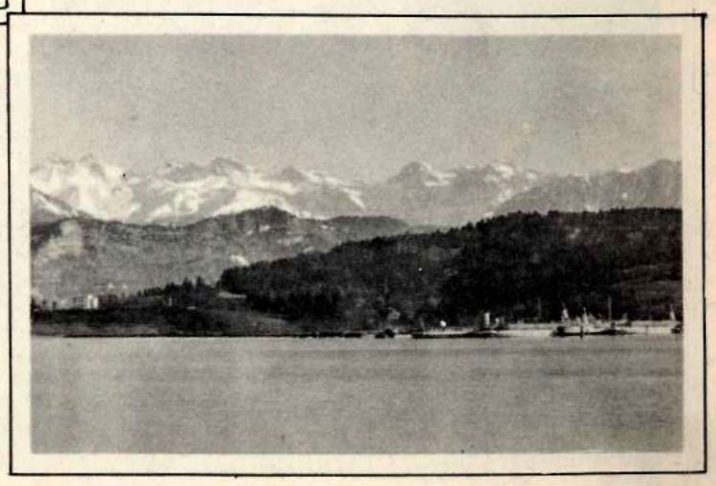
Vista de la ciudad.

EN septiembre. Lucerna, cuya animación se la dan los veraneantes de todos los países, que vienen aquí anualmente, se va quedando casi sola. Un cielo enfermo de nubes ahumadas. Ya comienza a hacer frío y llovizna. El sol salió por un momento esta mañana. En el lago los ánades siempre alegres navegan remando con sus patas. Palomas grises se bañan a la orilla. Algunas intentan nadar, mas prestamente se vuelven a tierra, aleteando. Un ánade que las ve, viene y las picotea, como para castigar a intrusos que han traspasado una frontera. Esta melancolía y este decorado de Lucerna me hace pensar en Wagner. Era la primavera de 1859. Y los días fríos y lluviosos, los mismos de este momento. El hombre divino había venido aquí para hacer el acto tercero de *Tristán e Isolda*, pero el tiempo no le dejaba trabajar. "Yo consideraba como indignamente perdido cada día que pasaba sin que yo compusiera algo de mi música" dice él en sus memorias. ¡Qué gloriosos debieron ser para Wagner en aquella época los tibios días de sol! A veces lo visitaba su Musa, la adorada de su alma y de su sangre, Isabel Wesendonk. Entonces la llama de su inspiración se elevaba hasta los cielos...

En los días en que Wagner no se entregaba a crear la música infinitamente triste de *Tristán*, según nos cuenta él mismo, se montaba en una burra vieja y se iba a pasear.

Puente de madera, de la Edad Media.





Paisajes cerca de Lucerna.

A C T U A L I D A D

HAITÍ EN WASHINGTON
LUIS BORNO el presidente haitiano y SRA., al llegar a la Estación Union donde fueron recibidos por el Secretario Kellog y el Subsecretario de Estado Butler.

UNA CHILENA QUE VALE POR MIL
LADY REGINA LISBURNE, esposa del 7º Conde de ese apellido, hija de don Julio Betancourt, agregado en Londres a la Embajada de Chile, ha sido proclamada la mujer más linda en la sociedad londinense

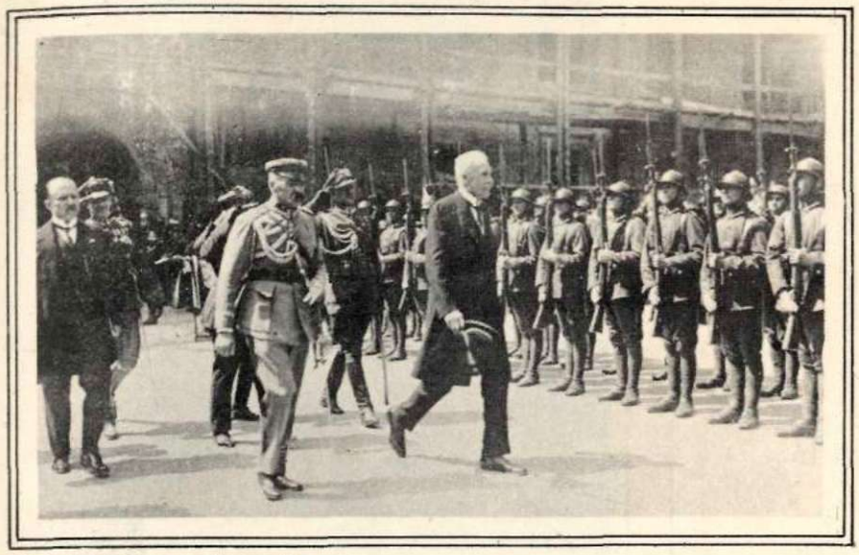
Dr. MIGUEL CRUCHAGA
El nuevo embajador chileno en Washington, que sustituyó al Sr. B. Mathieu, diplomático de grandes simpatías en esa capital.
(Foto. International)

MARÍA Y JORGE
Esta pareja real acaba de celebrar sus treinta y tres años de feliz vida matrimonial y lo celebran visitando ese día la Real Sociedad de Agricultura en Reading.

(Fotos Underwood and Underwood)

UN PRÍNCIPE EN NEW YORK
El Príncipe GUSTAVO ADOLFO de Suecia y SEÑORA en su visita a la Academia Militar de los Estados Unidos, acompañados del GENERAL y SEÑORA STEWART.

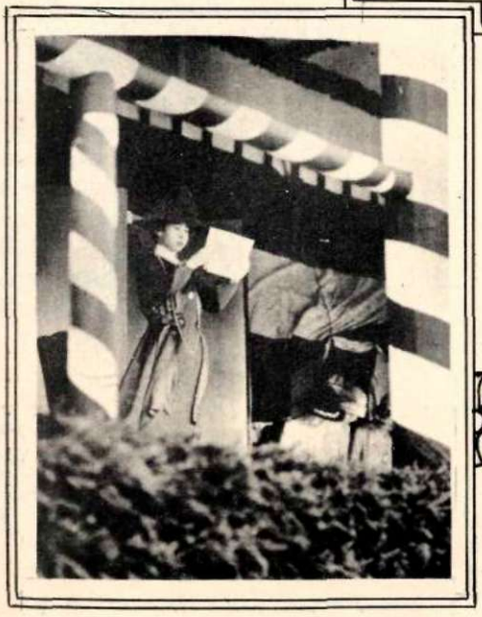
DE OTRAS TIERRAS



DE LA LEJANA POLONIA
Del país de Chopín nos llega este excelente snap *del nuevo presidente MOSCICKI, y el Mariscal PILSUDSKI, tan comentado hoy en todo el orbe, revistando las fuerzas polacas de Varsovia.*

UN EMBAJADOR ITALIANO
El Excmo. GIACOMO DE MARTINO y su SEÑORA, pasan el verano en Steel Camp, cerca de la vivienda estival del Presidente Coolidge, de los Estados Unidos. Aquí aparecen en la terraza de la famosa residencia.

LA EMPERATRIZ DEL JAPON
Esta interesante dama ha aparecido en público recientemente. En Tokio y en la Asociación de Mujeres Patriotas ha hablado, convenciendo al elemento masculino que la vitoreaba.



LA LIBERTAD DE DUELO
Los amigos del vino y de la cerveza, veteranos de la Gran Guerra, se permitieron recientemente la broma de enlutar con un lazo de crêpe *a la verdosa libertad que Francia regaló a los Estados Unidos.*

(Fotos Underwood and Underwood)

LA PRINCESA FASCISTA
La Princesa PIOMPINO BONCOMPAGNI, dama de la Reina de Italia, es una bella mujer y se casó a los 16. ¡Bonita correligionaria tiene don Benito!

MORA DEL RIO
El Arzobispo de México, después de celebrar la última misa, la víspera de suspenderse el Culto Católico en toda la nación azteca.
(Fot. Servicio Gráfico Azteca).

POEMAS EN MENGUANTE

EL BUSCADOR

Muy cerca del suelo
buscaba las huellas
de las lunas que ha visto la tierra.
Y una voz, desde arriba, le dice:
—"En pintarle la cara a los muertos
ha gastado su sangre la Luna.
Tú no ves que la Luna es la muerta...
—Pero, no apartas los ojos?"

PESADILLA

Me dijo el viejo—verbo de tinieblas
carne en fermento de terror nocturno:—

"Más vale el goce de un segundo, muerto,
que el goce más perfecto de la vida."
Y me clavó en el pecho una saeta:
bebió mi sangre, lenta, lentamente
y se durmió en la muerte de mis ojos.

EL DONADOR

Como antes me detiene:
y, como antes, se vá:
ésto dame:
—Que no tiene
aquel que todo lo dá!

Lo miro irse con ávida
atención. Ya todo ido:
aún el brazo de la dádiva
sobre el camino, extendido!

EL MÁS GRANDE DE TO

El polaco Rzewuski ha hecho recientement
BARRYMORE. Este admirable actor, pri
es hijo del malogrado Mauricio Barrymore y h
glorias también del teatro. John ha triunfad
del león, (*léase Londres*), *donde la severa cri*
vidió al declarar una mayoría de estos sesudos
lucionaba y eclipsaba a los de Novelli, Solher
more es popular en Cuba por sus magníficas i
El Otro Yo (*Dr. Jekil and Mr. Hyde*), Sh
La Bestia del Mar. *Superior a Valentino, po*
jamás a la popularidad del llorad

DOS LOS HAMLETS

e este elegante retrato de JOHN ncipe de la escena anglo-americana, ermano de Ethel y de Lionel, todos o con su Hamlet, *hasta en la* boca *itica inglesa (¡hay que ver!) se di-* gentlemen *que su* Hamlet, *revo-n, Mantell y Booth. John Barry-rpretaciones en el celuloide con* erlock Holmes *y recientemente en todos conceptos, quizás no llegue novio de Pola Negri.*

DE MARIANO BRULL

ALLÁ ARRIBA

Huía en el huir de mi mirada:
—aire en el aire, agua en el agua—
desaparecido
en la orilla más clara de silencio:
¡todo arriba! en la paz fragosa y agria.

(Cielo inconcluso. El aire sin contornos.
Todo el paisaje. Lejos. Cerca.
El día en todas partes).

Oreado de pétrea soledad
—cristal deshecho de silencio helado—
cerca de lo distante: penetraba
ya lejos de lo lejos para siempre.

EN MEDIO DEL CAMINO

Él tenía el camino y el índice de luz que señala el destino;
yo era sólo una angustia en medio del camino.

Y sentía la llama lustral de la pureza
arder sobre el carbón que era mi carne opresa.

Y esperaba el instante del renacer. El alba
de un hora que descubre la eternidad que salva.

Punzábame la vida una virtud alcanzada y olvidada:
el goce no vivido de tanto presentido;
el dolor que se aguarda y en llegar se retarda;
la angustia de encontrar lo que quería hallar.

Y al fin: ¿por qué senderos perdidos me perdí
y víme, entre las ruinas, de lo que nunca fuí?

COSÍO VILLEGAS Y SUS NOVELAS

Por R. ARÉVALO MARTÍNEZ

"Tiene el aire un sabor como mental."

CUANDO me presentaron a Daniel Cosío Villegas, Licenciado en Derecho, me llamó extraordinariamente la atención su longitud anormal y la fina estructura nerviosa de aquel cuerpo largo y delgado, pero no débil. El tipo del mental: el precioso inalámbrico de fina antena para sorprender las ondas del pensamiento. Añadid a ello que el Profesor Miguel Morazán, raro intuitivo para percibir las semejanzas animales de los hombres, dijo de él que era águila; que entre las *signaturas*, según ciertas ciencias hindús, el águila corresponde precisamente a eso, al tipo mental más puro; y comprenderéis perfectamente que Cosío Villegas fué para mí un sujeto interesante; mental de prosapia sin mezcla. Por último, me dijeron que era profesor mexicano. Y también fué eso para mí: el tipo del profesor mexicano universitario. Y estuvo cabal el proceso de clasificación. Le entregué a Cosío Villegas la etiqueta que se me había solicitado para él.

Pero ya sabéis que el plano mental corresponde al plano de separación, así como el búdico al de unión. Pronto aparecieron las garras de Cosío Villegas. Y el pico. ¡Formidable el profesor para discutir!

Luego me enseñó sus novelas. Y en ellas predominaba el espíritu autocrítico, a expensas muchas veces del espíritu creador, que se resentía contínuamente del análisis extremado del profesor. Este había concluído por obtener un buen resultado negativo para su obra de arte: la había hecho sin defectos: no se prestaba a la censura ni al ridículo. Dominaba de manera magistral la técnica de la novela. En síntesis; su forma de novela era perfecta: pero faltaba que a aquel vaso sin mancilla descendiera el espíritu de la novela.

Cuando se lo dije a Cosío Villegas, se llamó éste a desengaño. Yo le grité:

—Por el contrario, profesor: regocíjese. Le profetizo que será usted uno de los primeros novelistas de México. Ya sólo le falta ver la narración interesante en la vida real, sorprenderla en su desnudez virginal y trasladarla a la morada perfecta que usted ha sabido construir para ella. Pero trasladarla con exactitud de fotógrafo: sin mutilar lo que a usted le parezca antiestético o fútil. Porque todo lo humano siempre interesará al hombre. Y luego, saber sembrar los "jalones del interés". Fíjese en qué momentos le interesó a usted una narración; y trasládelos al libro.

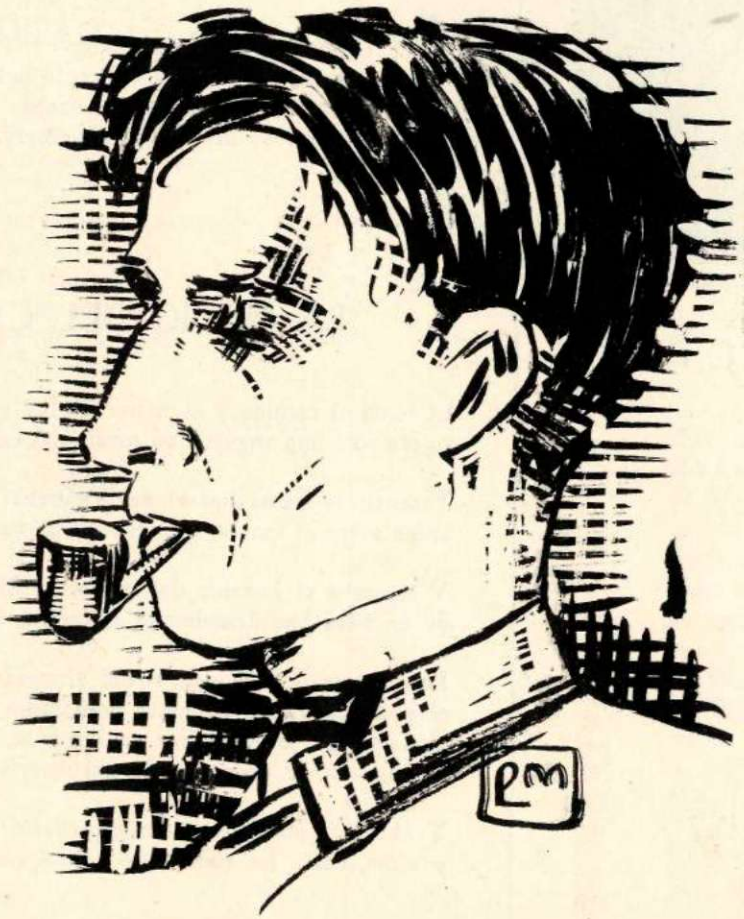
Y valor, profesor, para arrostrar el ridículo—su "coco" de mental. Porque el verdadero novelista arroja sus protagonistas a la vida, como la mujer dá hijos al mundo; de cuerpo entero, desnudos. Figúrese usted a una madre que pensara que su hijo va a salir demasiado chato o demasiado moreno, y que pudiera detener su gestación. Mataría a la criatura incubada en su seno...

Profesor Cosío Villegas, he concluído. Cuando usted me pidió un prólogo para su obra, ya se lo dije: me mata mi neurosis; y lo que es peor, me impide trabajar. Será muy corto, muy incoherente, será crudo. No tengo tiempo para amplificar. Necesito coger al vuelo el minuto fugitivo. ¿Lo quiere usted así? Usted lo quiso. Y ya ve que no pude superarme. Verbigratia, he hablado de signaturas, de planos mental y búdico, y no he tenido tiempo para explicar lo que quise decir con eso, cumpliendo así con un deber para con el lector.

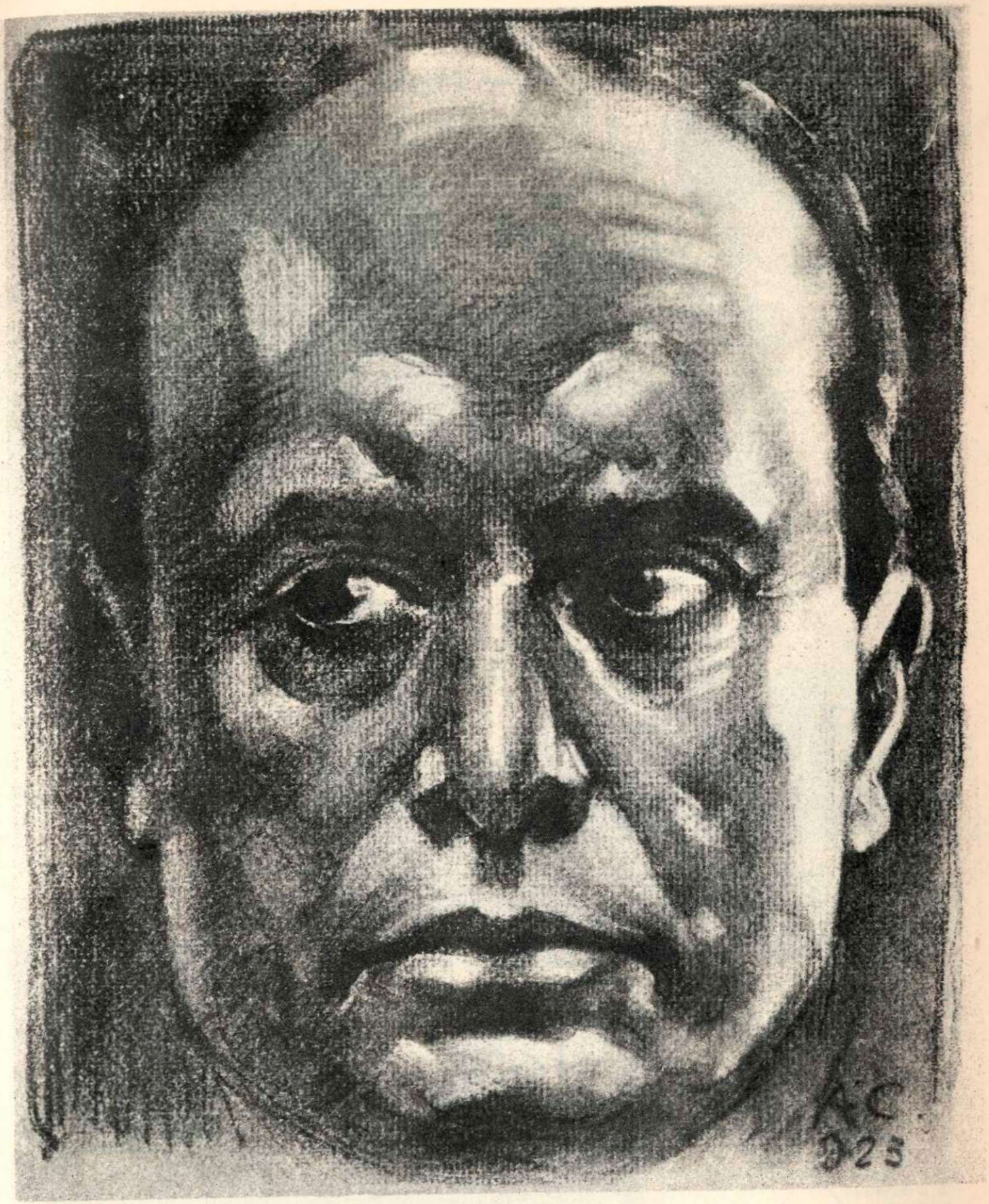
Por fortuna, en México ya hay mucha gente preparada. Por ejemplo, Vasconcelos lo entenderá...

Y todo esto pasó en la Legación de México en Guatemala, cuando el gran Bojórquez atraía a sí, al torbellino de sus iniciativas generosas, a tanto espíritu noble y amante de la belleza, como la mariposa va a la llama: cuando caldeaba con su calor cordial tanto espíritu provinciano tímido, aterido y perezoso.

Porque él—Bojórquez—nada tiene de las tres características que la sociología da al criollo hispanoamericano: tristeza, arrogancia, pereza...



Cosío Villegas, visto por Luis López Méndez



EL DUCE

Mussolini

El amo de Italia, estrella de primo cartello *de la gran temporada tirano-dictatorial, trágico-bufa, hoy de gran éxito en Europa... y América. Magnífico retrato al pastel obra del paisano y correligionario del* "César 1926", *Alberto Caffassi, para la galería del Caballero Guido Torre.*
(*Fot. London News*)

CUBA EN BRASIL

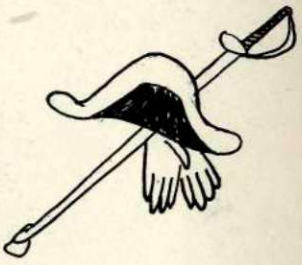
(*Foto. R. Téstar*)

La Sra. MARCELA C. DE BARNET esposa de nuestro plenipotenciario.

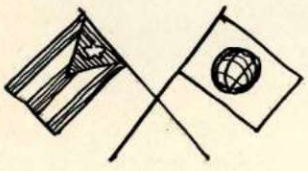
El Sr. JOSÉ A. BARNET Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Cuba en el Brasil.

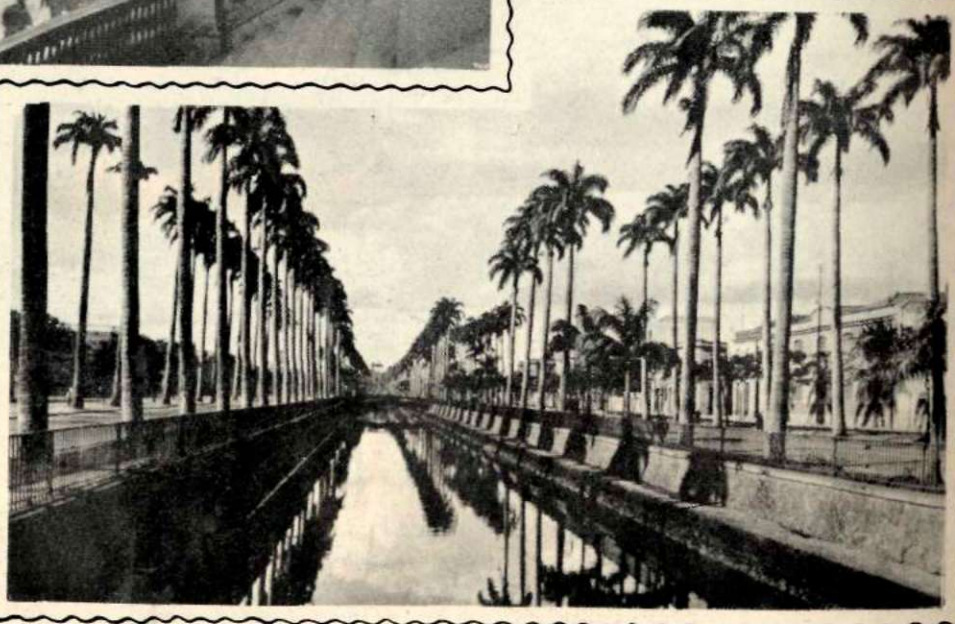
Palacio Copacabana, *donde reside el Ministro de Cuba y su familia.*

El Teatro Municipal de Río Janeiro, *es pomposo en arquitectura y céntrico en la ciudad capital.*



(*Fot. Botelho*)





El Canal do Mangue *nos parece algo cubano, por la palma brasilera que es hermana de la palma real cubana.*

LA NIÑA DE GUATEMALA

Por RENÉ BORGIA

A la una de la tarde de uno de esos días horribles del verano pasado descendía yo las escalinatas de una estación del subterráneo, cuando mis ojos tuvieron la suerte de tropezarse con una figura de mujer. Las piernas, finas y bien hechas, me invitaron a inspeccionar la morena escultura. A pesar de mi cansancio y de la hirviente atmósfera, el insaciable Don Juan que llevo dentro se entusiasmó y se puso a observar los gestos y ademanes de aquella mujer-niña que era una extraña nota de belleza en aquel ambiente de escándalo y de multitud vulgar.

No podía vérsele el rostro, porque las manos, pequeñas y extenuadas, sostenían una revista, cuya lectura no lograron interrumpir ni el estrépito circundante ni la invasora calidez de mi admiración. Llegó un tren. La niña, displicente, levantó los ojos. Como no era el suyo, continuó su lectura. No había podido verle el rostro, ¿pero con los ojos no era suficiente?... ¡Inmensidad y sombra!... En aquellos ojos estaba toda la tristeza de nuestra raza. Eran de puro linaje español, y la gracia del cuerpo, y el color del rostro, de miel expuesta al sol, y la cabeza armoniosa, y aquel aire de orgullo... No cabía duda: aquella niña era española!... Tan seguro estaba yo de su procedencia que no perdí tiempo haciendo preguntas. No inquirí sino que afirmé.

—Señorita, usted es española...

Los labios dijeron que sí y los grandes ojos me sonrieron. Mientras hablábamos, todavía sin habernos dicho los nombres, yo me puse a pensar: ¿qué fuerza extraña habrá en esta niña que me atrajo tan violentamente?... La belleza no podía ser, porque en esta ciudad, a cada paso, nos encontramos con mujeres perfectas. Allí mismo, junto a nosotros, había dos o tres rostros de museo. Decididamente: no era el tipo español, ni la actitud digna, ni los ojos enormes, ni la gracia melancólica... ¿Y entonces, qué sería?.. ¿El halo celeste de los místicos?... ¿Algo íntimo, algo que está más allá de la percepción física?... No pude averiguarlo en aquel momento. Hablamos, fríamente, de todas esas cosas superficiales que forman el tema de dos extraños que quieren intimar. Mi nombre y algunas palabras de autoelogio hicieron el milagro. Los labios y los ojos, medio sorprendidos, me dijeron:

—¡Ah!... ¿Conque usted es?... ¡Pues yo también soy!...

—¿De veras?... ¿Y qué hace usted?...

—¡Canto y bailo!...

—¡Muy interesante! ¿Cuál de las cosas hace mejor?..

—Cantar, desde luego. El baile no es más que una añadidura.

Quedó explicada la atracción. Yo estaba en lo cierto: era el halo de los místicos, algo íntimo, algo que está más allá de la percepción física... Nos olvidamos, o mejor dicho, me olvidé del calor y del tumulto y de todo... ¡Era tan sencilla y suave la mujer, y tan inteligente y mundana la niña, que un delicioso desasosiego romántico me fué llenando el espíritu y a poco me sentí preso, en una red de inquietud y de encanto.

—¿Y en qué ciudad de Guatemala nació usted?...

—En la capital...

A mí me ocurre lo que a Lamartine: para mí los pueblos valen por los grandes espíritus que han producido. Guatemala, para mí, no era el sombrío escenario de Estrada Cabrera, sino la copa de sol de que me hablaba Gómez Carrillo, una noche de guerra, bajo los árboles del boulevard Haussmann; era la magnificencia indígena que surge, fantasmagórica, de los versos de Chocano; era su Olimpo, su torre, no de marfil, sino de vieja piedra legendaria, que él, apasionadamente, elogiaba en medio de conversaciones llenas de proyectos financieros y de lirismo. Para mi la patria de aquella niña adorable era el espíritu atormentado de Rafael Arévalo Martínez; la Guatemala idílica del romance de José Martí: cortejo de vírgenes vestidas de blanco, ramas de azucenas, coronas de lirios, y bajo las cintas de nieve, el ataúd, también de nieve, en el cual iba hacia la muerte y el olvido la pobre enamorada sin fortuna...

La niña de Guatemala,
la que se murió de amor...

Guatemala—pensé: tierra de maravillas... cumbres incendiadas, como en la Biblia; civilizaciones hechas polvo... esplendor de grandeza apagada... Y a pesar del escándalo que nos rodeaba y de la palabra de miel de la niña, súbitamente vino a mi memoria la Guatemala de mi infancia, y a través de la bruma del sueño, sobre las paredes de la escuela municipal, vi el mapa de Centro América, raído y maltratado, y allá, en el fondo, acurrucada junto a México, a Guatemala, sobre cuya mancha de oro temblaba, llena de poesía y de misterio, una luminosa pluma de quetzal.

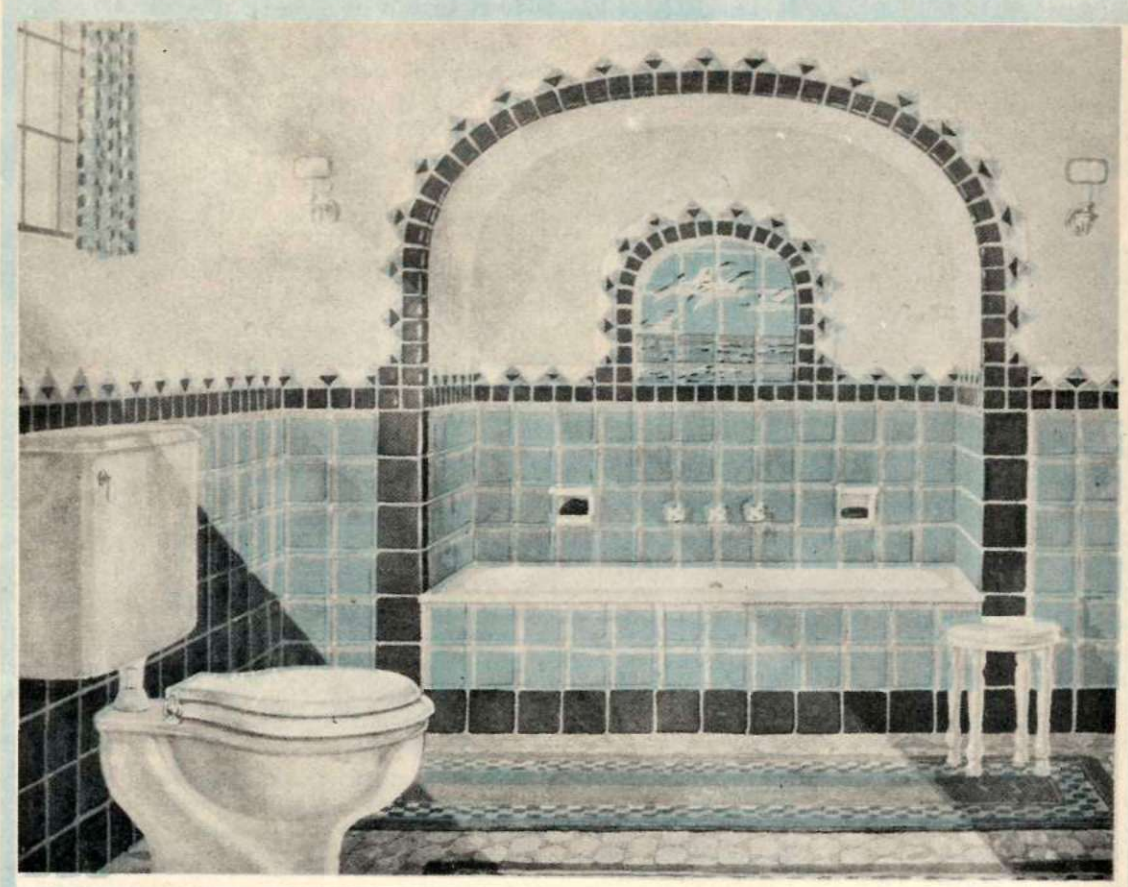
Después de unos cuantos minutos de charla, nos despedimos. Para ella fué simplemente un encuentro, una conquista; pero para mi aquella suave presión de su mano tuvo una significación más honda... ¡Nosotros, los sentimentales, somos tan fáciles de impresionar!... La niña habló muy poco pero lo hizo tan bien, y tan sensatamente que no fué necesario más para que yo comprendiera que además de la virtud del canto y del baile tenía también su pequeña mina de diamantes en el espíritu.

Nos separamos y el *hasta luego* que nos dijimos yo habría querido que fuera un adiós de novela romántica: *¡para siempre!*... y no la promesa dulce y dolorosa de un nuevo encuentro, de un nuevo apretón de manos y de una nueva caída dentro de aquellos ojos suyos que siempre me han hecho pensar en un despeñadero de mis Andes venezolanos, desde el cual un río formidable y violento trata de suicidarse diariamente sin jamás lograrlo de una manera definitiva, porque el abismo es tan profundo que cuando el agua llega al fondo ya no es agua sino un fugitivo velo húmedo... Con terror pensé: ¿también yo, como el río, iré a pasar el resto de mi vida tratando de caer dentro de esos ojos?... Decidí enterrar aquella emoción tal como había nacido. El consejo de Bécquer vino a mi mente:

¿Quieres que conservemos una dulce
memoria de este amor?...
Pues amémonos hoy mucho, y mañana
digámonos adiós!...

¿Pero nos habíamos amado acaso?... Yo sí, indudablemente, y mucho, porque yo sólo creo en los amores a primera vista, y ella para mí, en aquel momento, fué Virginia y Carlota y Julieta; y sin darme cuenta, arrastrado por esta torturadora imaginación mía, me ví con ella en los brazos, cruzando arroyos y florestas, sobre mi pecho la linda cabeza de ídolo y temblando de frío los pobres pies desnudos; y suspiré con ella, las manos cogidas, frente a la me-

(*Continúa en la pág.* 89)



Para que una Residencia se considere lujosa debe tener por lo menos un baño con azulejos Faïence De venta por

PURDY & HENDERSON TRADING Co.

PROYECTOS DE BAÑOS ARTISTICOS

Raul Gutiérrez

DEPARTAMENTO EFECTOS SANITARIOS

HABANA 55

LILLIAM GISH, la predilecta de los amantes del arte mudo, que están de plácemes. En el céntrico Campoamor *se ha exhibido este mes* La Boheme, *que tanta gloria dió a Murger, a Puccini y a León Cavallo, encarnando Miss Gish la coqueta, tísica y romántica novia de Rodolfo. (John Gilbert)*
(Foto. Metro)

LEW CODY, el simpático viveur *del celuloide, aparece aquí metido en un lío. Ya nos lo dirá GERTRUDIS OLMSTEAD alguna noche de éstas.*
(Foto. Metro)

RENÉ CARDONA ANDRÉ es el nombre de este buen mozo, que todos conocemos ya de verlo en los courts *del* Vedado Tennis Club *o componiendo el grupo de agresivos centauros del muellecito de Marianao... La Fox, está en tratos con nuestro paisano para lanzarlo. ¡Ojalá* caiga *bien!*

El Torrente *es el título que lleva en celuloide* Entre Naranjos, *la linda novela de Blasco Ibáñez. Aquí nos sonríe GERTRUDIS OLMSTEAD, que con Greta Garlo y Ricardo Cortés representan el idilio valenciano, un poco desconocido al pasar por el exotismo de un taller de Hollywood.*

Hoy Alemania no manda berthas *ni* submarinos *sino a ELGA BRINK que ya invadió a Cinelandia, desde California a New York.*
(Fot. Underwood and Underwood)

En la próxima película de la First National, titulada Hombres de la Aurora, *se ha tenido la osadía de representar un remate de esclavas desnudas. En esta cinta tiene asignado el papel de protagonista MILTON SILLS. Esta reliquia de la barbarie existe todavía y ha sido reproducida, con la mayor fidelidad, por los árabes a quienes se han confiado papeles en la película.*

For Alimony Only *es el título de una interesante* film *donde admirarán, los fanáticos del cine, a la peloncita LEÂTRICE JOY sacándole la plata a sus admiradores y a OLIVE BROOKE que... fuma en pipa.*

La Bohème, *la linda ópera de Giacomo Puccini, que popularizó aún más las románticas narraciones de Henri Murger, acaba de inmortalizarla la pantalla. MIMI GISH y RODOLFO GILBERT posan aquí, entre escenas de amor y coqueterías.*

MAMÁ GISH y sus pimpollos LILLIAM y DOROTHY por fin se dejan retratar juntas. En La marca escarlata *aparece ahora Lilliam.*

Este joven actor debía venderse a alguna casa de dentífricos, para su réclame. Por hoy, lo único que hace es torturar a las niñas de la tanda elegante. KEN MAYNARD será otra vez admirado en Señor Diablo, *producción de la First National*

Los neoyorkinos no han olvidado a William Collier, el famoso actor que creó El Dictador, *allá por los años de* 1905. *Hoy su hijo reverdece los laureles de su padre. WILLY COLLIER Jr. aparece aquí con la monísima DOROTHY MACKAILL en* El Chico del Charleston, *lanzada por la First National.*

POLA, la viudita trabaja con ANTHONY JWOITT en Una mujer del gran mundo, *que firma la Paramount.*

Una foto de CONSTANCE TALMADGE siempre completa bien una página. Esa razón nos convence para traer aquí a la traviesa hermana de Norma y Natalie.
(Fot. G. Maillard Kesslere B. P.)

¿Quién no ha leído a los quince aquella encantadora novela Graustark, *nombre de un principado ideal, perdido entre las montañas de la Europa oriental? De esa narración se ha hecho* El Príncipe de Graustark *para la pantalla. ANTONIO MORENO es el príncipe y MARION DAVIES, famosa ya por su amistad con cierto editor millonario es la heroina.*

ELEANOR BOARDMAN y CHARLES RAY, la admirable parejita de la Metro-Goldwyn, en una escena de En Pública Subasta.

EL MITO DE LA RAZA

CARTA DE AMERICANO PARA AMERICANOS

Por FRANZ TAMAYO

Franz Tamayo, boliviano, es uno de los escritores más hondamente pensativos de nuestra América. A propósito de cierta polémica acaecida ha poco en las páginas de un diario habanero entre el señor Manuel Aznar, que era a la sazón su director, y nuestro minorista *Jorge Mañach, el señor Franz Tamayo le ha dirigido a éste la siguiente valerosa epístola, que sin duda ha de producir diversas formas de irritación, según sea el ánimo con que se mire esa gran comedia llamada "de la Raza".* SOCIAL, *amigo de la España joven, pero enemigo de toda simulación, por romántica que sea, acoge con viva complacencia esta* Carta de americano para americanos... *y para españoles.*

GARCIA MONGE me manda los recortes con que se ha servido usted favorecerme, y por los que veo cuanto en la Habana se dijo por usted y por el señor Aznar, sobre algunas opiniones mías tocante a raza americana.

Yo le estoy muy agradecido por todo lo dicho y aun más como americano por la victoria que usted obtuvo sobre Aznar, quien, en medio de durezas para mí, de circunloquios periodísticos y de tartamudeos de conciencia literaria, acaba finalmente por conceder cuanto usted pidió. Espero o temo (no sé cuál) que estas victorias americanas sobre españoles a que nos han habituado los libertadores, se multipliquen en lo porvenir, no ya en lo material de las cosas, sino en lo inmaterial de las ideas. Todo sea *ad majorem Americae gloriam.*

Pero respecto del señor Aznar, cuya bonita prosa admiro, yo le habría dicho, a estar más cerca de él y a poder responder más oportunamente, con una palabra del grande Bernard Shaw: *I am not arguing, I am telling you!* Esto para señalar cómo yo, escritor americano, muy americano, me colocaba en situación de ánimo y de intención muy distinta a la de él, escritor español, demasiado español. (Estos crescendos quieren ir en mayor laude del culto señor Aznar). Le habría dicho además, a la manera de cierto argumento griego para probar el movimiento: vea, señor Aznar, cómo, Mañach, americano, me entiende, hasta en ciertos detalles como el de los ojos azules, y usted, español de nacimiento y de cultura, no me hace el mismo honor, con ser el más hidalgo de los escritores peninsulares... *quod erat probandum,* según mi carta a Vincenzi.

Porque yo debo decirle, querido señor Mañach, que en este punto de la interpretación de mi carta, el señor Aznar tiene razón cuando pretende que yo atribuyo incomprensión del alma americana a los españoles de todo tiempo. Esa es la verdad. Hablé yo del desprecio fundamental del español para el americano, y olvidé decir que ello provenía de fundamental incomprensión. Estimo yo que éste es el punto fundamental de todo nuestro debate. Más aun, me inclino a creer que de todo debate humano, pues los hombres luchan y se mueren de no comprenderse y de no comprender bastante. A punto es esto que tengo una grave sospecha, y es que los hombres no tienen mayor tarea sobre la tierra que la de comprender y que para eso solo vinieron a esta vida. Hay pues que comprender, y éste es un grave, muy grave negocio. Conozco hombres que pueden muchas y muy plausibles cosas, pero que comprenden mal, o no comprenden nada. Tengo para mí que se puede ser un gran artista, un santo o un sabio, y que si no se comprendió en la medida precisa, se ha marrado la propia vida. Es entendido que todo cuanto digo puede ser una pura extravagancia de este su humilde servidor, señor Mañach; pero *así no más,* como tan sabrosamente decimos en criollo.

Pero en fin, es preciso entenderse. Que usted, señor Mañach, me pida menos razones para entenderme, es fácilmente aceptable dentro de mi tesis: usted es americano, somos americanos. Que el señor Aznar me entienda menos y me pida mayores razones, se acepta igualmente y con la misma facilidad: es español, y todo es muy claro. Honradamente, yo estoy obligado al mayor esfuerzo. Hélo aquí.

En esta pobre vida humana todo es graduado y relativo en lo referente a entendimiento y comprensiones. Hay incomprensiones e incomprensiones. Por razón de tiempo, por razón de espacio o distancia, por razón de deficiencia intelectiva, por incomprensibilidad propia del objeto estudiado, quién sabe por cuantas razones más. También por razón de heterogeneidad de almas y de naturaleza, caso hispanoamericano. (Estas catalogaciones escolásticas me repugnan temperamentalmente, pero al instante me son indispensables). Yo debo dar algunos ejemplos de incomprensión, para que lo que yo dije de los españoles no se tome coléricamente, como parece que se ha tomado.

Movido por ciertas alusiones del admirable Paul Deussen, yo tuve que releer últimamente un diálogo de Platón, el *Parménides.* Pues bien, yo que pretendo entender a Platón, confieso que no comprendo el *Parménides.* Entiendo literalmente todo el argumento dialéctico del diálogo, pero no alcanzo a comprender la necesidad intelectual y científica del mismo. No comprendo como se puede derrochar la máxima agudeza dialéctica, tanta profundidad analítica, tanta fuerza mental para disociar las más sutiles atomizaciones del pensamiento humano, tratándose de un problema que a mí ya no me parece problema ni me significa enigma alguno. Y he aquí como yo, entendiendo literalmente el *Parménides,* no alcanzo a comprenderlo debidamente. Entonces, viejo estudiante como soy, tengo necesidad de hacerme artificialmente una recomposición de lugar y de tiempo. Tengo que decirme que cinco siglos antes de Cristo, probablemente la evolución mental de nuestra humanidad era tal, que con-

sentía como posibles ciertos gustos, ciertos trabajos, ciertas investigaciones, y todo ello en forma y manera que ya no son practicables en nuestros días. Algo más; traigo a colación una vieja experiencia que tengo y que consiste en lo siguiente: a veces a través de milenios de historia literaria e intelectual, reaparecen esporádicamente inteligencias y maneras de la inteligencia que al instante parecían haber desaparecido para siempre de la escena del mundo y de la vida. Así, tocante a Platón. Siglos después de muerto el filósofo, en Alejandría aparecían ciertos maestros que resucitaban el pensamiento platónico justamente en la materia y en la forma que semejaban haber envejecido y pasado para siempre. Pero aun más; pasado y muerto el neoplatonismo alejandrino, es en pleno siglo XIX que esa resurrección se repite en la persona de uno de los hombres más apreciables del pensamiento occidental; Thomas Taylor, en quien encontramos, al lado de una cultura plenamente occidental y moderna, un gusto, una preferencia por aquello que justamente era moda y necesidad del tiempo de Platón, y ya no es más de nuestro tiempo.

Todo esto sobre las incomprensiones por razón de tiempo.

Por razón de incomprensibilidad propia del objeto estudiado: la teoría de Einstein es tan profunda que, complicada con mi impreparación técnica en matemáticas, se me hace casi del todo incomprensible. Me consuelo con un consuelo de necios: de diez expositores de Einstein en Europa, nueve no han comprendido aun a Einstein.

Pero vengamos a nuestros negocios, y toquemos la incomprensión por heterogeneidad de alma y de naturaleza. Usted recuerda, señor Mañach, mi tesis sobre la influencia de la tierra, etc. Yo creo que la incomprensión de españoles y americanos viene de que la tierra americana engendra y cría una sangre humana, así sea blanca, mestiza o india, distinta, muy distinta de la sangre humana española. A esto se añade la historia triste y estúpida de trescientos años de colonia española, que no está seguramente para borrar naturales disidencias ni para aproximar sangres dispares y distintas. Aproximémonos un poco a lo que está a nuestro alcance,—la experiencia literaria.

De cien americanos medios (como Uds. han dado en llamar) ¿cuántos dejan de dormirse a la media hora de lectura del *Quijote?* Mi experiencia es esta: cierto paisano mío que pasa por hombre culto (y creo que lo es) me dijo un día heroicamente franco: "el *Quijote* me revienta". De oirlo sentí yo una profunda alegría en mi asiento de investigador americano, porque el hecho comprobaba escandalosamente una de mis tesis favoritas: la incomprensión por razón de sangres; y sentí a la vez un calambre doloroso en mi corazón de hombre al ver cómo los dioses colman a la humanidad de dádivas divinas como el *Quijote*, para que el hombre las tire a los puercos, como mi paisano. Pero ordeñemos un poco de leche más de esta piedra. La voluntad y la inteligencia pueden mucho. El americano medio que a fuerza de errar acaba por gustar del *Quijote*, ¿qué gusta en el *Quijote?* La fluidez mecedora del estilo, la precisión y corrección del mismo, de que tampoco se da cabal cuenta, porque hay que ser técnico, pero de que instintivamente goza y se beneficia, y gusta sobre todo de la enorme bufonada aparente que significa la gran novela. ¿Y esto es comprender el *Quijote?* Oh, seguramente, no. Por cierto que no iré yo a subscribir a la tendencia muy moderna de encontrar todo en el *Quijote*, hasta un curso de derecho o de moral, en un libro que es sólo un monumento de arte, y por ello un prodigio que está por encima de todos los derechos y de todas las morales. Precisa ser un crítico moderno, infecundo y decadente a la manera de ciertos lenguaraces del imperio de oriente, para encontrar semejantes boberías en las obras maestras. Mas por otra parte el americano medio jamás hallará ciertas cosas que hay en el *Quijote* y que sólo los comprendedores podemos ver, no ya por razón de sangre, sino por razón de máximo esfuerzo comprensivo y cultural. Daré dos casos pudiendo dar doscientos: La escena del león y la escena de la muerte de Don Quijote. No hay en Shakespeare, el rey de la tragedia, no hay en Sófocles, el dueño del dolor humano, más profundo alarido de la miseria y de la grandeza humana a un tiempo. Y esto es lo que el americano medio no comprenderá jamás, porque de comprenderlo tendría que leer llorando a lágrima viva más de un pasaje del prodigioso libro, lo cual no se ha visto nunca en estas tierras de rastacueros y de niños malcriados, que es todo lo que de América sale hasta este momento, por lo menos a flor de Boulevard y al alcance de la observación europea.

Otra experiencia más, siempre personal, ya que por temperamento yo siempre afirmo sólo lo que me consta y lo que he tocado con mis manos.

Nada hay más indiscutible que el temperamento lírico y poético del americano. Espero que todos estamos de acuerdo sobre el punto. Pues bien, yo he hecho vibrar la cuerda clásica española a los oídos de varios críticos y poetas nuestros, incluso Rubén. En el mejor caso encontré meras evasivas aquiescencias intelectuales. "Sí... es verdad... naturalmente... es admirable..." y basta. Un día yo apreté el problema por la garganta, y lo puse delante de un poeta nuestro, y no ya con la música velada de fray Luis ni con las dulzuras inauditas de Garcilaso. La experiencia era máxima: el divino Herrera. Se trataba de Hugo y su formidable potencia sinfónica (creo que la Oda a la Columna); y lentamente, mañosamente, traje la cuestión, no por los cabellos, sino por la nariz, como los magnetizadores:

Cantemos al Señor que en la llanura
Venció del ancho mar al trace fiero...

. . . . . .

¿Resultado? ¡Oh hielo polar, oh desmayo final de todo vuelo lírico! Jamás experiencia pudo ser más desesperante ni más feliz para el espíritu crítico! El americano que se derrite con una página de Rubén o de Vargas Vila, se quedó más helado que el Illimani que guarda trescientos mil años de nieve (cálculo oficial de la edad de la tierra). ¿Pero el divino Herrera? Inútil decir que en las Nemeas hay músicas parecidas pero no mayores; que en el *Hugo del Sátiro* o del canto napoleónico pueden hallarse acordes semejantes, pero no más titánicos.

"Cantemos al Señor..."

El americano medio concede que Herrera es divino, pero a condición de no molerle los oídos con su poesía.

¿Me dejo entender, señor Mañach?

Vengamos ahora al caso opuesto: la incomprensión del español para el americano. La experiencia siempre es literaria.

A pesar de todas las consagraciones españolas de Rubén Darío, yo creo que el poeta nicaragüense no es comprendido hasta ahora por los españoles. Si por comprensión se entiende (y en el arte esto es todo o casi todo) no sólo la intelección literal del poeta, sino la compenetración pasional e idéica del mismo, (no la conceptual), Rubén Darío sigue siendo para los españoles lo mismo que apareció, *prima facie*, para el viejo Valera, otro Baroja inteligente y sincero. Valera encontró en Darío todas las almas, todas las nacionalidades del arte, menos la española, y eso en buen romance quiere decir que lo juzgaba comprensible para muchas razas y no para la española. Lo que dijo Valera entonces sigue siendo verdad hoy día. No ya gran poeta, que esas son tonterías nuestras, pero sí excelente *poeta minor*, como decían los latinos, Rubén es la mayor expresión poética americana

(*Continúa en la pág.* 84)

¡O-O-Oh!.... ¡Qué sabrosa es!

POR QUE es que a los niños les gusta limpiarse los dientes con Kolynos? Por el sabor delicioso que tiene y porque deja una sensación agradable de limpieza y frescura en la boca.

Acostumbradlos a usar Kolynos dos veces al día. Kolynos mata millones de microbios dañinos que causan la carie y otras enfermedades. Kolynos también desaloja y elimina los restos de alimentos que se adhieren a los dientes.

Niños como adultos deben usa Kolynos dos veces al día para conservar los dientes y gozar de buena salud.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

En el Apogeo

de la "saison" social, la moda decreta una tez perlina y labios de cereza.

Adoptando el uso del Lápiz TANGEE, cuyo color anaranjado mágicamente da a sus labios el matiz purpúreo más perfecto y natural, permanente y armonioso, Ud. se sentirá realmente feliz y orgullosa cuando los jóvenes la observen y la admiren.

También TANGEE, se prepara en Arrebol—crema o polvos —y de tan buenos resultados como el Lápiz TANGEE para los Labios. Ambos se adhieren hasta no poder quitarse sino empleando agua y jabón. En esto son una gran economía.

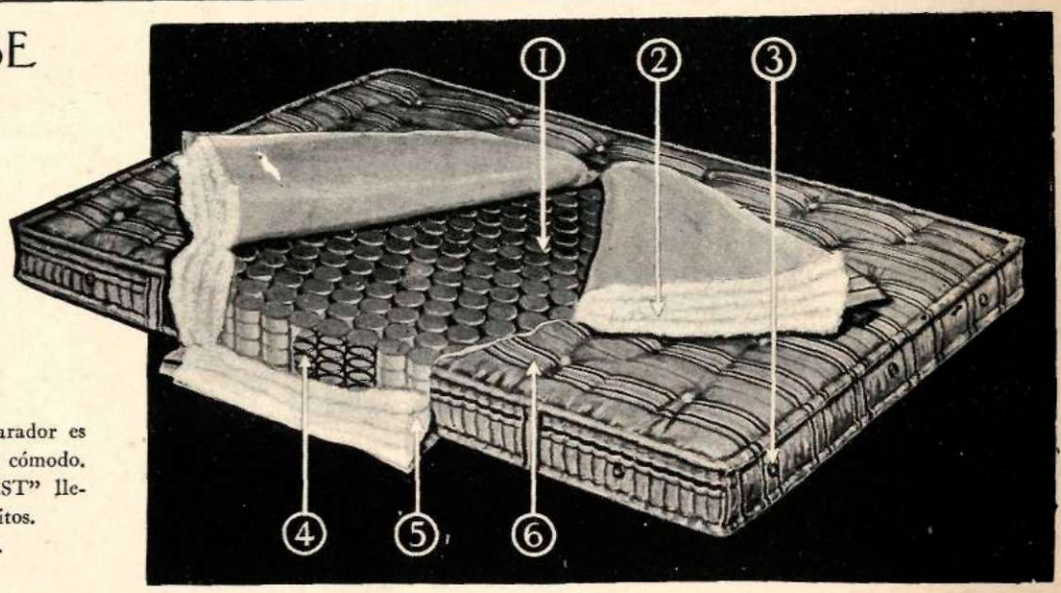
Las incomparables Preparaciones TANGEE para el Tocador son sus Polvos para la Cara, y sus Cremas faciales para día y noche.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y establecimientos del ramo.

TANGEE
Para ser Bonita, basta Tangee

Fabricados por
The George W. Luft Co., Inc.
New York, E. U. A.

¿QUE CLASE DE SUEÑO SATISFACE A USTED?



Para lograr un sueño reparador es indispensable estar fresco y cómodo. El colchón "BEAUTYREST" llena todos esos requisitos. INVESTIGUELO.

BEAUTYREST

1—675 Muelles de alambre en fundas por separado. Cada una obra por separado y sobrelleva su propio peso.
2—Una capa gruesa de fieltro de algodón rodea completamente la estructura de muelles, acojinando la parte superior e inferior del colchón.
3—Ocho ventiladores proveen una constante circulación de aire que mantiene al colchón fresco, limpio y sanitario.
4—Fundas de tela rotas para mostrar las magníficas muelles de espirales de alambre templado Premier.
5—El forro de lona de la estructura previene dilatación. La misma fabricación en los lados laterales y transversales, parte superior e inferior.
6—Forros durables fabricados especialmente para resistir el uso. Bordes enrollados que dan a la cama, cuando está tendida, una elegante apariencia.

THE SIMMONS COMPANY

CUBA DIVISION

MONTORO Y BRUZON REPARTO ENSANCHE DE LA HABANA
HABANA

El electro reproductor

AMPICO

Es el unico piano que hasta hoy reproduce fielmente. Asi, oyendolo, no solo disfruta Ud. de su música favorita, sino de lo que es cualidad exclusiva del Ampico: del modo como la ejecuta su pianista predilecto

Electro reproductor Ampico, vertical y de cola, al contado y a plazos

Victrolas Ortofónicas Victor al contado y a plazos ✕ ✕ ✕

AGENTES EXCLUSIVOS:

UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL Cº

GRAL. CARRILLO (S. RAFAEL) 1. TELEFONO A. 2930.

SUCURSALES: SAN CARLOS Y GACEL - CIENFUEGOS - REPUBLICA Nº 95 CAMAGUEY.

S. M.

La Moda

por Jacqueline

Para la actriz JUNE MARLOWE ha sido creado este suntuoso modelo, hecho en crêpê *de* georgette *bordada, imperando en él un tono amarillo oscuro.*

Un lindo traje de sport *sencillo y original.*

(Fotos Underwood and Underwood)

AL fin las colecciones de nuevos modelos abrieron sus puertas para satisfacer la curiosidad femenina! Cada año, a la misma fecha, con idéntica expectación franqueamos los umbrales de las casas de los grandes creadores de la moda, esperando ansiosamente la revelación de una nueva forma, de una inédita combinación de línea, de colores tan inesperados que no nos atrevemos a emparentarlos con ninguno de los conocidos y llevados hasta ahora... Pero, cada vez, tenemos que confesar que experimentamos cierta decepción al comprender que en el fondo, el caudal de variantes a que puede recurrir el modisto es forzosamente reducido, y no sale de un radio de acción de límites perfectamente determinados. Si observamos las fluctuaciones del traje de la mujer a través de los tiempos, veremos que todas se verifican alrededor de la línea del talle,

que contínuamente está en "alza" o "baja", con extremos que pueden escalonarse entre la falda de la época del Directorio, y los altísimos talles con que las elegantes del Medioevo se hacían retratar como "donadoras" ante una imagen sagrada.

Basándonos en esa ley que admite la altura del talle como generadora de la línea del vestido, podemos afirmar, después de ver las actuales colecciones de modelos, que nos hallamos en una época de "alza". La mayor parte de los vestidos expuestos en los salones de los grandes *couturiers* presentan la característica común de sus talles altos. Y no puede negarse —tal vez esta impresión provenga del contraste—que el efecto que producen los mismos es del todo juvenil y lleno de gracia.... Groult ha mostrado, en ese orden, un modelo que obtuvo aplausos unánimes: era un sencillo vestido de crêpe de China, azul marino, con unos pocos bordados en un azul más claro, con el talle "alto", es decir, más alto de lo acostumbrado últimamente: en su exacto lugar.

Los *godets* que tanto nos gustaron este año, desaparecieron definitivamente, excepto en algunos vestidos del maestro Vionnet.... Pero, en todas las colecciones, se advierte una línea sencilla y recta.

Aun aparecen algunos pliegues, algunos volantes fruncidos, pero el conjunto es rígido, estrecho, ceñido. La parte superior de los vestidos, en cambio, es cada vez más ampulosa, y las mangas adquieren más importancia en el conjunto de las líneas: son largas, con enormes puños de pieles o de *broderies* dispuestas en anchas tiras, o bien con grandes aplicaciones de terciopelo, ya que este bello género se verá muy usado como adorno en los vestidos de este invierno.

Un originalísimo y lindo vestido de tarde enriquecido por motivos decorativos de un efecto muy nuevo.

Un vestido de tarde de chiffon *negro sobre satín del mismo color. La sencillez del modelo está realzada por un adorno de flores de distintos colores, sostenido por una cinta plateada.*

(*Fotos. Underwood and Underwood*)

Un modelo cuya forma es creación de Chanel.

Un vestido en que la sencillez ha sido llevada a su máxima expresión.

CONSULTORIO DE BELLEZA

Una antigua suscriptora:

Me escribe ya al borde del histerismo porque siendo joven le han salido canas, no concibiéndolas en una mujer soltera que solo tiene 22 años. El ser usted suscriptora de esta revista indica que es una persona de gusto refinado y no crea digo esto porque escribo en ella, pues basta pasear la mirada por estas líneas para convencerse que en ellas solo encuentran un deseo de serle útil a ustedes.

Yo era antes un enamorado del pelo largo y cuando la melena vino a dar fin a lo que me había servido de inspiración, me dije para mí, estaba equivocado, aquel sueño que me perseguía muchas veces recordando la poesía de Heine a la Lorelei; que la ví en una excursión por el Rhin y que parecía realmente una mujer sentada cubierta por un manto pero que a mí se me ocurrió no era más que su hermosa cabellera, acabo por decidirme y no aceptar otra cosa que el pelo largo. Ya hoy he cambiado de parecer; encuentro que la melena le hace favor a casi todas excepto por la noche. Como dicen es de sabios cambiar de opinión es por lo que no me avegüenzo de ello y aún tengo otro pretexto para disculpar mi falta de constancia; este me lo dá la propia naturaleza, pues por las observaciones sabemos que cada siete años llegamos a cambiar el pelo y la piel y me imagino este es el cambio que se ha producido también en mis ideas no dándonos cuenta de ese cambio por ser el proceso de renovación lento y gradual. Ahora vamos a tratar de averiguar las causas que puedan haber influído en que usted tenga en su cabeza esos preciosos hilos de plata, pero que no los quiere considerar así, es más positivista y los desea más bien dorados. Como quiera que la acción fisiológica de la edad no es la causante de sus canas, no debemos de perder la esperanza de hacerlas desaparecer, o, por lo menos detener su formación. Pueden ser debidas al endurecimiento de su cuero cabelludo, el cual siendo muy abundante en vasos sanguíneos si este no tiene la flexibilidad necesaria, la irrigación abundante que la naturaleza ha previsto, se encuentra entorpecida, restándole elementos de nutrición a las células generadoras del pigmento, que de esa manera se van debilitando hasta que llegan a cesar en sus actividades. También pueden tener por causa accidental una enfermedad, que bien deje su organismo muy debilitado, o, que sus toxinas afecten dichas células. Otra causa es el uso de jabones demasiado ricos en potasa, el rizado por el calor y por último más importante aún es la dieta. En este caso debe comer vegetales verdes, toda clase de frutas, tomar agua en abundancia, evitar las grasas y los alimentos muy sazonados. Todas las teorías que pudiéramos emplear no podrían ofrecernos un ejemplo como el de las japonesas; ellas son las que mayores cuidados dedican al pelo y tienen un proverbio muy cierto que en primer término quiero citárselo. Ellas dicen: Se te está empobreciendo el pelo; seguramente estás comiendo alimentos grasientos. Nunca permite que ningunas pinzas calientes toquen su pelo para producir ondas, lo aceitan diariamente y lo peinan con exquisito cuidado; no se acuestan nunca sin dar un masaje a su cuero cabelludo con las yemas de sus dedos y por la mañana alisan sus trenzas con un peine de madera de dientes bien separados y luego con otro fino, en el que amenudo vierten una gota de aceite extraído de la flor de la camelia, el cual tiene la tendencia a mantenerlo flexible. Nunca usa ganchos de acero, sino un hilo encerado en su lugar. Lleva a tal extremo el cuidado de su pelo que su almohada es un bloquecito de madera adaptado convenientemente a ese fin. El shampoo solamente lo practica una sola vez al mes y este es a base de jabón y huevo, secándolo cuidadosamente al sol. Para el shampoo le recomiendo lo siguiente: Tome 6 a 8 huevos y bata perfectamente la clara y yemas juntas. Moje su pelo con agua tibia y enseguida frote pelo y cuero cabelludo con el huevo batido, enseguida enjuáguelo hasta quitarlo completamente. También puede preparar lo siguiente: Raspe una pastilla de jabón y disuélvala en una pinta de agua caliente. Vierta el líquido resultante en un pomo de boca ancha, el cual al enfriarse tomará la consistencia de una gelatina. Cuando lo quiera usar, para cada cucharadita del mismo mézclela con una clara de huevo batida y una cucharada grande de agua.

RAMON NOVARRO, tan admirado por las lectoras de esta sección, también se preocupa de hacer varios ejercicios para conservar la línea.
(Foto Metro Goldwyn.)

De lo dicho se comprende que la base de la belleza del pelo depende de la salud del cuerpo exceptuando los trastornos locales. Que el pelo es una especie de recogedor de basura porque no solamente está recogiendo constantemente el polvo e impurezas del aire, sino que también retiene la secreción grasienta y del sudor además de las partículas de escamas que se están desprendiendo constantemente.

Además del masaje ya indicado es de la mayor importancia cepillarlo hasta que sienta sobre el cuero cabelludo la sensación de vida y calor que ello produce. La preocupación de ver caer el pelo cuando lo cepilla no debe tenerla en lo absoluto, esos son pelos ya muertos que lo mejor que se puede hacer con ellos es quitarlos porque vigorizando la raíz de donde ellos se han desprendido prontamente son substituidos por otros nuevos.

Un ligero desprendimiento de pequeñas partículas es normal, pero, mucho cuidado es necesario tener con la caspa; esta puede ser de dos clases; grasienta y seca, cualquiera de ellas es muy perjudicial y afecta grandemente la salud del pelo y cuero cabelludo.

P. C.:

Tiene frecuentes brotes de granitos y nunca su cutis llega a estar libre de ellos. Los medicamentos más enérgicos solo la alivian y atribuye esa persistencia a que le han recomendado dejar de comer carne, cosa que no puede dejar de hacer porque se siente muy débil.

USE LAS FRUTAS DELICIOSAS

Libby's

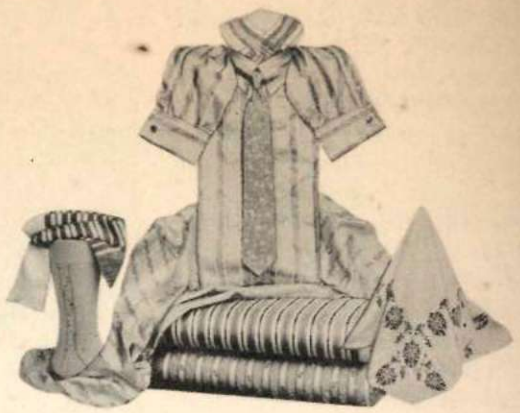
Libby's MELOCOTONES

Libby's PERAS

Libbys ALBARICOQUES

Libby's CEREZAS

Libby, McNeill & Libby
San Ignacio, 87
Habana.



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y París, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

A. Sulka & Company

NEW YORK
512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON
27 OLD BOND STREET

PARIS
2 RUE DE CASTIGLIONE

Rembrandt

El Fotógrafo Bien

Pi y Margall (Obispo) 100
Teléf. A-4770

Ford (Henry).—*Hoy y Mañana.* El camino del éxito en los negocios. Un tomo en octavo a la rústica, $1.20.

Ossendowski (F.)—*Fuego en el desierto.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Dumur (Luis).—*Los derrotistas.* (La novela literaria). Un tomo en octavo a la rústica, $0.80.

Leroux (Gastón).—*Rouletabille y los gitanos.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Melian Lafinur (Alvaro).—*Figuras americanas.* Semblanzas de hombres célebres. Un tomo en octavo a la rústica, $0.80.

Muñóz Escámez.—*Raquel.* (Vida anecdótica de grandes artistas). París. Un tomo en octavo a la rústica, $0.80.

Schwaeble (René).—*Por Satanás.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Pittaluga (Dr. Gustavo).—*La intuición de la verdad y otros ensayos.* Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Schwartz (Otto).—*Fisiología de la vida sexual.* Un tomo en octavo a la rústica, $0.80.

Torrubiano Ripoll (Jaime).—*El divorcio vincular y el dogma católico.* Un tomo en octavo a la rústica, $1.50.

Braña (José M.)—*El Señor Destino.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Ugarte (Manuel).—*El Camino de los Dioses.* (Colección Hogar). Un tomo en octavo encuadernado en cartoné, $1.00.

Urabayen (Félix).—*Toledo. Piedad.* Ensayos. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Otero (Ramón).—*Guía de Galicia.* Edición ilustrada. Un tomo en octavo a la rústica, $2.00.

Schwartz (Otto).—*Figuras del mundo antiguo.* Segunda serie. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Nova Novorum.—*El profesor inútil,* por Benjamín Jarnés. Un tomo en octavo a la rústica, $0.70.

Falkenberg (R. O.)—*Amores y crímenes de los Borgias.* Un tomo en octavo a la rústica, $0.80.

Invernizio (Carolina).—*Beso ideal.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $0.40.

Invernizio (Carolina).—*Odio de Arabe.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $0.40.

Richet (Charles).—*El hombre estúpido.* Estudios sociológicos. Un tomo en octavo a la rústica, $0.70.

Mira de Amescua.—*Teatro,* Tomo I. (Colección clásicos castellanos). Un tomo en octavo encuadernado en pasta valenciana, $2.00.

Wilhelm (Federico).—*Laotse y el Taoismo.* Estudios sobre este gran filósofo chino. Un tomo en cuarto a la rústica, $1.00.

Verona (Guido da).—*Cleo, Robes et Manteux.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Domingo (Marcelino).—*Autocracia y democracia.* Estudios políticos. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Barrios (Eduardo).—*El Hermano Asno.* Novela. Un tomo en octavo a la rústica, $0.80.

Ferrière (Ad).—*La Educación Autónoma.* Arte de formar ciudadanos para la nación y para la humanidad. Un tomo en octavo a la rústica, $1.00.

Jalabert (D.)—*La escultura románica.* Examen del arte en ese estilo. Un tomo en octavo a la rústica, $0.40.

Oliveira Martins (J.) *Historia de la civilización ibérica.* Un tomo en octavo a la rústica, $1.60.

LIBRERIA "CERVANTES", DE R. VELOSO Y CIA. Ave. de Italia 62, Apartado 1115. Tel. A-4958. Habana.

FANTOCHES 1926 (*Continuación de la pág.* 25)

—Todo se aclaró. El Dr. Magnack, buscando el domicilio de un testigo importante en un sumario que estaba estudiando como Fiscal de la Audiencia para formular conclusiones, entró equivocadamente en casa de Paulette, encontrándose con el cuadro trágico de la pobre *margarita* muerta, y en la ofuscación que le produjo esa sorpresa, se le cayó al suelo el sobre que llevaba. Nada más. Así consta declarado por él en el sumario y confirmado por la policía en todas sus partes.

—Bueno, Dr., dos palabras antes de entregarse al baile Ya que para usted no hay secretos, díganos quién, cómo y por qué, hirió a Rosa Sánchez Acosta, en el automóvil, cuando se dirigía de su casa al muelle de la *P. and O.* para embarcarse hacia Nueva York.

—Eso si que no lo sé. Pero para no desmentir mi fama de conocer todos los secretos, misterios y chismes habaneros, sé quién lo sabe; por lo menos, así me lo han asegurado.

—¿Quién?

—Carrión.

—¿Miguel de Carrión, el autor de *Las Honradas?*

—¿Y el de *Las Impuras,* también, en este caso.

—¿Cómo?

HAY CLARA Y NEGRA
EN BOTELLA DE BARRO

TOMELA CON SU COMIDA
Y ANTES DE ACOSTARSE

POSITIVAMENTE UNA CARNE LIQUIDA. DA ENERGIA, VIGOR Y FUERZA. ES UN VERDADERO ALIMENTO MUY RECOMENDADO POR LOS SEÑORES MEDICOS.

DISTRIBUIDORES:
MOURICE ROUD S. A.
COMPOSTELA 195-197
M 2074 A 1819 HABANA

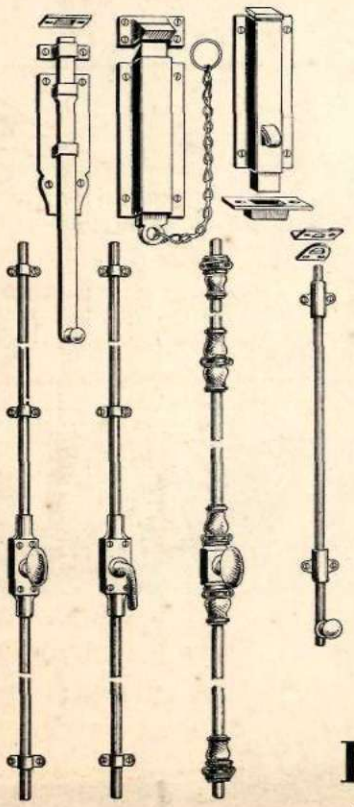
AHORRE USTED

La economía es el sentido común aplicado a la distribución de las entradas.

The National City Bank of New York

Buenos Edificios Merecen Buena Ferretería

CORBIN



ES TAL la variedad en estilos y diseños de los cerrojos marca Corbin, que sería muy difícil el que se ofreciera un caso en que uno u otro de estos cerrojos no fuera el modelo apropiado. Los cerrojos Corbin forman parte de una extensa variedad de herrajes para edificios que llevan la misma marca de fabrica y que gozan de una envidiable reputación mundial por su buen aspecto, su perfecto funcionamiento y su resistencia.

Agente para Cuba:
JOSÉ GARCÍA
San Rafael 102, Habana,

P. & F. CORBIN
AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESORES
Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Almacenes en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

Sucursales en el extranjero:
SHANGHAI
BOMBAY
BUENOS AIRES

RIVAROL, TORNA A LA VIDA (*Continuación de la pág.* 46)

Francia ha publicado en menos de un año tres libros sobre, *el francés por antonomasia* y se anuncia ya la aparición de un cuarto tomo con nuevos datos y nuevas frases.

Es la resurrección que comentábamos.

De Berlín, donde murió al lado de la Princesa Dolgorouka, ha vuelto a entrar en su Lutecia el Conde de Rivarol. Inmediatamente se ha presentado en casa de "El Tigre" y ha dado a Clemenceau con el codo. Luego le ha dicho confidencialmente:

—Cambiara de buen grado todas mis ocurrencias por este pensamiento tuyo: "El más bello momento del amor, es cuando se sube la escalera." O por este otro: "Lo que nosotros denominamos verdad, no es más que una eliminación de errores."

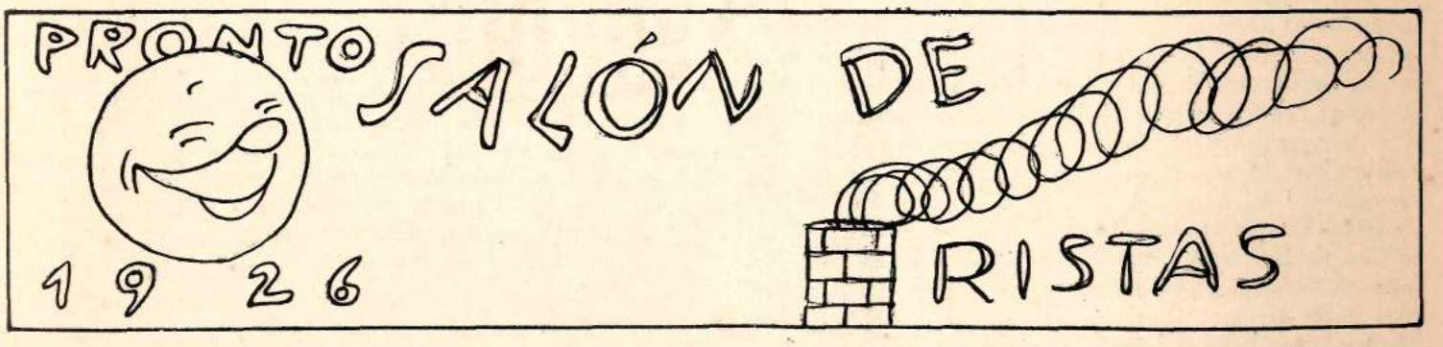
El viejo político ha permanecido hosco, pero allá en lo íntimo de su alma ha tenido una caricia para el fundador del "fondo de los reptiles", como dió en llamarse a los treinta dineros con que se compraban, y aun siguen comprándose, las conciencias de los periódicos y periodistas que no tienen empacho en venderlas.

Madrid y septiembre, 1926.

PÁGINAS DESCONOCIDAS DE MARTÍ (*Continuación de la pág.* 14)

la inquieta cabeza, sin tiempo de soñar, en su almohada dura y fría. Carros y vapores parecen a esa hora casas de huérfanas. Llevan la color mustia; la nariz roja; los ojos, como de llorar; las manos hinchadas. Van los obreros amparados de trajes gruesos, y ellas, de telas descoloridas, delgadas y ruines. Hacen la labor de un hombre, y ganan un jornal mezquino, mucho más bajo que el de un hombre.

Estas amarguras afligen a algunos corazones buenos, que no hallan modo de poner remedio a esa miseria, que roe cuerpos y almas. Hay en esta tierra un grupo de mujeres, que batallan con una vivacidad y un ingenio tales en el logro de las reformas a que aspiran, que, a no ser porque no placen mujeres varoniles a nuestra raza poética e hidalga, parecerían estas innovadoras dignas de las reformas porque luchan. Ni es justo querer que en prados de mariposas pasten leones. Ni es cuerdo sujetar a nuestro juicio de pueblos romancescos, y—por encima de nuestros pueriles desazones, puros—, los menesteres y urgencias de ciudades colosales en cuyos senos sombríos se agitan criaturas abandonadas y hambrientas, comidas de avaricia, nacidas en soledad y apartamiento, y dadas sin freno al loco amor de sí. No vé el norteño en las mujeres aquella frágil copa de nácar, cargada de vida, que vemos nosotros; ni aquella criatura purificadora a quien recibimos en nuestros brazos cuidadosos como a nuestras hijas; ni aquel lirio elegante que perfuma los balcones y las almas. Vé una compañera de batalla, a quien demanda brazos rudos para batallar. Ni son los hogares en esta tierra, aquel puerto sereno, en que la hija es gala y no estorbo, y su matrimonio cosa temida y no deseada, sino como casas de hospedaje, donde no se cree el hostelero obligado a mantener a los huéspedes que trajo él a su casa. Ni nacen las mujeres en estos pueblos como en aquellos nuestros, miradas de cerca por los ojos vigilantes de sus familiares, que las guardan con ternura y con esmero; sino que vienen al mundo, en lo que hace a los pobres, como retoños malsanos de un árbol enfermizo, que brota entre una mesa coja y un jarro de cerveza, y que oye desde el nacer palabras agrias, y ve cosas sombrías, y se espanta de ellas, y va sola.



Con la Transformación de su Tez Alcanza Distinción Social

"Si no hubiese podido transformar mi cutis de una manera tan rápida y tan completa, por un método único que acababa de conocer, nunca hubiera podido asistir al baile de caridda". Esto me dijo cierta favorita social, un cuadro de hermosura en tan gran acontecimiento. "Me encontraba en un estado de agotamiento", prosiguió. "Cuando me miraba al espejo, después de una noche de sueño interrumpido, comprendía que iba desmejorando y perdiendo el color. No podía tomar el descanso prolongado que me aconsejó mi médico, y asistir al baile. Una amiga mía me indicó que comprase una onza (30 gm.) de cera mercolizada en la droguería y que la usara como cold cream. Lo hice así y el resultado es manifiesto.

"A la semana, tenía un cutis distinto. La cera desprendió la piel antigua, con sus arrugas de preocupación—de una manera tan gradual, que no me produjo ninguna molestia. Ahora, ve Ud. la piel fresca y brillante que estaba debajo, y que ahora presenta el brillo y la expresión de la juventud."

—Broadway Weekly.

LA COMBINACIÓN
DE LOS ALIMENTOS
MAS PERFECTOS
DE LA NATURALEZA

TODDY
HOT OR COLD

de la Iglesia, el brazo de Dios en la Tierra. También Don Quijote, como España, aspira a establecer la Edad del Oro en nuestra edad del hierro. Don Quijote es la parodia profunda de España. No es extraño que los contemporáneos creyesen leer en su historia la burla de Carlos V, de Felipe II, del duque de Lerma o de las órdenes militares de caballería. No es necesario que Cervantes se lo propusiera. Bastaba con que se burlase de sus propias ideas juveniles, porque no habían sido las de un solitario, sino las de su tiempo. Pero si cuando escribe el *Quijote* es el hombre amargado, a quien no se ha reconocido ni los grandes talentos, ni los grandes servicios, y que se vuelve contra los ideales en que se ha criado, cuando concibe el *Persiles* es, al contrario, el ingenio consagrado, a quien saludan los embajadores extranjeros como la gloria más alta de su patria. Cervantes no es ya un solitario en lucha contra el mundo y contra su nación, sino que vuelve a ser una cosa misma con España, como en su juventud lo había sido, sólo que ahora con autoridad. El *Quijote* es el libro de España. Y entonces surge en su pecho el sentimiento de la responsabilidad. Ya no se fija en que está pobre. Ello es accidental. Cervantes sabe que su palabra es oída. El *Quijote* es la burla de una exagerada idea de sí mismo. Está bien; pero Cervantes no quiere que pueda entenderse de tal modo que destruya los ideales seculares de España. No por corregirse los excesos del ideal caballeresco se ha de renunciar al ideal mismo. Y por esta consideración creo necesario concebir, frente a Don Quijote, el prototipo del caballero que no sea una burla sino un espejo de conducta. Toda la antigüedad se nutre de la historia de Aquiles. Era su hombre modelo. ¿Por qué no hemos de ver en el *Persiles* el propósito de legarnos, como paradigma de los españoles, la figura de un Aquiles cristiano?

II

Quiere Cervantes en el *Persiles* eclipsar el *Quijote*. La prueba de ello, además del expreso propósito de componer "el libro mejor de nuestra lengua", está en que el *Persiles* representa la antítesis del *Quijote*, lo mismo por la forma que por el fondo. Es, en primer término, un libro de caballerías, después de haber proclamado en el *Quijote* su intento de acabar con las fábulas caballerescas. Está escrito en serio. Expresamente se hace en él renuncia de las gracias y donaires que son sal del *Quijote* y de las más de las *Novelas Ejemplares*. El héroe, Persiles, es la contrafigura de Don Quijote. Este se propone nada menos que establecer la Edad de Oro en la Tierra, y no hace más que dislates. La modestia del propósito es en Persiles tan notoria como la eficacia de la acción. Don Quijote es viejo, loco y ridículo. Persiles joven, bello y modelo de cordura. Sólo el valor es común a los dos, pero mientras se frustra el de Don Quijote, se impone el de Persiles en cuantos trances acomete. Idéntico contraste puede establecerse entre Dulcinea y Segismunda: aquélla, labradora; ésta, princesa; aquélla, tosca; ésta, refinada; aquélla, indiferente hacia Don Quijote; ésta enamorada de Persiles. No hay que violentar el texto ni la acción para ver en Persiles un símbolo de los caballeros españoles, mientras que Segismunda es España.

El *Persiles* es una peregrinación ideal a Roma. No necesitan el héroe y la heroína mas que arrojarse a los pies del Papa para desposarse y ser felices. No que hayan cometido pecado alguno, pero vienen de tierras septentrionales, de tierras luteranas. El *Quijote* no es libro herético, pero renacentista sí, que lo es. ¿De qué grave pecado tiene que arrepentirse Cervantes? Aquí no se trata de faltas privadas, que se lavan con la penitencia, sino de un pecado público, que públicamente se desea expiar. Cervantes se ha burlado en el *Quijote* de la misión de que se sentía poseída la España del siglo XVI, como gonfalonera de la Iglesia y brazo de Dios en la Tierra y si no de la misión misma, cuando menos de la exaltación con que la siente y se desangra en ambos mundos. Ya la idea de la peregrinación a Roma es en sí misma un arrepentimiento o un desagravio. Pero en el cap. III del libro IV está el soneto que comienza:

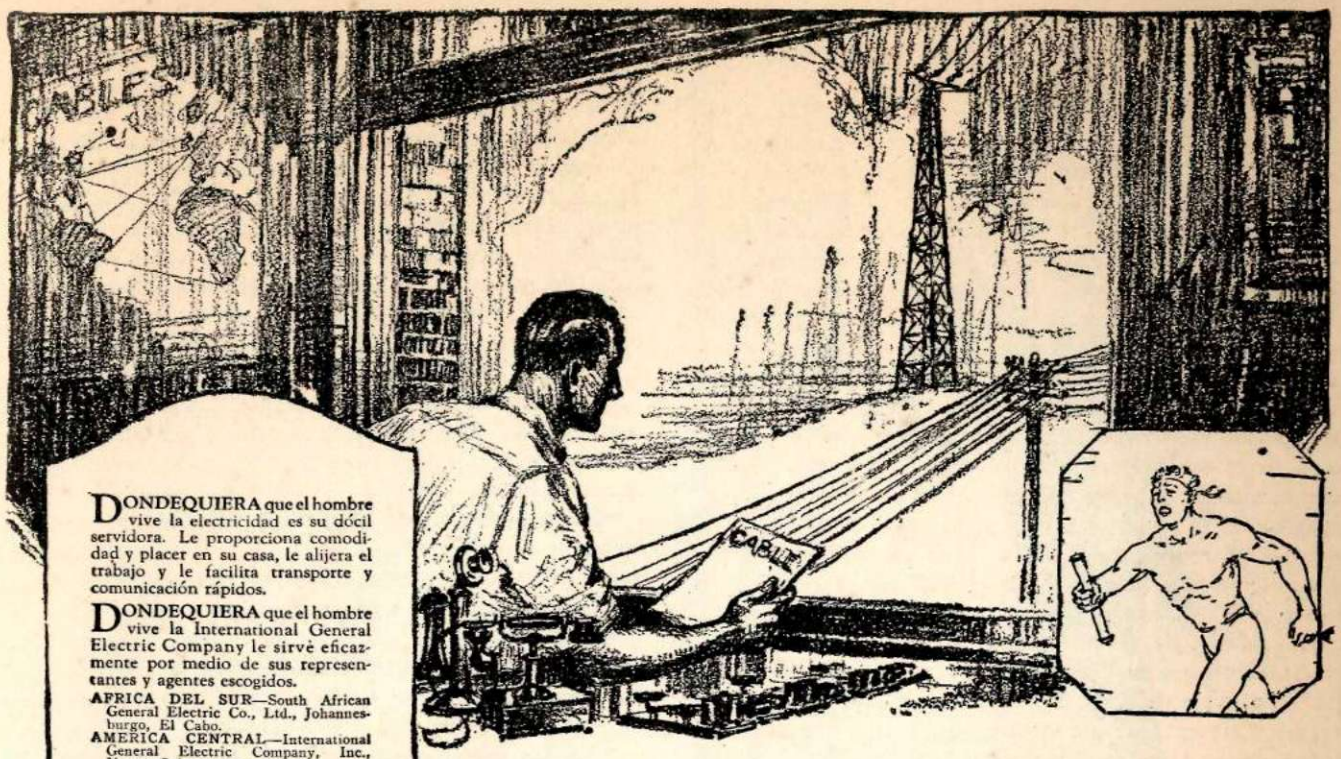
> ¡Oh grande, oh poderosa, oh sacrosanta
> alma ciudad de Roma! A tí me inclino.

y que fué escrito, dice, "en descuento del cargo" de un poeta español (¿el propio Cervantes?), que pocos años antes había escrito otro soneto "en vituperio de esta insigne ciudad." A los pocos capítulos se encuentra en dos páginas toda la sustancia de la apologética del catolicismo. Antes está el himno a la Virgen, uno de los poemas en que puso mayor empeño, como si quisiera solemnizar su fervor por la más española de las devociones. Poco después se cuida de expresar su deseo de que sean expulsados los moriscos, con el argumento de que se propagarían demasiado si se los dejase, porque: "no los esquilman las religiones, no los entresacan las Indias, no los quintan las guerras."

El *Quijote* es también una diatriba de la guerra: "No ha de ser todo: Santiago y cierra España". El *Persiles* es su apología, porque: "así como es madrastra de los cobardes, es madre de los valientes". Y la idea madre, la idea cumbre de todo el libro, es la de que las almas han de estar en perpetuo movimiento, "porque no pueden sosegar sino en su centro, que es Dios." Añádase el esmero del lenguaje, la elevación del propósito, la hondura de los aforismos, que yo no podría elogiar lo debido por aquello de: "un padre para cien

(*Continúa en la pág.*99)

CUBA CONTEMPORÁNEA
REVISTA MENSUAL
FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913
Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915
DIRECTOR: MARIO GUIRAL MORENO
Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 páginas cada uno.
Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL
En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haiti y Uruguay: $5.00 oro cubano o de los EE. UU. En los demás países: $6.00 en igual moneda.
Colecciones de años anteriores: $10.00 en Cuba y $12.00 en el extranjero.
DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52. — APARTADO DE CORREOS 1909. — LA HABANA, CUBA



DONDEQUIERA que el hombre vive la electricidad es su dócil servidora. Le proporciona comodidad y placer en su casa, le alijera el trabajo y le facilita transporte y comunicación rápidos.

DONDEQUIERA que el hombre vive la International General Electric Company le sirve eficazmente por medio de sus representantes y agentes escogidos.

AFRICA DEL SUR—South African General Electric Co., Ltd., Johannesburgo, El Cabo.
AMERICA CENTRAL—International General Electric Company, Inc., Nueva Orleans, La., E.U.A.
ARGENTINA—General Electric, S.A., Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Tucumán.
AUSTRALIA — Australian General Electric Co., Ltd., Sydney, Melburna, Brisbane, Adelaida.
BRASIL—General Electric, S.A., Río de Janeiro, São Paulo.
COLOMBIA — Wesselhoeft & Poor, Barranquilla, Bogotá, Medellín.
CUBA—General Electric Company of Cuba, Habana, Santiago.
CHILE—International Machinery Co., Santiago, Antofagasta, Valparaíso; Nitrate Agencies, Ltd., Iquique.
CHINA—Andersen, Meyer & Co., Ltd., Shangai.
ECUADOR—Guayaquil Agencies Co., Guayaquil.
EGIPTO — British Thomson-Houston Co., Ltd., Cairo.
ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.
GRAN BRETAÑA E IRLANDA—International General Electric Co., Inc., Londres.
GRECIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, París, Francia.
HOLANDA—Mijnssen & Co., Amsterdam.
INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcuta, Bombay, Bangalora.
INDIAS NEERLANDESAS—International General Electric Co., Inc., Soerabaia, Java.
ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.
JAPON—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka.
MEXICO—General Electric, S.A., México (D.F.), Guadalajara, Monterrey, Tampico, Veracruz, El Paso (Texas).
NUEVA ZELANDIA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedín, Christchurch.
PARAGUAY—General Electric, S.A., Buenos Aires, Argentina.
PERU—W. R. Grace & Co., Lima.
PORTUGAL Y SUS COLONIAS—Sociedade Iberica de Construcções Electricas, Lda., Lisboa.
PUERTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.
SUIZA—Trolliet Frères, Ginebra.
URUGUAY—General Electric, S.A., Montevideo.
VENEZUELA—Wesselhoeft & Poor, Caracas.

CASAS CONSTRUCTORAS ASOCIADAS

BELGICA Y SUS COLONIAS—Société d'Electricité et de Mécanique, S.A., Bruselas.
CHINA—China General Edison Co., Shangai.
FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, Paris.
GRAN BRETAÑA E IRLANDA—British Thomson-Houston Co., Ltd., Rugby, Inglaterra.
ITALIA Y SUS COLONIAS—Compagnia Generale di Elettricità, Milán.
JAPON—Shibaura Engineering Works, Tokio; Tokyo Electric Co., Ltd., Kawasaki, Kanagawa-Ken.

La Comunicación

EN los días del correo a pie, de los peatones, los *hemerodromos* de Grecia y los *cursores* de la república romana; la rapidez de la comunicación dependía de la resistencia del hombre. Durante siglos el posta luchó por llevar partes y despachos, cruzando espesuras y regiones desoladas, venciendo obstáculos y arrostrando peligros.

Hoy día la electricidad acelera la comunicación segura y eficazmente a lo largo de los continentes y a través de los mares y desiertos. Dondequiera que el hombre vive la electricidad le sirve para la comunicación. Grandes centrales de electricidad y kilómetros de kilómetros de líneas de transmisión, hacen la electricidad utilizable en el mundo entero para la comunicación telegráfica y telefónica, submarina o aérea.

Este es tan sólo uno de los muchos ramos en que la International General Electric Company contribuye a poner la electricidad, cual servidora diligente y fiel, al alcance del hombre, por medio de sus sucursales en todas partes.

Int.-11-26

GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., SCHENECTADY, NUEVA YORK, E.U.A.

Uno de nuestros modelos trotteur. *Pertenece a nuestras colecciones de invierno. Su estilo y elegancia revelan su procedencia parisiense.*

EN ELOGIO DE LA VANIDAD Y DEL ORGULLO

(*Continuación de la pág.* 16)

tiranos: César, Nerón, Atila; a los genios de todos los siglos: Dante, Miguel Angel, Cervantes, Shakespeare, Goethe, Beethoven; a los descubridores, conquistadores y guerreros: Colón, Hernando, Pizarro, Balboa, Elcano; a los santos: Teresa de Avila, Domingo de Guzmán y veremos como la vanidad es el sentimiento que ha movido todas sus acciones y todos sus gestos, es la llama insaciable que ha inflamado sus corazones. Pongamos frente a nosotros, como sobre un tablado ideal, a los personajes de ficción: Don Quijote, Hamlet, Otelo, Fausto, Don Juan, al Don Juan gallardo y libertino de todas las literaturas, ellos son el espejo de las pasiones de todos los tiempos; busquemos, estudiemos y encontraremos que el resorte que los hace vivir, sufrir, gozar, se llama vanidad.

Por eso, yo saludo desde mis amplios balcones abiertos hacia un horizonte límpido y sereno, a Alfonso Reyes, en su vanidad elegante, opalina como el cielo de Lutecia, en su vanidad aristocrática, que no alcanzan a comprender las almas plebeyas; yo lo saludo en su orgullo refinado, selecto y puro como un diamante, mientras abajo pasan los ineptos, los impotentes, los que no dicen "esto" soy "yo", porque no pueden.

Son los perros que ladran a la luna.

NOTAS SOBRE LOS PINTORES MEXICANOS ...

(*Continuación de la pág.* 40)

bujos y acuarelas. Sería inmortal en todas las historias del Arte.

Un geólogo vulvanolojo audaz y sabio, célebre en todas las sociedades científicas del mundo.

Un hombre público poseedor de larga serie de carteras ministeriales en sucesivas administraciones.

Hubiera pasado seguramente o pasaría por la Presidencia de la República Mexicana siendo el más activo de los presidentes. Hubiera sido el general de mayor sangre fría, más ingeniosas combinaciones personales estratégicas y más cuantiosos fondos de reserva en los bancos internacionales.

Gran ocultista hubiera igualado a Paracelso.

Sería, el Dr. Atl, botánico, teólogo, fluidoterapeuta, químico, físico, histólogo, enderezaría a los torcidos y resucitaría a los muertos.

Mandaría a las fuerzas de la naturaleza, sus extraordinarios aparatos transformarían las energías del tiempo, contrariando al tiempo, por modificar el espacio.

Don Juan, las listas del Tenorio llenarían apenas una semana de su carnet.

Financiero, como existe la casa Morgan preponderaría la casa Atl.

Cocinero, sus fórmulas hubieran hecho olvidar a Vatel y Brillat-Savarin, a causa de una alimentación enteramente nueva la humanidad hubiera cambiado hasta de forma.

Periodista, Hearts sería apenas su pequeño subalterno, el Trust mundial de la Prensa le habría dado la corona Imperial de la Tierra.

Pero, barbas tiene Atl y su genio múltiple de él; el hombre más simpático de México, el artista más inteligente, el hombre de mundo más atractivo y el más eficaz hombre de negocios tras la apariencia de la personalidad más pintoresca de su tiempo y su país.

III. ADOLFO BEST, es efectivamente el *mejor* hombre elegante de México, temperamento curioso, fino y penetrante, posee el conocimiento esotérico, desde el idioma del

inframundo de los barrios más bajos de México, hasta el de los planos más elevados de la Teología.

Siguió inteligentemente y hasta su origen el hilo del desarrollo de la gráfica en las artes populares mexicanas y, en un libro interesantísimo, ha consignado sus particularidades y conexiones con el significado profundo y secreto con todas las Artes del Hombre.

Su trabajo, fruto de sus investigaciones, es una fina nota de la que el pintor tendría que eliminar un persistente olor a cosmético, grato a ciertas feminidades.

Su labor, para empezar la liberación del espíritu de los niños de las escuelas de México en la enseñanza del dibujo, —hoy evolucionada—será siempre una gran obra suya.

IV. ROBERTO MONTENEGRO. Es Roberto Montenegro un temperamento femenino y exquisito.

Se ha librado dentro de él uno de los dramas más dolorosos de los muchos que son las vidas de los mexicanos artistas del actual período.

Por nacimiento y destino, por función de todo lo que constituye su ser, Montenegro estaba hecho para la expresión de la exquisitez y el deleite, pero su inteligencia y su voluntad lo han llevado a tomar parte en la lucha ásperamente vital, sin debilidades ni arrullos, que los pintores mexicanos de hoy han emprendido como función biológica de ellos.

Y con reales y grandes progresos en su oficio, sufre sin embargo cada día más—en su obra y en su vida—del tormento de la ambigüedad.

V. JEAN CHARLOT es francés por nacimiento, y católico a macha martillo; fuera un San Luis Gonzaga si hubiera nacido menos inteligente.

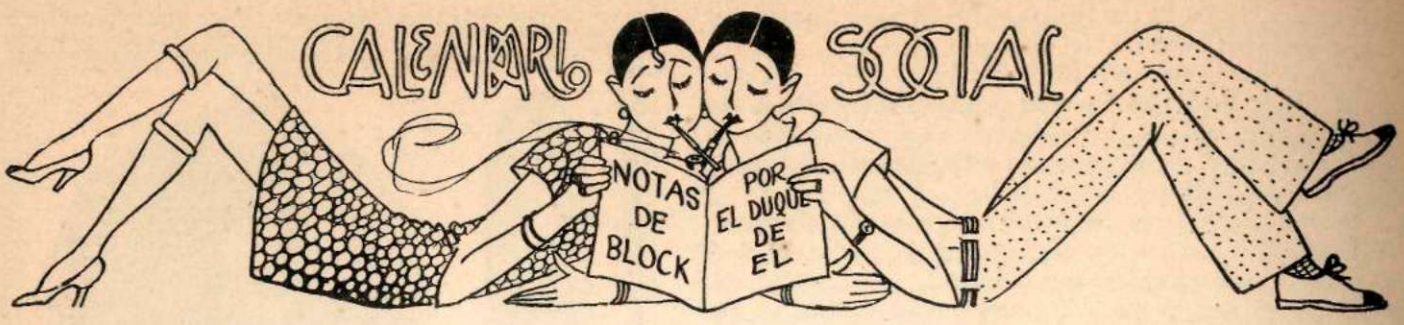
Sería el futuro General de los Jesuitas si el valor físico y moral que esconde su carita de ángel y su cuerpecito de boxeador, peso mosca, no hubieran hecho de él un oficial de artillería en la Guerra Europea, a la edad en que los niños juegan a los soldados, si a causa de su ascendencia, los reglamentos de Loyola no pusieran fuera del alcance de su mano los reglamentos de la Orden.

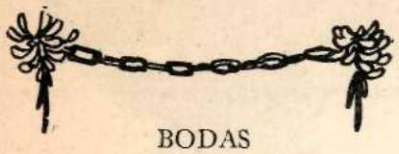
En su familia hubo rusos, mexicanos, israelitas y también franceses. "Heinatos" intelectual, quiso explotar el material plástico de México y lo adoptó como patria artística.

Pero el que llegó aquí con un bagaje que, guardando algo de Marcel Lenvir, contiene mucho que lo emparentara con André Lhote y Bissiere, sufrió inteligentemente y con gran bien para él y su trabajo, la influencia de los pintores mexicanos actualmente modernos, del arte popular, del arte antiguo prehispánico—nuestro clásico—de los decoradores de cerámica y lacas; de todo México, en fin.

Y si no hubiera estallado la actual eclosión de Arte en México, Jean Charlot hubiera sido el que pusiera a México en circulación en las galerías de los comerciantes en cuadros y el Salón de Otoño e independientes de París.

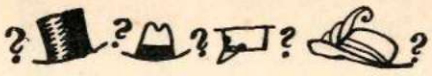
Ahora será un elemento estimable que contará entre el grupo que sigue inmediatamente después al que forman—por cronología—Atl, Jorge Enciso, Roberto Montenegro, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Francisco Goytia, Angel Zárraga y Adolfo Best, constituida por José Alfaro Siqueiros, Carmen Fuensenada, Carlos Mérida, Nahuí Olin, el mismo Charlot, Xavier Guerrero, Fermín Revueltas, Ramón Alba de la Canal, Fernando Leal, Ugarte, Rodríguez Lozano, García Caero, Fernández Ledesma, Francisco Díaz de León; grupo al que antecede el integrado por los más jóvenes Miguel Covarrubias, Máximo Pacheco, Agustín Lazo, Abraham Angel, muerto, Pablo Higgins, Cano Martínez, los dos Reyes Pérez, Juan M. Anaya, etc., que preceden a la pléyade de donde saldrá el arte de esta tierra de México.





BODAS

Sept. 20.—Moraima Nazábal y Castaño con Roberto Suero y Bernal.
24.—Isabel Morandeira con César E. Guerra.
25.—Josefina Unanue y Pérez Miró con Antonio Valdés Rodríguez y Villada.



EVENTOS

Sep. 19.—Almuerzo en el Club Hípico para la creación de una cuadra cubana. Asistió el Sr. Presidente de la República, iniciador del proyecto.

DIPLOMATICAS

Sept. 19.—Almuerzo ofrecido por el Ministro de Italia en el Country Club a sus amistades.

OBITUARIO

Sept. 20.—Sr. Armando Carnot y Veulens. En Matanzas.
21.—Sr. José Ramos Perdomo.
26.—Sr. Bernabé Sánchez Adam.
27.—Dr. José Vidal Caro.
30.—Ldo. José María García Montes.
Oct. 2.—Dr. Diego Tamayo y Figueredo.

EL MITO DE LA RAZA (*Continuación de la pág.* 64)

hasta este momento, ¿por que trajo la nota de una cuerda nueva del arpa poética que es el alma humana? —¡No! Eso sería ser un gran poeta. No; sino porque Rubén es admirablemente todo lo que el americano puede ser hoy día, y nada más. ¿Y qué puede ser el americano de nuestro siglo? —Sólo un eco inoriginal y filial de otras culturas, de otros artes, de otras viejas experiencias humanas, con esta característica: la universalidad como tendencia, como ley evolutiva, y por consiguiente la ruptura con todo exclusivismo español u otro. Y aquí encontramos el punto radical de la incomprensión española: España, país tradicional y típicamente conservador, país asiático a través del Africa que psíquicamente integra, (perdón por la hipérbole), España se indigna cuando siente o presiente esa universalidad de gustos y de tendencias que incurablemente existe en el alma americana, y se queda en la cólera cómica (Aznar) de la gallina vieja que incubó huevos de pato, para ver luego a sus pollos lanzándose alegres en el primer charco que al paso encuentran. Disculparme por lo trivial de las comparaciones: *americanus sum.*

Pero hablemos aún de Rubén Darío ya que es un representativo, y por tanto está llamado a servir para innúmeras experiencias teóricas. ¿Acaso toda su poesía no es el reflejo *criard* de algún poeta francés? Me vienen más de doce nombres franceses. y ninguno fuera del siglo XIX, de Víctor Hugo a Verlaine, pasando por Banville y Leconte de l'Isle. ¿Y ese arte mimético no le llevó un día a alcanzar un colmo de habilidad y de ironía cuando se puso a hacer el *pastiche* del abuelo español (Los Layes y Decires), a punto que el lector se pregunta si de esas recreaciones arqueológicas está más ausente el alma auténtica del poeta, que de los tonos y modos tomados al retrato del César Borgia verleniano, por ejemplo? Pero vamos más lejos aún. Cuando en América se encuentra otro poeta que alcanza ya a ser igualmente representativo, como Lugones, ¿no se halla una manifestación

(*Continúa en la pág.* 97)

L A C A S A W I L S O N

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo.

PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal.

Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLÉ y del té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52. TELÉFONO A-2298

MOTT

NJEVO ESTILO DE BAÑO CON APARATOS DE "MOTT" y AZULEJOS y PISOS FAIENCE EN COLORES DE LA AMERICAN ENCAUSTIC TILING CO. ES DE LO MAS SUGESTIVO.

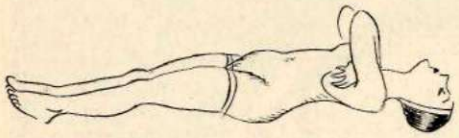
VEALO EN NUESTRA MODERNA EXHIBICION

REPRESENTANTES:

PONS, COBO Y COMPAÑIA

Ave. de Bélgica (Antes Egido) 4 y 6

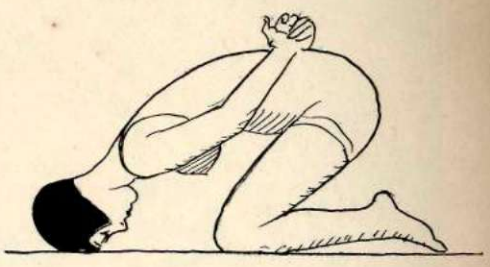
 (*Continuación de la pág.*73)



Quinto ejercicio: Vamos a suponer que se encuentra cansada y antes de oir su protesta le voy a ordenar que se acueste como en la figura queda indicado. Desde esta posición levante los hombros del suelo haciendo descansar el peso de su cuerpo sobre las caderas y sobre la cabeza.

Terminados los ejercicios hacerse el masaje del cuello; que consiste en aplicar una buena crema y empezarlo en la base de la garganta, siguiendo un movimiento hacia arriba y afuera con los dedos de cada mano, recorriendo así todo el cuello. Por último un masaje con hielo o con un buen astringente.

Muchas son las cartas que se encuentran en mi poder sin serme posible contestarlas por falta de espacio. Las que estén impacientes por recibir la respuesta pueden volverme a escribir enviándo su dirección.



Sexto ejercicio: Nada más tengo que explicarle que la figura no lo haya hecho sin ningún esfuerzo. De esta posición mueva la cabeza hacia adelante, hacia atrás y en círculo.

A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluído en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguren Nº 140, Ciudad.

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York

AL embarcar para New York no olvide ésto:

El mayor "confort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegrafíenos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

"WMCA Radio Broadcasting Station"

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

UN CUARTO DE SIGLO DE UNA GRAN INDUSTRIA

El 28 de Septiembre de 1926 celebró la Gillette Safety Razor Company sus bodas de plata—25 largos años dedicados exclusivamente a la fabricación del instrumento para rasurarse más fino que haya ideado el ingenio humano.

Nos parece, por lo tanto, oportuno el momento para hacer a los muchos clientes y amigos de todas partes del mundo, cuya lealtad y apoyo han contribuido en parte tan enorme al éxito de esta Compañía, una breve reseña de la historia de su organización mundial, cuyas navajas y hojas se usan a diario en todos los países del globo. Sería imposible, en el breve espacio de que disponemos, dar la historia completa y nos limitaremos, por lo tanto, a enumerar algunos datos de verdadero interés.

Fué en el año de 1895 cuando por primera vez se le ocurrió a King C. Gillette la idea de la navaja de seguridad. Trataba una mañana de afeitarse con una navaja de barbero que había perdido el filo al grado de que de nada servía afilarla o sentarla.

Examinaba pensativo su vieja navaja, cuando le surgió la idea fundamental de la Navaja de Seguridad Gillette. Dando vueltas en la imaginación a este sueño de una hoja fina que pudiera tenerse firmemente en un mango, se le ocurrió que podrían afilarse dos lados de una hojita de acero flexible, usándose indistintamente los dos filos. Y así, como en un kaleidoscopio, fueron pasando por su mente distintas imágenes, tomando cada vez forma mas bien definida, hasta llegar a contemplar la navaja completa, con su mango de dos piezas, manteniendo firme la fina hoja de acero.

Ese mismo día compró el inventor los materiales necesarios y, a mano, hizo el primer modelo, crudo y tosco. Fué su idea desde luego el que fuera la hoja tan barata que pudiera descartarse tan pronto como perdiera el filo. Para lograr su objeto tuvo el señor Gillette que desechar la hoja de acero forjado, substituyendo una de acero laminado que, cortándose de una tira de acero especial, economizaba el costo de forjarla y amolarla.

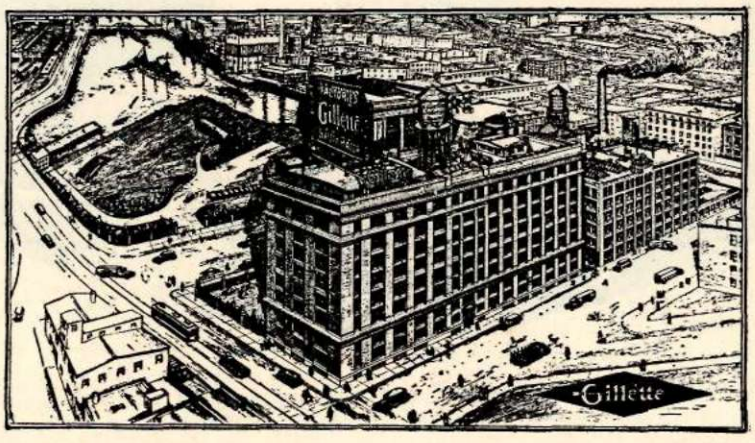
El lema *No Stropping—No Honing*, que va estampado en toda hoja legítima Gillette y que quiere decir "No necesita afilarse ni asentarse" es la base fundamental de la Navaja Gillette. Gracias a ello puede ponerse en un segundo una hoja nueva y afilada, en lugar de una que no afeita, obteniendo siempre una rasurada perfecta y económica, sin la molestia de afilar o asentar la hoja.

Al principio solo el señor Gillette tuvo fé en el proyecto. Sus amigos lo tomaron a broma y por más de cinco años le fué imposible hacer que alguien se interesara en el negocio. Sin darse por vencido, siguió tenazmente en su empeño, haciendo infinidad de modelos, cada vez más perfectos, cada vez más prácticos, hasta que su fé y su perseverancia tuvieron el premio merecido y logró interesar a hombres de recursos y de habilidad mecánica y organizar la Compañía que lleva su nombre y que hizo posible el desarrollo comercial de su ingenioso invento.

La Compañía quedó formada el 28 de septiembre de 1901, pero los primeros dos años se dedicaron a perfeccionar tanto el mango como la hoja, no haciéndose esfuerzo alguno por ofrecer al público un producto que no era todavía perfecto en cuanto a diseño, calidad y utilidad.

Fueron estos años de verdadera prueba. Se llevaron a cabo miles de experimentos con las hojas, en un principio con desconsoladores resultados, hasta lograr por fin que el éxito coronara los esfuerzos del pequeño grupo de industriales. Gracias al genio inventivo, a la incansable energía y a la habilidad práctica del señor Wm. E. Nickerson, en cuyas manos puso el señor Gillette el desarrollo y perfeccionamiento de su invento, pudieron resolverse los difíciles problemas que se presentaron y diseñarse la maquinaria que hizo posible la fabricación de las hojas en grande escala y económicamente.

Podría escribirse un libro sobre las peripecias de estos primeros años; sobre los desconsoladores errores; sobre los sobresaltos y disgustos sufridos por la falta de fondos para continuar los experimentos. La fábrica consistía entonces en un solo cuarto en un viejo edificio en uno de los muelles de Boston, Massachussetts. La maquinaria se reducía a una pequeña máquina para afilar y asentar hojas, un hornillo de copela y unas cuantas herramientas. En el año de 1903 se vendieron tan solo cincuenta y una navajas y catorce paquetes de hojas; pero con esto bastó para sembrar la semilla. El producto era ya inmejorable y pronto se abrió campo—en el año siguiente se vendieron 90,844 navajas y 10,304 paquetes de hojas. Gillette había triunfado y su navaja quedaba ya firmemente establecida!



Las grandes fábricas de la Compañía Gillette, a vista de aeroplano.

Los negocios aumentaron con tal rapidez que pronto fué insuficiente el pequeño cuarto que bastaba en 1901, siendo necesario el comprar un edifico de cinco pisos y empezar inmediatamente a construir nuevos edificios en el terreno colindante. En el grabado puede verse este primer edificio, hoy rodeado de enormes y modernas fábricas. Estas fábricas principales se encuentran en Boston y ocupan un espacio de 54,664 metros cuadrados, y cuentan con un personal de 3,000 empleados. Para darse cuenta del tremendo desarrollo, basta comparar las 51 navajas y 14 paquetes de hojas que se vendieron en 1903 con las ventas de 1925, que ascendieron a 14,862,098 navajas y a 52,980,323 paquetes de hojas.

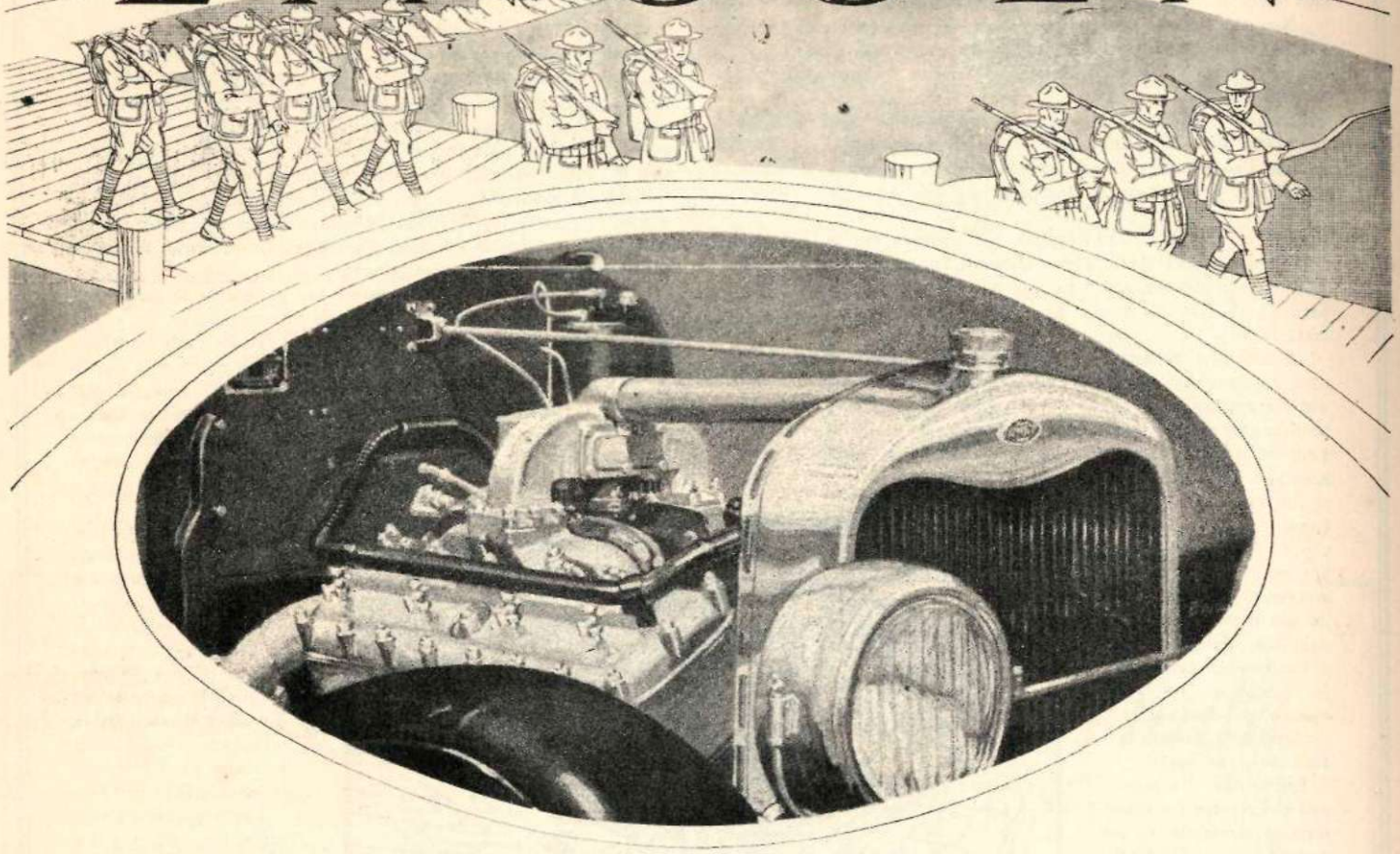
Además de las fábricas de Boston, tiene la Compañía fábricas en Inglaterra y en el Canadá, así como sucursales y agencias en todos los países del mundo civilizado, pudiendo decirse que sus intereses son verdaderamente universales.

Las hojas Gillette legítimas se hacen del acero más fino; cada una tiene dos filos perfectos, afilados y asentados en máquinas maravillosamente ingeniosas, que son propiedad exclusiva de la Compañía Gillette.

Esta es, en breves palabras, la historia de la grandiosa organización, fundada sobre una idea que ha revolucionado las costumbres del mundo entero; de una organización cuyo lema es: "Calidad antes que nada; Servicio incansable."

EL PRINCIPIO CIENTÍFICO DEL ENCENDIDO INARMÓNICO DEL MOTOR

LINCOLN



LA vibración rítmica o armónica ha sido uno de los grandes problemas en la construcción de motores de automóviles, desde el principio de la industria. Este problema se tenía hasta hace poco, como algo imposible de resolver.

En el motor Lincoln, lo mismo que en el motor de aviación Liberty, gracias a su construcción científica fundamental, se ha evitado esta vibración rítmica o armónica.

Así como la marcha a paso uniforme de una tropa de soldados que va cruzando un puente, provoca en éste una vibración capaz de destruirlo, las explosiones rítmicas de un motor causan una vibración periódica, que debilita al acero más fino y resistente, afectando el funcionamiento del automóvil y gastándolo prematuramente. Y como una tropa en marcha a paso irregular cruza el puente sin dañarlo, así también, el principio científico del encendido inarmónico del motor Lincoln, suministra un funcionamiento que asegura, en todo instante, suavidad, potencia y duración máximas, sin peligro de averiar el automóvil. El Lincoln, con su gran potencia de reserva y control perfecto en todo momento, es el automóvil de fabricación en serie más rápido del mundo.

En realidad, todo lo humanamente posible para hacerlo el automóvil más eficaz del mundo, se halla incorporado en él de la manera más racional y atinada.

Perfección ha sido siempre la meta en el programa de su construcción, y en virtud de este ideal, el Lincoln se halla ahora en el ápice del progreso de la industria.

LINCOLN MOTOR COMPANY
División de la Ford Motor Company
Sucursal, Habana, Cuba.

LINCOLN

Enrique Valle, Pinar del Río
R. Fiol Caballero, Cienfuegos
Núñez y Cía., Santa Clara
J. B. Skidmore & Co., Matanzas

Arango y Cendoya, S. A., Santiago de Cuba
Manuel Aspiolea, Ciego de Avila
Francisco Herrera, Morón
R. J. Martínez & Co., Camagüey.

Cia. del Auto Universal, Edificio Carreño, Habana

lancolía de una noche alemana, pocas horas antes de haber escrito aquella carta desesperante: *Carlota, la vida sin tí...* Y en la sombra del jardín de los Capuletos, se torturó mi espíritu, mientras ella, doblemente pálida de amor y de luna, aparecía en el balcón. Los ruidos de la ciudad monstruo eran muy débiles para apagar su voz. Con los brazos extendidos hacia la sombra, ella dijo: *Romeo, ¿dónde estás?...*

Pero yo tuve miedo, un miedo horrible, y oprimiéndome el corazón, me tragué la respuesta y las lágrimas... Es necesario haber sufrido mucho para comprender la cobardía de Amado Nervo: *¡Pasó con su madre!...* Sí, pero es mejor que cierres los ojos y la dejes pasar...

En aquel momento, yo la había amado mucho, pero ¿y ella?... ¿Qué sabía yo de ella?... Y como era lógico en un hombre curioso y artista, volví a verla... En su casa me pareció más interesante y más niña. El ambiente, desde luego, era distinto. La sala, pequeña y bonita. Un piano, retratos, libros, flores... ¡y ella! Allí no había escándalo de trenes ni de multitud vulgar. En un rincón, Hernan, ¿torturaba o complacía la guitarra?... No lo pude averiguar, porque la dejó apenas entré. Augusto cantaba, y la madre, también artista, bella y un poco triste como las protagonistas de Gabriel D'Annunzio, era exacta a la hija, o mejor dicho, la hija era una nueva edición de la madre... ¿Aumentada y corregida?... ¡No!

"Esta casa—pensé—es peligrosa para mí! Toda esta gente está loca de harmonía."

La niña cantó y bailó, y me pareció tan alada en el baile que a cada movimiento que hacía, yo, involuntariamente, levantaba los ojos con el vago temor de que se nos fuera a escapar. Cuando se dispuso a cantar, recostada al piano, en una actitud perfectamente infantil, yo me quedé en éxtasis, como esperando una revelación. ¿Sería ella una de esas niñas mimadas que creen saberlo todo, o sería, en verdad, artista? Los labios de la niña se abrieron ya para lanzar la primera nota, pero la madre, que estaba al piano, arreglaba aún la partitura y la niña tuvo que volver atrás... El corazón me palpitaba con más violencia que de costumbre. Solamente los espíritus exquisitos pueden comprender ese horrible miedo mío... Si canta mal, ¿qué importa?... ¿No es bella y joven?... Así habría pensado otro, pero yo temí que me ocurriera lo que a Dorian Gray con Sybil Vane aquella noche trágica en que la pobre artista sin genio quiso encarnar el dolor de Julieta... Pero, gracias a Dios, no fué así. Los labios de la niña volvieron a abrirse, como una rosa que va a deshojarse, y en la sala pequeña y bonita, llena de retratos y flores, ya no hubo más que inmovilidad y encanto y silencio!...

La voz suplicaba a una estrella lejana que veía su dolor y que sabía su angustia, que la acercara al amor imposible, a la pasión inolvidable... El hilo de oro de la canción se iba desenvolviendo lenta y dolorosamente. Mi alma, en silencio, repitió la plegaria:

Estrellita de lejano cielo,
que miras mi dolor, que sabes mi sufrir!...

La voz, para terminar, fué descendiendo tan suavemente que me dió la impresión de un esfumino que desde la sombra absoluta fuera apagándose, apagándose hasta llegar a lo blanco de una manera imperceptible y harmoniosa. Cuando terminó de cantar me sentí satisfecho como si ella hubiese sido algo mío... Y después de todo, ¿no lo era?... Seguramente que sí, porque un sueño bien soñado vale tanto como la realidad!

Luego hojeamos su álbum de recortes. No era yo sólo quien la había encontrado genial, y viendo cómo tantos públicos la habían aplaudido, sentí el orgullo del catador que no necesita sino acercar la copa a sus labios para saber si el vino es bueno. Salí de aquella casa loco de sueños y de música. El extraño nombre de la niña se me quedó dando vueltas en la imaginación... ¡Perla Violeta Amado! ¡Qué trinidad tan intensa! Me obsesionó tanto el nombre que para librarme de la inquietud, preparé el molde lírico, y después de triturar la *perla* y la *violeta* y el *amado*, el molde me devolvió esto:

La perla es la obra de arte de la entraña marina:
¡el iris prisionero en tan breve joyel!...
La violeta es el triunfo de la humildad fragante,
y lo demás... ¡es lo único que yo quisiera ser!

Indiscutiblemente, es una joya, no por la habilidad y exquisitez del artífice, sino por los tres elementos simbólicos de que está compuesta: esplendor, fragancia y... mejor es que repitamos el verso de Darío:

Amado es la palabra que en querer se concreta...

particular, ese don de simpatía y de gracia, que, siendo él tan hombre, daba a su acción verbal algo de caricia femenil. Todos sus retratos nos traen eco de su aristocrática apostura. Caduco aun, con su cuello alto hasta en lo más rudo de la canícula y sus bigotes enhiestos, suscitaba la admiración física. Conocerle y no quererle era imposible. Hasta en sus arbitrariedades seducía, y ponía en su dominio tal delicadeza, tal finura, que la tiranía de su palabra era cadena dulce. No diré aquí nada que pudiera parecer crítica de estos dos libros básicos en nuestro acerbo intelectual. Me es más grato rememorar, emocionado, al hombre. Lo veo en la redacción de *El Fígaro*, en el Senado, en la Secretaría de Estado, en la puerta de *El Anón*, en la barbería de Donato... En todas partes su monólogo relampagueante graba huella, y la tierra más humilde adquiría categoría de pedestal. Y quiero contar una anécdota que atestigua aquella coquetería ajena a toda malicia, a toda presunción. Ingénua y segura como son las fuerzas geniales.

Era él entonces brigadier de las Fuerzas Armadas, y, en ocasión de un congreso jurídico, fuimos invitados a una comida que ofrecía el doctor Orestes Ferrara en el *Country Club*. Me llevó en su automóvil, que no necesitaba acelerar para hacerme corto el camino. Al llegar al comedor duraba aun una disertación suya, deliciosa, acerca del autor de *Thais*. Nos sentamos a la mesa y hablaba todavía sin esforzar la voz, acariciándose de tiempo en tiempo las altas guías del mostacho, engastando en breves silencios sus frases precisas, fluídas. Eramos más de 30 comensales y, lentamente, encadenándose por un fluído sedoso e imperativo, las conversaciones sobre diversos temas fuéronse apagando, volviéndose los rostros, polarizándose la curiosidad sin que él elevase el tono ni acentuase un ademán siquiera. Al cabo de diez minutos hablaba ya para toda la mesa con una clara sonrisa de contento en las pupilas y en la boca.

Nunca he sentido como aquella vez el orgullo de la palabra. Arrastrar a una multitud indocta, excitando sus apetitos o ayudando sus pasiones, es cosa fácil. Raptar el interés de más de treinta hombres excepcionales, sin esfuerzo alguno, sin jactancias, es privilegio de los pocos a quienes está dada la potestad de ser tribunos hasta en voz baja. Y aquella mañana yo no hubiera dado mi puesto al lado de Don Manuel Sanguily, como cubano y como escritor, por la vecindad del rey más poderoso de la tierra.

* * *

El rasgo ya anotado del señor Emeterio Zorrilla trae otra vez a la meditación el sujeto de la riqueza. Si la virtud del rico es no odiar al pobre, deber del rico es no limitar su poderío a las sensualidades propias sino hacer refluir sobre el mundo, para fertilizar las zonas desvalidas, ese poder heredado o acumulado. Una de las excelencias que no pueden dejar de apuntarse en el haber espiritual de los Estados Unidos es el sentido filantrópico de sus grandes fortunas. Las bibliotecas de Carnegie justifican su acaparación de millones; las fundaciones de Rockefeller borran las huellas de muchas lágrimas. De otro modo una gran fortuna es una detentación que legitima el comunismo. No basta la caridad, la protección menuda aun cuando sea de carácter educativo. La dignidad del dinero no se alcanza sino al transformarse en lluvia cultural, como el agua venida de mil ríos es devuelta por las nubes a la tierra.

Nuestra riqueza ha sido hasta hoy caritativa pero no filantrópica. Que el rasgo de salvar a una institución sin la cual la Habana por grande que llegue a ser estaría huérfana, sea para los demás plutócratas cubanos lección y ejemplo.

La salud de sus hijos es importante, ¿verdad?

Merecen entonces esta Galletica Inglesa.

Tan Sana y tan Pura que cualquier niño de un año la puede comer.

Tenemos plena confianza en este artículo, y queremos que Vd. lo pruebe.

Este anuncio vale por una muestra GRATIS de Galleticas GLAXO; pase por Mercaderes 13 y recójala.

Si la desea por correo recorte y remítanos este anuncio acompañado de diez centavos en sellos y le mandaremos una muestra por correo certificada, absolutamente GRATIS.

Distribuidores:
J. GALLARRETA Y CÍA., S. en C.
Mercaderes 13. Habana. Teléfono A-2606. Apartado 928.

OSCAR FERNÁNDEZ QUEVEDO

Capitán de Fragata, Lobo de Mar (Gran Pantera de la Orden)
Cienfueguero "por el corazón"

(*Caricatura de Massaguer*)

James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York

BLEZ

EL FOTÓGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con
anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

EL TRAJE DE NOCHE PARA NUESTROS VERANOS

RESPUESTAS DE ALGUNAS IMPORTANTES FIRMAS HABANERAS

A pesar de nuestros esfuerzos todavía no hemos logrado para este número, completar las opiniones de nuestros primeros sastres, ni la de nuestros cronistas. No obstante habernos dirigido en su oportunidad a nuestros amigos Francisco y Laureano López, de la élite *sastreril habanera; y a los distinguidos cronistas y amigos Sres. Fontanills, Uhthoff, Céspedes, Baguer, y otros más, no hemos logrado que envíen a tiempo sus respuestas. Quizás en el número de diciembre tengamos el gusto de publicarlas al hacer el resumen, cerrando esta encuesta, sobre la indumentaria nocturna de verano.*

Nuestro colega, el viejo diario cubano La Discusión, *siguiendo las señales de los tiempos, ha nombrado cronista de salones a una mujer. El nombramiento ha recaído en la Srta. Isabel Margarita Ordext, nuestra compañera en los inolvidables días de* Gráfico. *A ella rogamos también nos envíe su autorizada opinión. Con esto, además, complaceremos a nuestra misteriosa concurrente M. G. P.*

DE ARMANDO MULLER

Cronista social de El Sol

Sería absurdo completamente el que se pretendiera imponer el frac *como etiqueta en el verano. Nuestro clima no lo permite. En los trópicos, donde nos vemos azotados por las furias del calor, hay un traje que se impone: el traje blanco.*

Ahora bien, éste, para usarlo en actos de sociedad—bodas, comidas, bailes, ópera—donde se reclame la etiqueta—debe ser con uniformidad. El traje blanco no tiene discusión como etiqueta de verano.

Nada tan elegante, tan chic *como los caballeros instalados bajo impecables trajes de dril blanco, con camisa blanca también, corbata negra de lazo, medias de seda negra y zapatos de charol.*

Una demostración palpable de que esto acabará por imponerse definitivamente en la Habana es el hecho de que de un tiempo a esta parte, sin ser una regla general, la mayoría de los caballeros ya los usan. Lo vimos en la última temporada de ópera.

Yo no uso otro y me encuentro bien de esta manera en todas partes.

El frac *es la etiqueta impuesta por la tradición, pero se hace insoportable.*

Usémosle, alternándolo con el smoking, *en el invierno y dejemos definido de una vez la etiqueta de verano: el traje blanco.*

DE MANOLO JARQUIN

El cronista matancero

El frac *es único, por que es el mismo la etiqueta. No puede sustituírsele con ninguna otra prenda de vestir; pero así como la moda ha desterrado hoy a su capricho el guante largo en la etiqueta femenina (complemento indispensable de ella en otros tiempos) por incómodo y en nuestro país por inadecuado, ¿por qué no desterrar, por justa conveniencia, el* frac *en verano de nuestras fiestas oficiales? El traje de dril blanco con calzado negro, corbata negra de lazo y camisa blanca, dá seriedad, uniformándola, a esa indumentaria.*

Es fresco, es bonito y elegante, y es además algo tan nuestro, que es honrar, elevándolo a tan alto rango, una de nuestras más simpáticas tradiciones.

Aceptándolo como traje nocturno de verano, evitaríamos el sensible snobismo *con que se viene desvirtuando en Cuba la etiqueta, al usar el "pajilla" con el* frac, *o al lanzarnos a la calle con éste, sin cubrirlo con el indispensable abrigo que debe acompañarlo.*

¿Y quién en agosto, en este país, se cala un clack *o resiste sobre un* frac, *un abrigo por ligero que sea?*

Está pues mi voto por el dril blanco, como traje de noche para el verano.

Y ojalá, que de prevalecer este criterio, que con tantos adeptos cuenta, lograra SOCIAL *imponerlo como regla en Cuba.*

THEODORE KOSLOFF, el admirable actor ruso del cine yankee, nos envía su foto, que es ya una opinión si no escrita, al menos fotográfica, de la etiqueta veraniega.
(Foto. Famous-Players)

DE RAUL PAGADIZABAL

Cronista social de La Noche

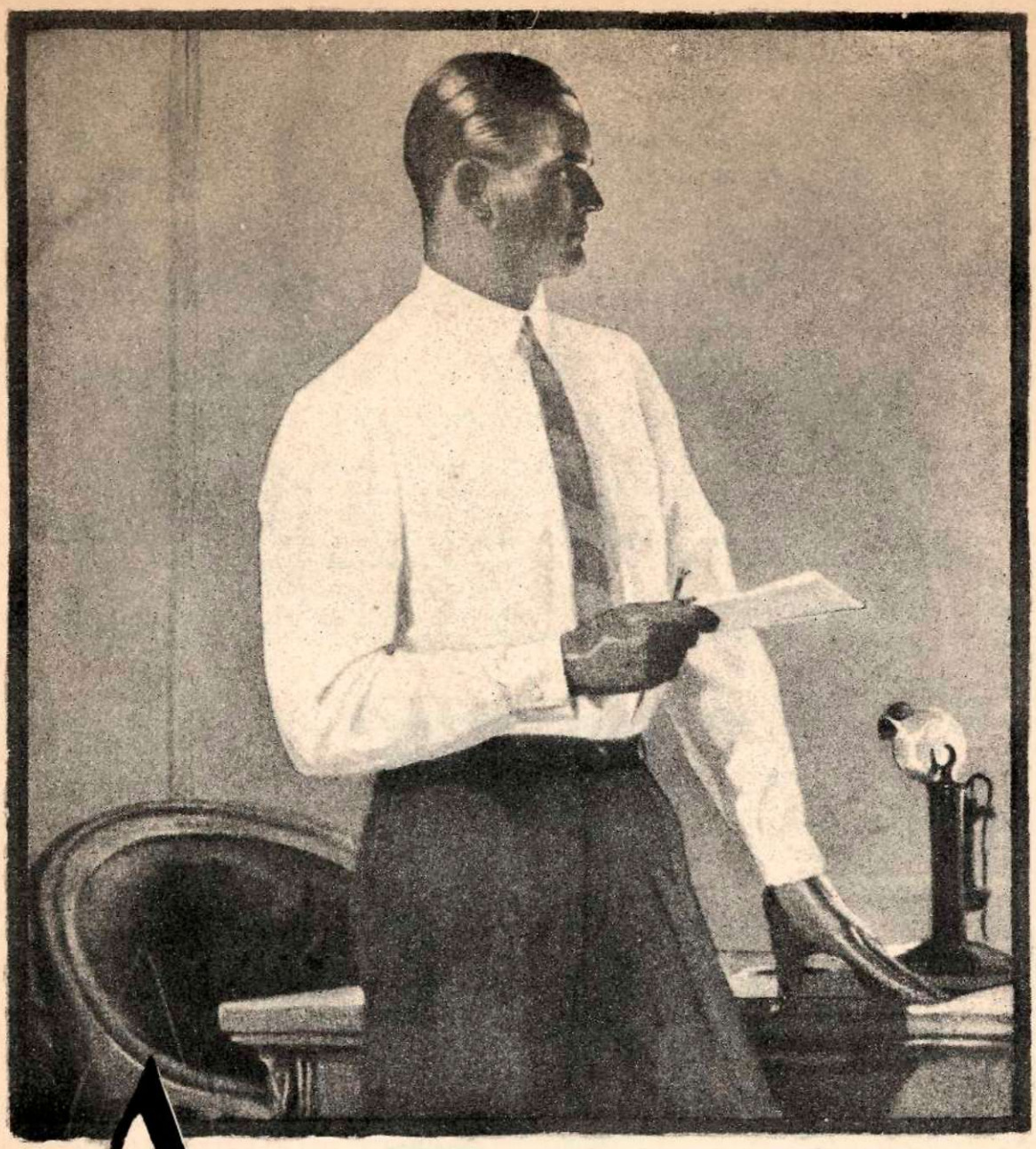
A mi juicio la indumentaria masculina más chic *para las fiestas o veladas nocturnas de verano es la siguiente:*

Saco y pantalón de dril blanco.
Zapatos negros de charol.
Medias blancas.
Cuello de mariposa con corbata negra (lazo).
Camisa de etiqueta.

UNA ESPONTANEA OPINION DE MUJER

¿No le parece a usted que esa encuesta de SOCIAL *sobre el traje de noche para caballeros, más lo debían decidir mujeres que hombres? Yo le confieso que los hombres vestidos de dril blanco, me encantan lo mismo de noche que de día, además, el traje blanco tiene la ventaja de que a todos les queda bien, pues por muy delgados y feos que sean, vestidos de blanco lucen mejor, y lo mismo los gruesos. Esto no quiere decir que no me guste el* frac, *pero francamente, y confiéselo usted conmigo, no todos lo saben llevar y muchísimos menos tienen la figura necesaria para que les quede bien. Desde luego esta carta es una impertinencia de mi parte pero, desde que esa encuesta de* SOCIAL *se publica, tengo la tentación de escribirla, y hoy, no pudiendo resistir más, lo he hecho.*

M. G. P.



ARROW

ESTA ES LA MARCA QUE DOMINA EN

CUELLOS Y CAMISAS

Que no DEBE FALTAR en su INDUMENTARIA

Cluett, Peabody & Co. Inc., Fabricantes, E. U. A.

Schechter & Zoller, Unicos Distribuidores para Cuba

 (*Continuación de la pág.*84)

de la misma ley que estoy señalando? ¿Acaso en cada libro de Lugones, legítima gloria americana, no hay que preguntarse cuál maestro está hoy de turno, si Hugo por la mañana, Herrera y Reissig por la tarde o Walt Whitman al amanecer? ¿Y la prosa? Quiero hablar de un grande muerto. ¿Acaso el inaudito Montalvo no es otro *pasticheur* de suerte que su prosa de artificio y de imitación acaba por ser más perfecta y más admirable que la prosa original e imitada? ¿Se dirá que todo el arte de Montalvo está hecho de artificio y es falso? Nó, porque por bajo de esa prosa artificiosa queda siempre el genio de ese hombre, genio hecho de espíritu libertario y de cólera humana. (Sea dicho de paso, siempre me incliné a creer que el genio es una especie de cólera sublimada).

Ya nombré a Herrera y Reissig, y en este capítulo de incomprensiones ese nombre puede ser fecundo de más de una observación. ¿Alguien ha entendido a Reissig en España? —Nadie; en América, tampoco. Y la prueba de esta desinteligencia universal está en que las grandes tentativas poéticas del uruguayo se quedaron sin eco y sin respuesta doquiera se habla español. ¿Y en qué consisten esas tentativas artísticas? —En la más audaz investigación de las facultades y capacidades fonéticas y glósicas del castellano, de la lengua estudiada como jamás se hizo en España, de la lengua considerada no ya como subordinado vehículo del pensamiento, sino como materia musical misma, como elemento primario del arte poético, como primitiva *hylé* de toda poesía lírica. Los grandes poetas que además eran grandes artistas, se ocuparon de eso, de ese estudio y de ese trabajo (pongamos a Ronsard y a Horacio entre cien); pero como tal trabajo y tal estudio integran una manera de ser de alma demasiado occidental y ariana en el sentido antiespañol que se puede dar a estos conceptos, resulta fácilmente que un prodigioso artista como Herrera y Reissig es del todo incomprensible para los españoles. Para los americanos también, pero por razón muy distinta: por razón de profunda incultura y puerilidad indecible. Ese enorme esfuerzo musical-poético (por así llamarlo) representado por D. G. Rossetti en Inglaterra o por Mallarmé en Francia, y superado por Herrera, en América, ha pasado sobre el alma española sin dejar la menor huella fecundante y renovadora. Como siempre pensé que para estas incomprensiones españolas jamás faltó la inteligencia, inteligencia española que considero una de las mayores del viejo mundo, sino cierta comprensividad de corazón y de alma más que de cerebro y de concepto, debo apuntar aquí un recuerdo, una experiencia mía muy pertinente, y ello aun a riesgo de hacerme ilegible por lato y fatigante. Este era un caballero español de bonísima familia, criado y educado en Francia y con un gran sentido del arte y de la poesía. Inútil decir que la literatura francesa no tenía secretos para él: tan profundamente la conocía. Pues bien, este caballero confesóme un día que nunca pudo gustar ni comprender de la poesía de ciertos modernos como Juan Moréas, y no del Moréas de los estudios arqueológicos, sino del típico autor de las *Estancias*. Yo me dije una vez más: he aquí un español que no comprende lo que nosotros comprendemos ni ama lo que nosotros amamos. En esto de comprensiones e incomprensiones, está por mucho el amor, señor Mañach; y el amor es de las cosas que son y no se discuten. En amor no caben filosofías ni filosofastrerías. Pero se dirá y se preguntará por qué esa comprensión que está hecha de sentimiento más que de cálculo no ha de ser posible entre americanos y españoles. Y yo responderé: no es porque nuestras almas persiguen objetos distintos, sino porque los persiguen de manera y modo tan diferentes que jamás llegamos a entendernos. Un ejemplo e ilustre. He nombrado al venerando don Miguel de Unamuno. En cierto libro de sonetos, libro estupendo por la extrema desviación en que puede caer un grande espíritu tratándose de cosas de arte, Don Miguel escribe esto que ya no es su alma de poeta, sino toda el alma española como yo la siento más que comprendo, al través de siglos de historia política y literaria:

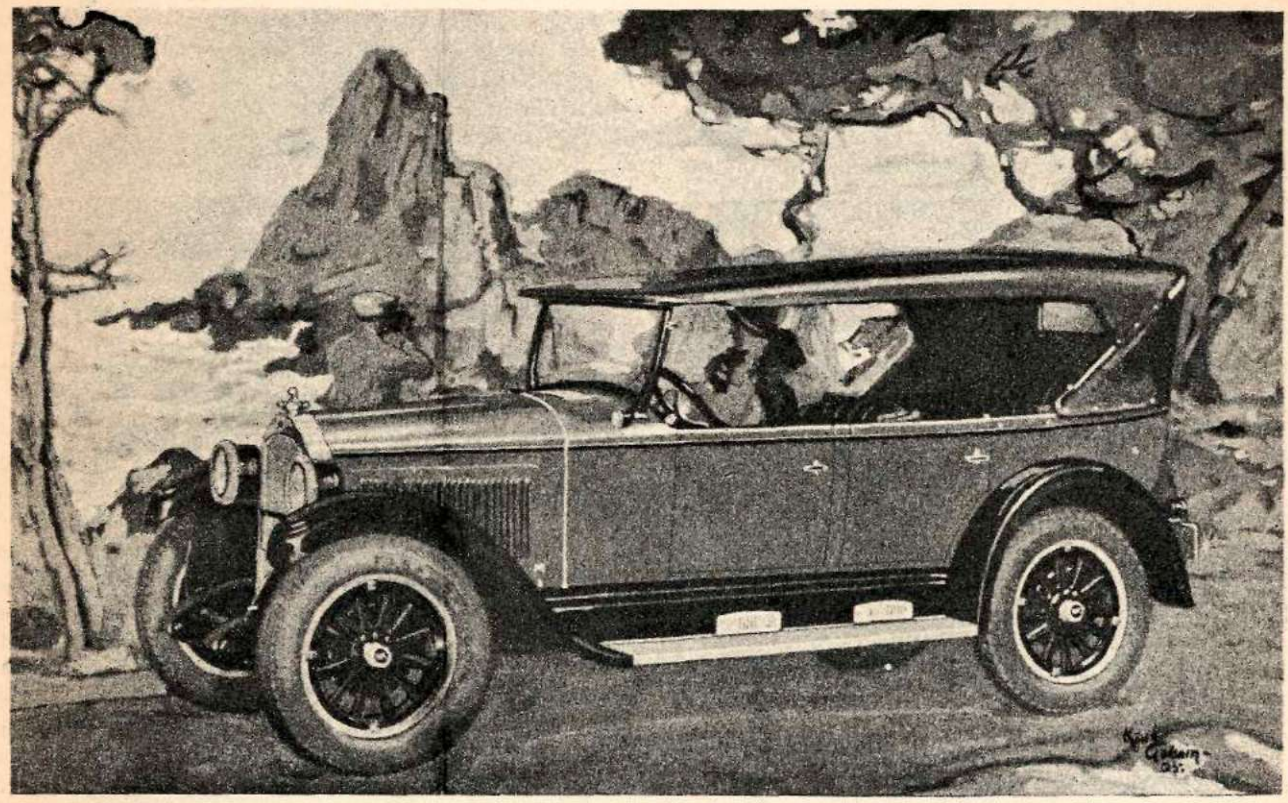
¿Os gusta? ¿Sí? Pues seguirá la ronda;
¿no? Por lo mismo! a quien no quiere caldo
taza y media!...

Esa taza y media es lo que los americanos conocemos y repudiamos para siempre, entre otras cosas análogas y españolas. Esa taza y media que es toda una manera de concebir la vida, de entender nuestros derechos y deberes intelectuales, morales o políticos; esa taza y media que es toda la historia de España, así en la península como en Flandes o en América; esa taza y media que no es latina ni griega, y menos aún sudamericana,—tierra de pereza, de *laissez aller* y de dulce eudomonismo indio—; esa taza y media que cuando cae a manos del genio nos da un arte terrorífico a fuerza de real y verdadero como en Velázquez y Goya; esa taza y media que ha hecho de España, en medio del concierto europeo, una nación ajena, solitaria y triste, grande en su misma caducidad, pero sin una sola afección verdadera en el continente. Esa taza y media que, tratándose de las cosas del arte y de la convivencia humana, significa una gran desarmonía, y tratándose de las relaciones políticas y sociales, significa una grande injusticia. Esa taza y media que, a pesar de todos los justificativos de la tiranía, está atosigando a la propia España hoy día, pues sea dicho de paso, ¿de qué se queja el noble Unamuno? —Pues hombre, de que el gran Primo le está dando a él mismo taza y media... y nada más.

Acabemos, señor Mañach, con algo oportunísimo que usted me sugiere. Se trata de ese movimiento hispanoamericano, artificialmente inventado y alimentado, y que puede llamarse la cultura de la unidad de la raza. Con éso se quiere poner los fundamentos de la confraternidad, de la mancomunidad de España y de América. Pero se edifica mal cuando se ponen fundamentos de arena, y se va por mal camino cuando no se comienza de la verdad y para la verdad. Eso me parece que está sucediendo con este hispano-americanismo de artificio. Usted habla muy bien de apearnos de las tribunas de la fiesta de la raza. ¿De qué raza, si le place? ¿De la india, de la mestiza o de la blanca? ¿De la india que degollaron primero los españoles y esclavizaron después? ¿De la india que todavía sigue esclava en manos del heredero español en América? ¿De la india que es una casi totalidad en países como México, el gran Perú y el Paraguay? ¿De la mestiza que es casi todo el resto de nuestra América? ¿O de la blanca inmigrada ayer o desembarcada hoy y que atiborra los grandes centros costeros como Buenos Aires? Pero, ¿se imagina usted, señor Mañach, la mueca de profundo desprecio que el español castizo arrancaría de su alma si le llamásemos a confraternizar de veras, a mancomunarse de alma y de cuerpo (eso es raza), a hacerse uno y el mismo con los cien millones de indios y de mestizos americanos que en verdad significa la población de nuestra América? Y si llamásemos a aquel indio a hacer lo mismo, ¿no saltaría de nuevo, a través de cuatrocientos años de derrota y de embrutecimiento, aquella palabra condenatoria y repulsora del Emperador Atahuallpa por el Pizarro que pocos días después debía ser su asesino, cuando viera que éste no sabía leer como sabían sus propios soldados? Cuatrocientos años parecen poca cosa; pero es probable que la sustancia substancial de las almas y de las razas no varía gran cosa en cuatro mil años.

(*Continúa en la pág.*100)

WILLYS - KNIGHT SIX
NUEVO MODELO DE OVERLAND
OVERLAND WHIPPET



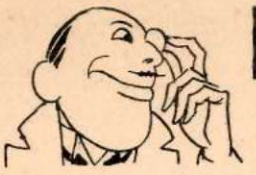
Willys-Knight "70" Six, turismo 5 pasajeros, "con el motor que nunca se desgastará".

DISTRIBUIDORES EN CUBA:

Cuban - American Motor Products Corporation

Marina y Príncipe. Teléfono U-4327. Telégrafo: "Camproco"

H A B A N A



NOS VEREMOS EN....

TEATROS

NACIONAL.—Paseo de Martí y General Carrillo.
Compañía de revistas Velasco. Primeras tiples: María Caballé, Evan Stachino y Tina de Jarque.

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Compañía dramática española de Ricardo Calvo. Teatro clásico y romántico.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—General Aguirre e Ignacio Agramonte
Compañía de comedia de Luis Estrada.

CINES

CAMPOAMOR.—Raimundo Cabrera y San Martín.
Películas que se exhibirán durante el mes de noviembre: Días, del 1º al 3: *El Príncipe de Graustark*, por Marion Davies y Antonio Moreno; 4 al 6: *La venus intrépida*, por Blanche Sweet y Lew Cody; 7 al 10: *Los borrachos*, por Charles Murray y Sally O'Neil; 14 al 20: *Mare Nostrum*, por Antonio Moreno y Alice Terry.

NEPTUNO.—Zenea y Perseverancia.
Estrenos para el mes de noviembre: Día 6: *El Rey de los ladrones*, por Lon Chaney; 17 y 18: *El hijo del Sheik*, por Rodolfo Valentino; 20: *El Príncipe de Graustark*, por Marion Davies y Antonio Moreno; 21 y 22: *Pasión Oriental*, por Pola Negri.

FAUSTO.—Paseo de Martí esquina a Colón.
Estrenos Paramount para el mes de noviembre: Día 4: *Lenguas de Fuego*; 7: *Pasión Oriental*; 11: *Madres que bailan*; 14: *Tiranía de la Virtud*; 18: *Dímelo otra vez*; 21: *Esclava del Pasado*; 25: *El Supremo Mandamiento*; 28: *¿Es la Justicia Ciega?*

FRONTONES

FRONTON HABANA-MADRID.—Padre Varela y Víctor Muñoz.

CARRERAS

HIPODROMO ORIENTAL PARK.—Marianao.

EL MEJOR LIBRO ESPAÑOL (*Continuación de la pág.* 80)

hijos, antes que cien hijos para un padre". No se olvide de que es un moribundo el que nos encarece el *Persiles*. Creo que sin necesidad de la recomendación se reconocerá que éste es uno de los libros más densos de espíritu que tiene nuestra lengua. Y, sin embargo es un fracaso. Y aquí viene el problema que ha suscitado mi amigo el señor Madariaga: ¿En qué consiste la superioridad de unas figuras literarias sobre otras? ¿Por qué Don Quijote, engendrado medio en chanzas, medio en veras, ha de valer más que este Persiles, por quien Cervantes se encomienda al mismo tiempo a nuestra memoria y a la merced divina?

No tengo inconveniente en aceptar el vocabulario del señor Madariaga y decir que Don Quijote vive y que Persiles es una mera sombra o vive menos intensamente que el ingenioso hidalgo. Lo que pido es que se entienda que no se trata sino de una manera de decir, porque los tipos literarios no viven, ni son tampoco sombras. Precisamente aquellos de que se dice que viven, son los que menos viven, porque no se mueren, y la muerte es categoría esencial en la vida. En rigor, no debiéramos decir nunca que un personaje literario vive, porque nos exponemos a que los médicos incautos vayan a tomarle el pulso a Fausto, o le pongan el termómetro a Don Juan. Con lenguaje modesto, pero más riguroso, nos contentaremos con decir que Don Quijote es más interesante que Persiles. Y ahora el problema consistiría en mostrar la razón de que interesen unos tipos literarios más que otros. Solo que el lector de mis ensayos sobre *Don Quijote, Don Juan y la Celestina*, conoce mi respuesta. Los fantasmas literarios que más interesan son los que personifican problemas morales permanentes, como *Prometeo, Fedra, Celestina, Hamlet, Don Quijote, Don Juan, Fausto* o los *Karamasof*. Y como los devotos del arte por el arte no podrán mostrarme una sola figura literaria de primer orden que no constituya un problema moral permanente, la cuestión queda sentenciada definitivamente, al menos para los que creen en la verdad.

No se me diga ahora que con el caso del *Persiles* demuestro precisamente lo contrario, ya que su alta moral no basta para salvarlo. Una cosa es que los trabajos de Persiles y Segismunda, el libro, esté henchido e hinchado de excelentes intenciones morales y otra muy distinta que sus héroes o sus situaciones sean problemas morales permanentes. No lo son. Todo lo contrario. Persiles y Segismunda son lo menos problemático del mundo. Persiles es el caballero que hace siempre lo que debiera hacer un perfecto caballero, como si ello no implicase otra dificultad que la material de realizarlo. Ni por un momento se le ocurre a Cervantes colgarle un signo de interrogación de las narices. Y por eso no nos interesa. El interés entra con el problema. No es que no nos interesen los hombres muy buenos. Uno de los Karamasof es santo, pero Dostoyevski nos lo presenta como un misterio. No nos pide que le imitemos. Sabe que sería demasiado. Nos revela vislumbres de su espíritu y ello basta para que se cumpla la finalidad eterna de la literatura creadora, que es colocarnos en el lugar de otro, desarrollar nuestra penetración moral, iluminar nuestra imaginación de simpatía.

En cambio, *Don Quijote* es un problema en todos los sentidos: el problema de ideal y realidad, que ha visto todo el mundo; el problema de Cervantes, que es el que más han explorado los críticos españoles; y el problema de la decadencia histórica, que es el que me interesa, sobre todo, y en este caso envuelve los otros dos, pero que de por sí es fascinador como ninguno, porque el Japón tiene veinticinco siglos de historia y todavía se saludan sus hijos con un *banzai*, en el que se desean diez mil años de vida, que yo no viviré, pero que no hay razón—y éste es el problema inagotable—para que España no los viva.

EL MITO DE LA RAZA (*Continuación de la pág.* 97)

Du bist was du bist, decía el profundo Mefisto goethiano. Entonces ¿qué enorme fraudulencia literaria e internacional estamos haciendo en nuestra fiesta de la raza? Porque la materia de toda esta algarabía es literatura pura, señor Mañach. Y la epopeya española, y la donación de la lengua, y la herencia de la religión, (esos dones involuntarios y *a fortiori*). En cuanto a la gloria de un pasado que jamás será nuestro, pero que fué logrado a sangre y costa nuestra, ya es preciso ver las cosas no desde un punto de vista neciamente americano o interesadamente español; ya es preciso verlas desde una distancia neutral y útil, como quien dice, mirar los títeres, siquiera una vez, por detrás del titiritero. Y así por ejemplo, toda esa grandeza épica de la conquista y colonización de América verla desde alguna eminencia ajena, pero cultísima (Sorbona, Oxford, etc.), y ver bien cómo se juzga y se siente por allá de aquellas famosas Españas conquistadoras y triunfadoras, para saber finalmente cuál ha sido el aporte que esas fazañas seculares han traído a la penosa causa de la civilización, de la humanidad y del mundo. Naturalmente que para estos que son verdaderos estudios es preciso vivir en aquellos centros, y vivir por años, y no pasar por ellos a manera de golondrinas intelectuales o de rastas pedantescos. ¿Que los libertadores nos quitaron el yugo español? —Materialmente, sí; idealmente, nó. Todavía el indio americano está entregando el oro puro de su ingenuidad en cambio de baratijas y abalorios transatlánticos; y la fiesta de la raza significa uno de esos cambalaches bobos. La verdadera independencia de América temo yo que aun no ha hecho la mitad de su camino. Todavía están por nacer los Bolívares y Sucres de la América inmaterial y definitiva, digo, de la verdadera.

¿Que todas estas cosas que digo pueden considerarse para algunos como desagradables e inamistosas? Puede ser, no lo niego; pero sólo a ese título irreverente y libertario se crea la personalidad y la dignidad del individuo o de las naciones. Para ser alguien hay que dejar de hacer la servidumbre material o inmaterial, económica o intelectual, cualquiera que fuese.

Esta carta que es de americano para americanos, encontrará seguramente muchas incomprensiones voluntarias e involuntarias; pero en tierra y en corazón verdaderamente americanos será aceptada. Nada lastima tanto como la verdad dicha por vez primera, y más aun en medio de un consistorio de mentiras seculares que reinan y gobiernan sobre el mundo gregario, como un Olimpo, y de los peores.

La Paz, 24 de agosto de 1926.

GREGORIO MARAÑÓN Y SUS CONCEPCIONES (*Continuación de la pág.* 13)

En Gregorio Marañón el técnico no ha asesinado al hombre de buen gusto aficionado al arte y a las humanidades. Su casa no es un pretencioso albergue de riquezas, cuyo decorado ejecutó un mueblista de renombre por especial encargo y acalariada iniciativa. Las moradas de Marañón—la ciudadana y la campestre—llevan la impronta de su gusto propio, y son un remanso de arte y de buenos libros. La pintura española más selecta, los bustos incomparables de Julio Antonio, y una colección única de viajes por España, aparejan el arte y la literatura en las residencias que Marañón tiene abiertas a sus amigos, con un gesto amplio de gran señor muy demócrata.

EL CIUDADANO MARAÑÓN

Además convive, vigilante y activo, con el científico y el hombre, el ciudadano Marañón, que ha ido cobrando una importancia cada vez más destacada, hasta el punto de agrupar en su torno las máximas esperanzas de las juventudes de España.

Fueron primero desvelos de médico que se inquieta por la ciudadanía y que supera sus deberes. En el Hospital del Rey, que dirigió Marañón certeramente, gastó buena parte de sus ingresos personales, y ahora mismo, en el Hospital Provincial, acaba de habilitar unas salas para que trabajen sus discípulos, en las que ha invertido la considerable suma de 125.000 pesetas; y si bien es cierto que algunos jugadores empedernidos arriesgan esas cantidades a una carta o a un número, no es menos exacto que son muy pocos los españoles que las extraen de su propio peculio para fines benéficos.

El civismo de Marañón está hoy consagrado y puesto a prueba con el reciente atropello de este Gobierno ausente de brújula. Un mes ha estado en la Cárcel Modelo y doce días ha permanecido incomunicado sin perder la espiritualidad que endereza cada uno de sus actos, ni su serenidad impresionante. Si él mantiene su firmeza inconmovible y nosotros sabemos administrarle, Gregorio Marañón será el animador que han aguardado, inquietas y a ratos desesperanzadas, las Juventudes Republicanas españolas.

UN LIBRO ACTUALÍSIMO

Gregorio Marañón ha publicado un libro sobre la vida sexual, en el que colecciona tres ensayos de máxima valía.

(*Continúa en la pág.* 102)

Para el Bienestar de la Mujer

La mejora sanitaria que ha traído a la mujer increíble tranquilidad, comodidad, pulcritud, aseo.

KOTEX

Absorben — Deodorizan

Pídalas por su nombre en las tiendas, farmacias etc.

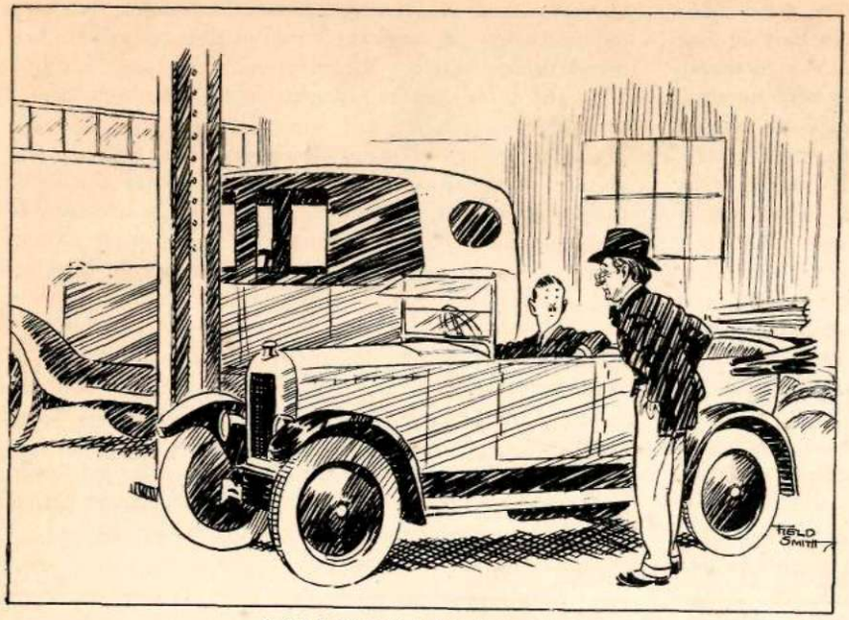
Escriba al Dr. G. H. Williamson, 51 Chambers Street, New York (E. U. A.) pidiendo un valioso e interesante librito sobre la Higiene Femenina.

Una Doctora Indica la Causa y la Curación de las Arrugas

"No hay que preocuparse de lo que produce las arrugas y la flacidez de la piel", dice la Dra. Elizabeth Blinn. La vejez prematura, la desnutrición y causas semejantes, producen la flacidez de la piel haciéndole perder la firmeza juvenil. También la piel es excesiva para cubrir el músculo que queda debajo; no se adapta bien, como antes, sino que se arruga y presenta flacideces.

"Es indudable que el distender la piel y hacer que se adapte a la cara perfectamente en todos los sitios, hará desaparecer las arrugas desagradables y la flacidez. Esto se obtiene con facilidad y sin molestias, disolviendo una onza (28 gramos) de Saxolite pulverizado en un cuarto de litro de bay rum y usando la solución como loción para la cara. Ud. puede conseguir los ingredientes en cualquier droguería. Los resultados son sorprendentes. La piel se distiende inmediatamente, y adquiere la frescura y la firmeza juveniles. Desaparecen, desde luego, todas las arrugas y flacideces."

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



CADA LOCO CON SU TEMA

El Profesor de Piano (en la primera lección de automovilismo).—*Pero, dígame, ¿cuál de los dos pedales es el fuerte?*

(*Smith en* The Sketch, *de Londres*)

Señora.—*Juana, dile al caballero que están aquí los señores Greene. Anda pronto que él va a salir.*

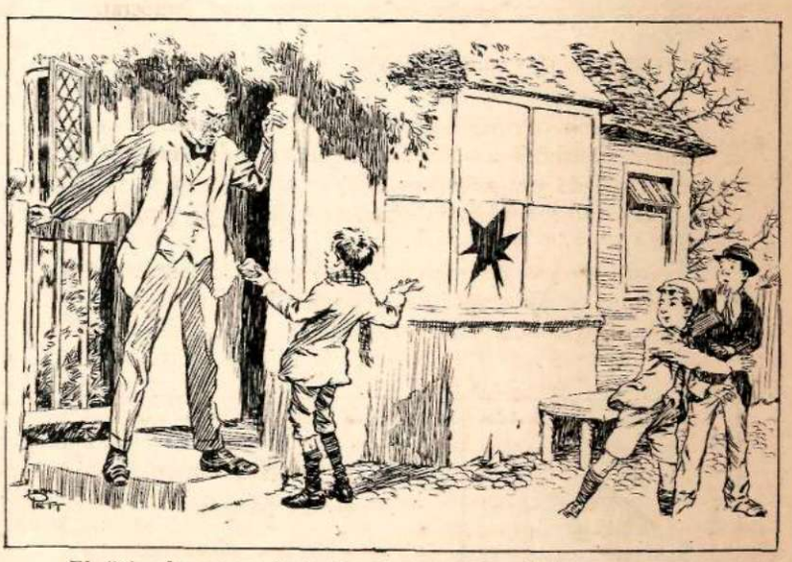
Juana.—*Precisamente, señora. Ya yo se lo dije antes.*

(*Frasen en* The Sketch, *de Londres.*)

La recién casada.—*Tú no me amas ya, Pedrín. Sé que regalaste a tu amigo Salitre los tabacos que te regalé.*

Él.—*No te ocupes. Salitre me los devolverá enseguida.*

(*Pett en* The Sketch, *de Londres*).



El fiñi.—*Su ventana ha hecho un agujero en mi pelota.*

(*Pett en* The Sketch, *de Londres*).

 (*Continuación de la pág.* 100)

Este libro, que recoge las meditaciones del autor, al que han desvelado más de una noche estos problemas árduos, refleja la personalidad de Marañón con nitidez singular. Es un libro que solo pudo ser compuesto por un científico doblado de hombre y de ciudadano. Las observaciones científicas van transidas de humanidad y fluye de las páginas de la obra literaria la máxima preocupación de hacer mujeres y hombres perfectos. Pero el científico no busca inmunidad en el escritor, ni el literato se escuda tras de la invulnerabilidad del biólogo. En el prefacio nos advierte: "He procurado huir de dos peligros que miro con igual pavor: el de servirme de temas científicos como trampolín para hacer volatines literarios; y el de pretender acoger a la inmunidad de la ciencia puntos de vista que, aunque orientados en un sentido biológico, son, no hay que decirlo, enteramente personales y discutibles."

La obra, como lo indica el título —*Tres ensayos sobre la vida sexual*—editada en Madrid por la "Biblioteca Nueva" en el presente año, comprende tres trabajos, versantes sobre distinto tema, pero referentes al asunto común de la vida de los sexos.

El primero se titula *Sexo, trabajo y deporte*, y en él se explora el problema en un sentido nuevo y lleno de promesas: El trabajo se analiza e interpreta como uno de los caracteres del sexo. El varón trabaja y procura la defensa y el auge del hogar, en tanto que la hembra pare, amamanta y cuida la prole. Hay en este ensayo una poesía sencilla y fragante y una gran verdad: la de que el deporte puro y ejercicio *per se*, no es más que un sustitutivo degenerado del trabajo.

El segundo estudio que el libro contiene es el más nutrido y denso: *Maternidad y Feminismo*. Marañón procede sin contemplaciones y lanza su criterio hacia el blanco sin mirar los prejuicios que taladra al paso. Su feminismo consciente y extraído de la propia biología, será postulado con efusivo ahinco por las mujeres positivamente femeninas. El otro, el feminismo de lucha, que pretende equiparar en todo al varón y a la hembra, quedará relegado a las mujeres de temple varonil. Hay en las páginas de este ensayo una sagacísima defensa del derecho a limitar la descendencia, apoyada en estadísticas demostrativas de la gran mortalidad que sufren las proles numerosas. El aserto, rigurosamente científico y positivamente humano, hallará mas de un ceño fruncido con gesto hipócrita y falsamente moralizador.

El último de estos trabajos lleva este epígrafe: *Educación sexual y diferenciación sexual*. Para mi gusto, aunque acaso sea el más inconcluso, es el mejor de todos, con ser optimos los primeros. Una solución, la única, se ofrece a las amarguras y dolores que el sexo acarrea: la de hacer muy hombres a los varones y muy mujeres a las hembras. Hay quien ha motejado de excesivamente vagoroso e impreciso este remedio que Marañón ofrece. Por el contrario yo estimo que no cabe mayor exactitud ni más directa medicina. Claro está que esos especialistas de un solo libro y de técnica reglada, quisieran saber el modo como se actúa la feminidad y la hombría. Pero la conquista de la plena cualidad de hombre y de la acabada categoría de mujer es empresa que solo puede conseguir cada uno, obrando a diario sobre su propio yo. Las perfecciones hay que ganarlas como el pan: con trabajo diario y constancia cotidiana.

El libro de Marañón no agota sus investigaciones sobre la vida sexual. En conferencias y artículos ha hablado antes de esos mismos temas, y de otros—como *Biología y Feminismo* y *Educación sexual*—que no colecciona ahora al por menor, para evitar repeticiones de ideas fundamentales, pero cuyos pensamientos dirigentes campean en los ensayos publicados.

En cambio ha quedado sin recoger uno de sus más felices estudios: *Notas para la Biología de Don Juan*, impreso en la *Revista de Occidente* en enero de 1924. Marañón interpreta el donjuanismo como desviaciones al sexo contrario, y esta idea—que han compartido ahora novelistas como Ramón Pérez de Ayala y Rouff, y dramaturgos como Lenormand—está latente en cada uno de los ensayos que acaban de editarse. Pero la exclusión de tan certeras páginas no indica mudanza de convicciones, sino más bien arraigo y deseo de mayores desenvolvimientos. Entre las obras que el autor prepara figura ésta, que aguardamos con prisa: *El mito de Don Juan*.

PENSAMIENTO Y ESTILO

Los tres ensayos que contiene este libro actualísimo denotan la más limpia estirpe moral. La tesis descollante, que se filtra a través de cada línea y que madura en los finales de la obra, es la de conseguir la diferenciación sexual, reafirmando la virilidad en el hombre y refinando las cualidades femeninas de la hembra, lograda, respectivamente, por el trabajo y la maternidad.

El continente de tan insignes ideas no puede ser más puro. Marañón ha cincelado sus pensamientos en una prosa sobria y llena de gracia, y su estilo es como él: fuerte, decidido y pulcro.

ENVÍO

En párrafos parejos a los escritos he querido comentar en España el libro y la persona de Gregorio Marañón. El censor, suspicaz y receloso hasta la puerilidad, ha tachado todo cuanto aludía a la figura política que impetuosamente alborea en el horizonte español, ocupado hoy por gentes ayunas de emociones liberales.

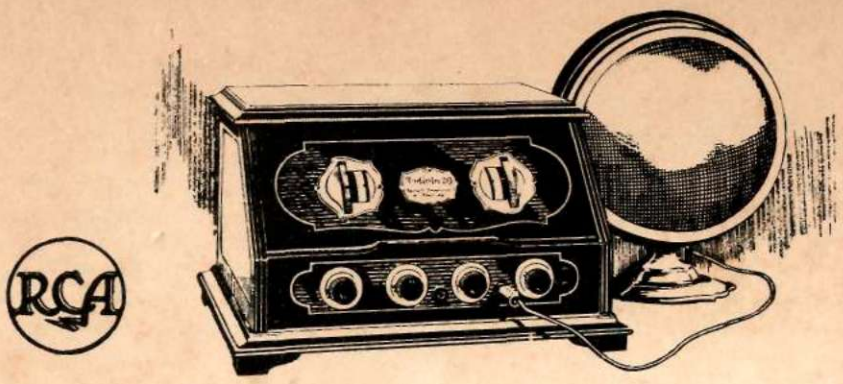
Los censores ceban sus lápices rojos en mis artículos e incluso me han impedido decir que el clero de este país carece de buen gusto, por armar un castillete de madera en la cueva de Covadonga. Y aun me quedé parco al calificar a estos sacerdotes y prelados españoles, cuyo analfabetismo, carencia de sensibilidad e hipocresía no les han impedido ser los favoritos de la dictadura y decidir las rutas de la enseñanza en las recientes reformas torpemente intencionadas.

Al ver mutilado mi trabajo busco hospitalidad en las prensas cubanas y accedo a la gentil solicitud que esta Revista me hizo ha poco. Así la censura y sus amos han salido perdiendo, pues al enviarle a un periódico libre de dictaduras he podido inyectar en sus párrafos más energía y más directas alusiones.

Mas debo confesar, no obstante mi enojo, que no me ha extrañado la devastación de que ha sido víctima este ensayo sobre las teorías sexuales marañonianas. El vigente Gobierno de España está muy lejos de ser devoto del autor comentado y de su apologista, y tiene como norma de conducta fabricarse las adhesiones *unánimes* y la confianza *indiscutible* del país, persiguiendo y amordazando a sus adversarios, y componiendo notas oficiosas transidas de mendacidad, al amparo de la mansedumbre de los diarios y de una censura obediente que radiaría veloz cualquier rectificación que se intentara.

Pero cada día el Marqués de Estella se gana un enemigo, y cada hora el ideal republicano transforma un español indiferente en un fervoroso partidario.

Perlora (Asturias), a 2 de septiembre de 1926.



Las Radiolas RCA traen la alegría de Pascua

QUÉ REGALO mejor que una Radiola RCA? Qué otro obsequio puede dar tal caudal de educación en forma tan única e interesante, tan atractiva y original —tanto entretenimiento y variada diversión?

Las Radiolas RCA son productos de la Radio Corporation of America en los cuales se puede siempre depender. Su obsequio lleva consigo algo del prestigio indiscutible de un nombre famoso—universalmente conocido—Radio Corporation of America.

Dentro de muchos años, alguien recordará agradecido tan regio presente. Hágalo esta misma Pascua.

Pida a nuestro distribuidor local que le dé información adicional y precios sobre cualquiera de los muchos excelentes modelos de las Radiolas RCA.

RADIO CORPORATION OF AMERICA

Distribuidores para Cuba:

General Electric Company of Cuba
Obispo No. 79, Havana, Estrada Palma 2, Altos, Santiago de Cuba
Westinghouse Electric International Company
Edificio Banco Nacional de Cuba, Havana

RCA Radiola

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

SOMOS LOS IMPRESORES
DE LAS REVISTAS
SOCIAL
Y
CARTELES
NUESTRO GIRO COMPRENDE
LA IMPRESION Y EL GRABA-
DO DE FOLLETOS, LIBROS,
PAPEL de CARTAS, CARTELES,
BONOS, CATALOGOS, &. &.
Tel. U-2732. Cable: "Fotolito"
ALMENDARES Y BRUZON
LA HABANA
Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana